

INTRODUCCION

El asesinato de Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948 precipitó en la capital de la república lo que se conoce como El Bogotazo, una insurrección popular cuyos efectos en la población rural conocemos con el nombre genérico de La Violencia, período al cual la historiografía le asigna una duración de diez y seis años, 1948-1964.

Una de las modalidades de esta Violencia fueron las masacres de población civil indefensa llevadas a cabo por cuadrillas de bandoleros liberales y conservadores, en escenarios rurales relativamente aislados de varios departamentos, entre los cuales se cuentan los municipios cafeteros del occidente del Tolima.

La mayoría de las víctimas, y buena parte de los victimarios, eran pequeños y medianos campesinos que vivían aislados en sus veredas, inmersos en una economía de subsistencia en proceso de cambio hacia un capitalismo agrario. La cultura campesina, determinada por el bipartidismo, el analfabetismo y el aislamiento, estaba impregnada de comportamientos violentos. Los espacios de sociabilidad de este campesino eran pocos. A ellos accedía los domingos y días de fiesta o cuando bajaba o subía al pueblo a comprar o vender sus productos.

Las cantinas, los bares y los prostíbulos constituían los espacios de sociabilidad masculinos; el atrio de la iglesia y el mercado, los femeninos. Allí, el campesino se enteraba de lo que sucedía mas allá de su vereda.

Durante los años de La Violencia, las noticias y rumores sobre asesinatos, robos de café y ganado e incendios de ranchos y parcelas, impregnaban los espacios de sociabilidad. Era normal encontrar muertos entre los cafetales, en las acequias o a la orilla del camino.

La violencia era percibida por los campesinos como una enfermedad altamente contaminante, como algo que se colaba en sus vidas y se quedaba pegado. Ese mundo rural asomaba apenas a las bondades de la civilización. Ibagué, la capital departamental, contaba apenas con unos 50.000 habitantes. Una carretera destapada la unía con Armero, zona de grandes haciendas arroceras. Las comunicaciones con el resto del departamento eran precarias y en algunos casos inexistentes. Lo característico eran las trochas para las recuas de mulas y los caminos de herradura. Era ésta una región cultural y económicamente atrasada, con un desarrollo muy incipiente de la industria.

El tema central de este análisis lo constituyen las masacres colectivas de hombres, mujeres y niños llevadas a cabo en el departamento del Tolima durante La Violencia, por cuadrillas de bandoleros liberales y conservadores, como expresión del enfrentamiento bipartidista.

Dentro de la amplia bibliografía existente sobre el período algunos autores - entre los cuales cabe destacar a Guzmán, Fals Borda & Umaña Luna; Sánchez & Meertens; Henderson; Betancourt y Ortíz- mencionan en sus trabajos muchas de las masacres que aparecen reseñadas en este trabajo. Sin embargo, desde 1962, año en que salió publicado el libro *La Violencia en Colombia* (Guzmán et

al, 1980, 2 tomos) las masacres no han sido tomadas como universo de investigación sistemática por ningún investigador. Este trabajo aborda el estudio de las masacres bipartidistas en el Tolima con una perspectiva histórica y antropológica.

Como parte de los procedimientos metodológicos, fue necesario *despatologizar* estos eventos, lo que significa dejar de mirarlos como producto de la demencia colectiva y entrar a considerarlos como una práctica socialmente determinada y reiterativa. Asimismo, mediante una mirada disectiva, se *despolitizaron* transitoriamente las masacres con el objeto de permitir el afloramiento de componentes diferentes al político.

Al hacerlo, no se desconoce la importancia que tienen los componentes de tipo patológico, por un lado, y bipartidista por el otro, en la ejecución de las masacres; se trata, mas bien, de poner estos dos ingredientes en la sombra para permitir que afloren impulsos y sentimientos que nos expliquen qué lleva a los campesinos a cometer actos de esa naturaleza.

Ambas operaciones estuvieron orientadas por una pregunta inicial: ¿En nombre de qué o de quién, las cuadrillas de bandoleros asesinaban a grupos de individuos iguales o parecidos a ellos mismos y cuya identidad política en ocasiones era contraria, era la misma o les era desconocida? Si es factible una explicación, ésta debe emanar del análisis de la cultura de la sociedad campesina mestiza e indígena del Tolima y hacer referencia a la lógica profunda que llevó a los campesinos tolimenses a liquidarse mutuamente.

Adicionalmente, es posible que esa explicación ilumine el campo de análisis de esa otra guerra que libran hoy en día ciertos sectores sociales y una de cuyas modalidades sigue

siendo la de masacrar a la población civil indefensa, en nombre de otros argumentos que ya no son bipartidistas.

1. *Consideraciones teóricas*

La violencia del pueblo no es ni ciega ni ilimitada, tiene objetivos precisos y se manifiesta a través de códigos de comportamiento. Se encuentra en estrecha relación con los valores fundamentales de una comunidad y con el sentido que ésta tiene de su propia identidad. La violencia popular no se explica por el grado de sicopatía, de hambre o de frustración sexual -aunque todos estos elementos estén presentes- del pueblo donde se libra, sino por los objetivos de su *acción*.¹

La *acción* es - para los objetivos del presente análisis - el sacrificio colectivo de un grupo de individuos indefensos, llevado a cabo por otro grupo de individuos armados, unidos entre sí por vínculos primarios, en espacios conciente o inconcientemente determinados y configurados.

Dichas acciones involucran, mediante una serie de fases claramente diferenciables, a víctimas -aquellas sobre las cuales se ejercen las acciones - y a victimarios - quienes las ejercen.

1.1. Descripción de una teoría de la realidad

Para facilitar la ubicación de las masacres en el espacio y en el tiempo, tomaremos en cuenta los siguientes aspectos:

¹ Davis, 1975: 251-307.

a. Las masacres se inscriben en tres niveles socio-espaciales diferentes, entretejidos por hilos a veces muy tenues. El primero de ellos, el nacional, se encuentra bastante desdibujado. El nivel regional y el microlocal o veredal, son el universo en el que se inscriben las masacres. Este universo son los municipios cafeteros del occidente del Tolima, divididos en varios grupos según su origen, composición étnica y tipo de conflictos sociales.

b. Las masacres se llevan a cabo en el seno de una sociedad agraria tradicional en tránsito hacia el capitalismo agrario. Una de las manifestaciones de ese desajuste es la multiplicidad de conflictos sociales entre los cuales se destaca el surgimiento de cuadrillas de bandoleros liberales y conservadores cuya lucha está circunscrita por los lazos de parentesco y la comunidad que les dá origen. En el acontecer de estas cuadrillas se encuentran las masacres de sus contendores políticos.

c. En la socialización temprana, la sociedad campesina mestiza prepara un terreno propicio para una agresividad que se mantiene latente e impregna las relaciones interpersonales. Las ofensas al honor, las burlas y la provocación la disparan; las heridas y las muertes profundizan las distancias ya de suyo considerables entre liberales y conservadores. En este escenario, la venganza de la sangre forma parte del tejido social de lealtades primarias que sustentan la identificación del campesino con su partido político. Esta venganza alimenta los sentimientos y sirve de telón de fondo a muchos de los altercados interpartidistas.

Si penetramos un poco mas allá del discurso bipartidista, tanto el verbal de las élites letradas y ciudadinas como el gestual y alegórico de los campesinos analfabetas, y nos adentramos en las motivaciones de índole personal, familiar o grupal que orientan esta confrontación,

encontraremos que para muchos de los aspectos que la caracterizan, el modelo de análisis que ve en esta guerra la manifestación de la lucha de clases en el campo, resulta insatisfactorio.

A medida que uno va profundizando en los confusos hechos que anteceden y preceden una masacre, a través de las declaraciones temerosas de los sobrevivientes y testigos, de las fotografías, anónimos, y demás documentos anexos a los expedientes judiciales, van tomando cuerpo dos impresiones contradictorias. La primera, de desencanto, surge al constatar que ninguno de los procesados confiesa haber cometido los actos que se le imputan. Por lo tanto, no hay descripciones de las masacres hechas por sus autores. Quienes hablan son los testigos que sobreviven a la masacre.

Por otro lado, la ausencia de testimonios directos se ve compensada por la riqueza de información proporcionada por segundos y terceros, los que vieron con sus propios ojos, y los que oyeron contar a los que vieron.

Ante las fotografías de esos cadáveres desmembrados y mutilados, ampliamente descritos por quienes hacen las necropsias, surgió la necesidad de incorporar en el análisis teoría relacionada con la impureza y la contaminación ² con la semiótica y el simbolismo corporal ³ con los rituales de muerte, y los orígenes y etiología de la violencia ⁴ y, con el sacrificio ⁵.

² Douglas, 1973.

³ Mauss, 1973; Eckman, 1977; Ellen, 1977; Dolto, 1984; Balzano, 1987, entre otros.

⁴ Girard, 1972; Burkert, Girard & Smith, 1987; Bataille, 1985, 1987; Sedeño y Becerril, 1985.

⁵ Van Gennep, 1960; Mauss, 1950; 1970.

El tratamiento que se le dió a los cadáveres constituye un inventario de prácticas y técnicas, culturalmente determinadas, de manipulación del cuerpo humano, cuya explicación sólo puede surgir del estudio total de la cultura que les dió origen. Este estudio no está hecho. Sin embargo, en este análisis, se abordan algunos aspectos que se consideran relacionados, como es el sistema de clasificación corporal de los campesinos y el origen de algunas de las palabras que ellos usan para nombrar las diferentes partes del cuerpo.

Existe, además, otro nivel de realidad que tiene que ver con las motivaciones inconcientes de víctimas y victimarios, con los fantasmas introyectados por éstos a raíz de experiencias familiares dolorosas y, principalmente, con la experiencia que estos campesinos tienen del otro, de la alteridad. A este nivel sólo accedemos a través de la teoría sicoanalítica, particularmente aquella que tiene que ver con las imágenes inconcientes del cuerpo.⁶ El acceso a este nivel lo proporcionan las cartas, anónimos y declaraciones de los campesinos implicados en las masacres.

La perspectiva temporal se mueve entre la corta y la mediana duración, ya que se trata de diez y seis años de la historia reciente del país, pero se hará alusión a la larga duración al emprender el análisis estructural de las masacres. Este tipo de estudios nos permite entrever la presencia de un invariante histórico, una cierta forma de liquidar al enemigo que es posible rastrear hacia atrás hasta tiempos coloniales y hacia adelante hasta nuestros días.

⁶ Grinberg, 1983; Dolto, 1984.

2. Crítica de las fuentes.

Abordar las masacres de La Violencia como un universo de investigación supone, en primera instancia, ubicarlas en el espacio, rastreándolas en la prensa local, liberal y conservadora, y en los expedientes judiciales donde están consignados los pormenores de éstas y las declaraciones de sobrevivientes, testigos y vecinos.

Debido a la naturaleza de las fuentes consultadas y a la censura que caracteriza todo el período, es necesario aclarar que en este trabajo solamente figuran las masacres registradas por los medios escritos y que es evidente que fueron muchas más de las que aquí aparecen. Esta salvedad es especialmente pertinente con las masacres llevadas a cabo por miembros de los cuerpos armados del estado.

La lectura sistemática de la prensa local entre 1948 y 1964 deja ver la distancia que existía entre los sucesos nacionales y los locales. *Tribuna gaitanista*, periódico liberal editado en Ibagué, cuyo director se encargó, hasta su muerte, de denunciar con nombres propios los atropellos llevados a cabo contra campesinos liberales entre 1948 y 1957, es un buen ejemplo de ello.

Dicha lectura, sumerge al lector en un mundo aparentemente quieto, un mundo cuya dinámica política está marcada, a nivel departamental, por el cambio del gobernador y su respectivo gabinete y, a nivel municipal, por el cambio de alcalde, personajes que aceleran o desaceleran el ritmo de los acontecimientos con sus políticas de tolerancia o intolerancia hacia sus opositores políticos. Allí se percibe la atmósfera social que rodea los acontecimientos.

Los expedientes judiciales constituyen las fuentes privilegiadas para este período. Son verdaderas bitácoras donde emergen, a través de sus propias declaraciones, toda clase de individuos ligados de alguna manera con las masacres. Para documentar esta investigación, se consultaron cerca de 150 expedientes judiciales de la más variada índole: denuncios por robo de ganado o café, por incendio de propiedades, por atraco a mano armada, por homicidio múltiple y por asociación para delinquir.

El valor de estos expedientes como fuentes escritas radica no sólo en la calidad y naturaleza de las declaraciones de los testigos presenciales de los hechos. Además de éstas, están las declaraciones de los que no vieron pero oyeron contar a los que sí vieron. Estas últimas son a su vez muy valiosas, porque están construidas con una buena dosis de rumor y chisme y éstos juegan un papel muy importante en la transmisión oral de los relatos y en la constitución de la memoria colectiva. Los expedientes judiciales son la sumatoria de una serie de testimonios diversos de gente que directa o indirectamente tuvo que ver con los hechos, de allí su nombre de sumarios.

El juez encargado del caso reconstruye los hechos basándose en múltiples versiones, muchas veces contradictorias y permeadas por la ideología política del declarante. Uno de estos jueces dice al respecto:

"Los informes de los detectives y policías llegaban impregnados de la política partidista y entraban por referencia de chismes que corrían por las veredas y los campos, decires que recogían"⁷

⁷ Exp. 7078, Rdo. 647; Juzgado 2º Superior de Armenia.

El manejo que las autoridades hacían de los hechos tampoco es objetivo. Un parte de jefatura de Policía dice lo siguiente:

"Mayo 16 de 1956. En las horas del medio día fue asaltado el corregimiento de Las Pavas por parte de una cuadrilla compuesta por 30 hombres de filiación liberal (subraya el juzgado), ya que la mayor parte de los muertos son conservadores, además destruyeron a balazos las imágenes religiosas y los cuadros de los caudillos conservadores. Ni uno solo de los testigos dice que en el ataque a Las Pavas se violaran efigies de determinado partido ni mucho menos que se hubieran destruido retablos de santos o religiosos; además, los muertos eran de ambos bandos".⁸

Las consideraciones anteriores nos permiten diferenciar al menos tres niveles dentro del universo de los datos: El primero está constituido por datos cuantitativos: el número de muertos, la fecha y el lugar de los acontecimientos, el tipo de muerte y los cortes practicados a los cuerpos, estos últimos provenientes de las necropsias anexas a los expedientes. Son datos que se obtienen de personas que no están directamente involucrados en los hechos, periodistas, jueces y médicos forenses.

Un segundo nivel guarda estrecha relación con la realidad *como fue vivida* por los protagonistas. Datos como el nombre propio y la filiación política de los autores de las masacres y de las víctimas, se ubican en este nivel. Este orden del significado es el de los sujetos involucrados directamente en las masacres.

Existe un tercer nivel, imperceptible en las declaraciones consignadas en los expedientes, que tiene que ver con las

⁸ el mismo expediente.

motivaciones profundas de todos aquellos involucrados en los hechos. Se trata de un sustrato que hace referencia al ser y el estar del hombre en la cultura. A él accedemos únicamente por intermedio de las entrevistas personales. Estas entrevistas se llevaron a cabo con tres campesinos, dos hombres y una mujer, originarios de diferentes veredas tolimenses. Se trata de entrevistas en profundidad, más que de métodos de análisis cuantitativo. Aparecen citados con seudónimos.

nciar al
tos: El
úmero
tos, el
, estos
a los
as que
echos,

alidad
mo el
de las
l. Este
crados

ciones
on las

... de la ... de la ... de la ...
... de la ... de la ... de la ...
... de la ... de la ... de la ...
... de la ... de la ... de la ...
... de la ... de la ... de la ...
... de la ... de la ... de la ...
... de la ... de la ... de la ...
... de la ... de la ... de la ...
... de la ... de la ... de la ...
... de la ... de la ... de la ...

... de la ... de la ... de la ...
... de la ... de la ... de la ...
... de la ... de la ... de la ...
... de la ... de la ... de la ...
... de la ... de la ... de la ...
... de la ... de la ... de la ...
... de la ... de la ... de la ...
... de la ... de la ... de la ...
... de la ... de la ... de la ...
... de la ... de la ... de la ...

... de la ... de la ... de la ...
... de la ... de la ... de la ...
... de la ... de la ... de la ...
... de la ... de la ... de la ...

CRONOLOGIA, REGIONES Y ACTORES
DE LA VIOLENCIA EN COLOMBIA

1928-1934

Gobierno liberal de E. Olaya Herrera (1930-1934):

Pequeña Violencia; conflictos agrarios y surgimiento del Partido Socialista Revolucionario.

Liberalización a sangre y fuego de zonas tradicionalmente conservadoras. Las luchas agrarias se desenvuelven independientemente de la confrontación bipartidista.

Zonas de conflicto: Norte y occidente de Boyacá, provincia de García Rovira y Magdalena Medio en Santander y Norte de Santander.

1946-1948

Gobierno conservador de M.Ospina Pérez (1946-1950):

Conservatización de zonas tradicionalmente liberales.

Zonas de conflicto: Santander, norte y occidente de Boyacá.

1948-1953

Gobiernos conservadores de M.Ospina Pérez, L. Gómez y R. Urdaneta:

Muerte de Gaitán, suceso causante del alzamiento liberal.

Violencia oficial contra los liberales sublevados por intermedio de la policía chulavita.

Aparecen los "pájaros" en el Valle del Cauca y grupos de laureanistas, "Contrachusmeros" y "Patriotas" en el Tolima.

Se organizan las autodefensas liberales y comunistas en el Tolima y en los Llanos.

Zonas de conflicto: Oriente y sur del Tolima, Valle del Cauca, Cauca, norte del Huila, Santander, Cundinamarca, Antioquia y los Llanos orientales.

1953-1958:

Golpe de Rojas Pinilla y gobierno de la Junta Militar.

Amnistía decretada por Rojas en 1953.

Se entregan muchos liberales y se abstienen los comunistas. División entre "limpios" y "comunes" en el Tolima.

Violencia oficial a través de los alcaldes militares y sus policías cívicas.

Comienza el bandolerismo liberal ante el abandono por parte de los jefes políticos.

A nivel oficial, los chulavitas son reemplazados por el SIC, antecesor del DAS.

Operaciones militares contra Villarrica.

Zonas de conflicto: Tolima, norte del Huila, Valle del Cauca y Santander.

1958-1964:

Comienza el Frente Nacional. Gobiernos de A.Lleras Camargo (1958-1962) y G. L. Valencia (1962-1966).

Surge el MRL.

Lleras Camargo decreta una 2a Amnistía.

Bandolerismo bipartidista y delincencial.

Máxima descomposición de las cuadrillas.

Autodefensas comunistas agrupadas en Marquetalia

La Operación Marquetalia (1964) bombardea las repúblicas independientes comunistas. El

Batallón Colombia liquida los últimos reductos de bandolerismo.

Zonas de conflicto: Tolima, Quindío, Cauca, norte del Huila, norte del Valle y Santander.

1965:

2a Conferencia guerrillera del Bloque sur.

Fin de la violencia bipartidista.

Nacen las FARC.

Surgimiento de las guerrillas revolucionarias

ELN, EPL.

... de ...
... de ...
... de ...
... de ...
... de ...

... de ...
... de ...
... de ...
... de ...
... de ...

... de ...
... de ...
... de ...
... de ...
... de ...

... de ...
... de ...
... de ...
... de ...
... de ...

... de ...
... de ...
... de ...
... de ...
... de ...

... de ...
... de ...
... de ...
... de ...
... de ...

E
j
t
a
t
e

E
d
el
m

9
19

I: LAS CIRCUNSTANCIAS HISTORICAS.

1. Las élites políticas centrales como reflejo de lo Nacional

¿Que sucedía en la capital de la república con anterioridad al asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, y cómo llegó éste a incidir tan directamente en regiones como el Tolima, Huila, Valle, Antioquia, Boyacá, Santander y los Llanos Orientales?

En el desencadenamiento de los hechos a nivel rural juegan un papel de primer orden la radio -como transmisora de los discursos de Gaitán hasta la más apartada vereda- y la existencia de núcleos de seguidores, tanto de Jorge Eliécer Gaitán como de Laureano Gómez, en varias capitales de departamento, pueblos y veredas.⁹

En mayo de 1946 el partido conservador sube al poder después de diez y seis años de gobiernos liberales. Asume el mando Mariano Ospina Pérez, representante del sector moderado del partido conservador, quien triunfa ante la

⁹ Un análisis del papel de la radio durante y después del 9 de Abril de 1948 se encuentra en Alape, 1983. Ver también Diaz Callejas, 1988.

división del partido liberal, representado electoralmente por Gabriel Turbay y Jorge Eliécer Gaitán. Desde su campaña presidencial Ospina encuentra oposición de los sectores más radicales de su partido, liderados por Laureano Gómez.

Durante el gobierno de Ospina Pérez los embates de las fracciones extremistas de los dos partidos terminan por instaurar una extrema polarización. La influencia del sector moderado Ospinista en las áreas rurales fue muy tenue, contrario a lo que ocurrió con las fracciones extremistas cuya influencia fue notable. En el Valle, Tolima, Santander y los Llanos Orientales principalmente, y a raíz de la muerte de Gaitán, los núcleos gaitanistas encabezaron revueltas populares con tomas efímeras del poder local, constituyéndose en actores fundamentales de La Violencia.

A finales de 1947 las relaciones entre liberales y conservadores eran críticas. Gómez había declarado como fraudulentas las elecciones para concejos municipales, las cuales le habían dado el triunfo al partido liberal. Examinemos de cerca el contenido de algunos de los discursos, tanto de Jorge Eliécer Gaitán como de Laureano Gómez. Desde distintas ópticas, ambos plantean la distancia infranqueable que existe entre el país político y el país real. Para Gaitán, la distancia entre uno y otro reviste características dramáticas. El país político lo asimila a la oligarquía, a la cual define como:

"la concentración del poder total en un pequeño grupo que labora para sus propios intereses, a espaldas del resto de la humanidad."

Para él, la oligarquía piensa únicamente en función de mecánica electoral. El país nacional es el pueblo, del cual Gaitán se considera parte; ese pueblo piensa en función de

"agricultura, de sanidad, de trabajo, de organización, de dignidad humana" 10

Gaitán no alienta la división bipartidista sino la división entre país político y país nacional. Ambos líderes aluden a la presencia subrepticia de una división radical de la sociedad y ambos se refieren al enfrentamiento bipartidista como algo natural en la sociedad colombiana, como la oposición amigo-enemigo.

"Al hacer de la relación amigo-enemigo el fundamento de lo político, ella crea las condiciones para que la misma relación invada lo social y circule por el sin obstáculos" 11

Al examinar el universo veredal en el capítulo II, veremos como esta misma relación de oposición impregna los vínculos y valores del mundo campesino. Para Laureano Gómez, liberales y conservadores son distintos y antagónicos en razón de su actitud frente a la religión:

"Es un hecho y debe reconocerse con franqueza que la principal y casi exclusiva causa de división política entre nosotros es la cuestión religiosa" 12

Gómez considera que las tendencias conciliadoras son fruto del cansancio y del escepticismo de espíritus poco observadores. 13 En su óptica, cualquier alianza entre liberales y conservadores es imposible. Considera a los liberales como pertenecientes a una masa amorfa y contradictoria y encuentra una manera de caracterizarlos, utilizando la metáfora del basilisco:

10 J.E. Gaitán, 1979:162.

11 Pecaute, 1987, T.I: 24.

12 H.E. Pérez, 1989: 52.

13 Op. cit., 53.

"En la contemplación del panorama político se encuentra el país absolutamente dividido en dos bloques: de un lado se halla el partido conservador que se singulariza en el continente entre todos los partidos porque ha logrado la obra insigne de eliminar de sus estímulos el caudillismo y el personalismo. El partido conservador colombiano tiene un programa y una doctrina. Defiende unos principios. Bajo la doctrina conservadora, de una frontera hasta otra, todo colombiano sabe porqué es colombiano, profesa idénticas ideas, sirve los mismos principios. En frente del partido conservador hay otro bloque.

En Colombia se habla todavía del partido liberal para designar una masa amorfa, informe y contradictoria. Nuestro basilisco camina con pies de confusión y de inseguridad, con piernas de atropello y de violencia, con un inmenso estómago oligárquico, con pecho de ira, con brazos masónicos y con una pequeña, diminuta cabeza comunista pero que es la cabeza. Esto no es el resultado de una elaboración mental" 14

Esta metáfora genera, por su fuerza evocativa, una contra-imágen que podríamos leer de la siguiente manera: el partido conservador sería, entonces, una figura nítida, con una forma definida, unívoca; caminaría con pies seguros y claros (es decir, sabría para donde va); con piernas de respeto y paz (al caminar no se llevaría a nadie por delante); tendría un inmenso estómago popular, con pecho de mansedumbre, brazos católicos y una gran cabeza anticomunista.

Por otro lado, Gaitán utiliza continuamente metáforas para aludir a esta polarización de la sociedad en términos de opuestos irreconciliables.¹⁵ En términos más moderados

¹⁴ El Siglo, Junio 27 de 1949; p. 4.

¹⁵ Pecaut, 1987, V.I: 18-24; 1986: 191-192.

ilustra esta polarización con ejemplos tomados de las ciencias naturales:

"La existencia de las fuerzas contrapuestas de los partidos obedece a un proceso de razón y de lógica social tan profundo como la existencia de las fuerzas negativas y positivas en la electricidad... Tiene origen tan cimentado y explicación tan honda para la existencia equilibrada de los pueblos como es honda y valedera la razón de las fuerzas encontradas del amor y del odio en el gran drama de la sicología afectiva de los hombres" ¹⁶

¿Hasta qué punto estos planteamientos maniqueos de los líderes políticos pueden haber influido en la polarización de fuerzas a nivel rural? Es evidente su influencia a través de la radio, en menor grado de la prensa y tardíamente de la televisión. Sin embargo, las raíces de esta dicotomía en las áreas rurales puede rastrearse en el Tolima hasta la guerra de los Mil Días y aún antes. El enfrentamiento Gaitán-Gómez no hizo más que exacerbarla.

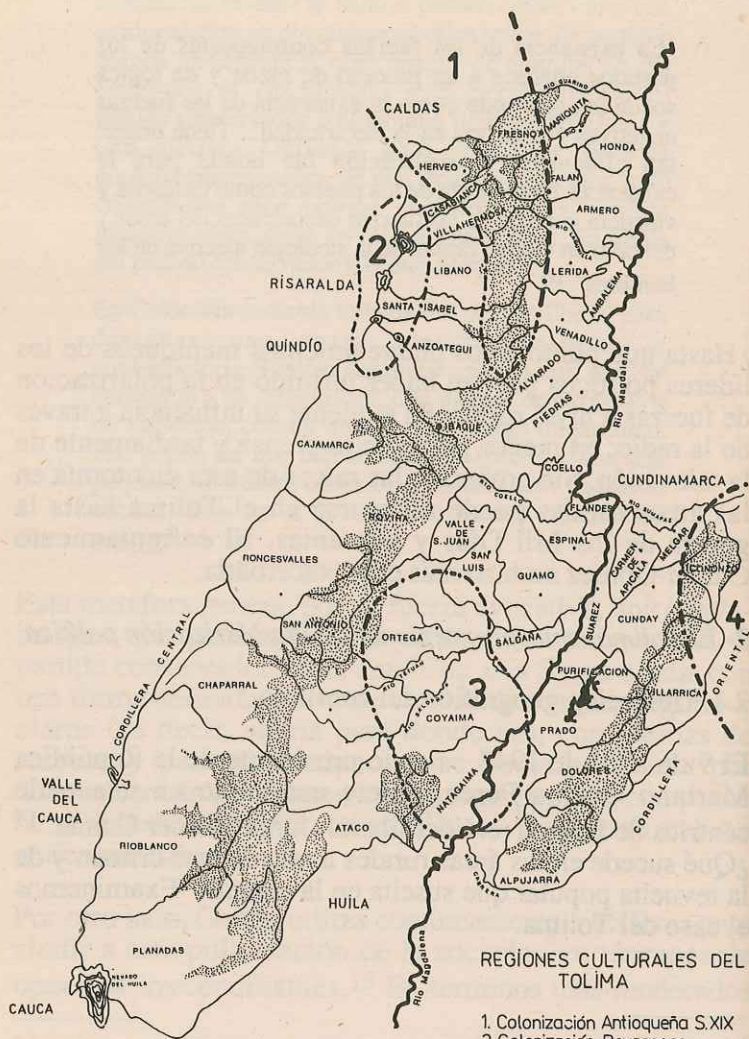
2- *El Tolima, epicentro regional de la polarización política.*

2.1. Ubicación geográfica del conflicto.

El 9 de abril de 1948, siendo presidente de la República Mariano Ospina Pérez, muere asesinado en una calle céntrica de Bogotá el líder liberal Jorge Eliécer Gaitán. ¹⁷ ¿Qué sucede en las áreas rurales a raíz de este crimen y de la revuelta popular que suscita en la capital? Examinemos el caso del Tolima.

¹⁶ J.E. Gaitán, 1979: 192.

¹⁷ Ver Alape, 1983, 1989a, 1989b, entre otros.



REGIONES CULTURALES DEL TOLIMA

1. Colonización Antioqueña S.XIX
2. Colonización Boyacense
3. Territorio Indígena
4. Colonización Cundiboyacense

• Cabecera Municipal
 ▨ Zona Cafetera

El actual departamento del Tolima no es homogéneo en su composición cultural. Podemos distinguir en él varias subregiones, diferenciadas por su origen, composición étnica, tenencia de la tierra y régimen laboral.

En el mapa anterior se distingue al NW la *zona 1*, de colonización antioqueña de finales del siglo XIX constituida por los actuales municipios de Herveo, Fresno, Casabianca, Villahermosa y Líbano, principalmente, ubicados en clima medio cafetero. Las corrientes migratorias que poblaron esta parte del departamento se originaron en Manizales hacia 1864.

La colonización se llevó a cabo en varias oleadas y de manera organizada, con una legislación frente a la colonización que trató de frenar la concentración de tierras.

El Líbano fue el epicentro de este proceso y ha sido objeto de numerosas investigaciones.¹⁸ Las haciendas cafeteras funcionaban con tabloneros cuya relación con la hacienda tenía una tendencia modernizante hacia el trabajo asalariado.¹⁹

Por encima de esta franja cafetera, en el piso térmico frío que colinda con el páramo, tenemos la *zona 2*, de colonización preferencialmente boyacense. Algunos de estos inmigrantes fueron expulsados de sus tierras por la violencia de los años 30 durante el gobierno liberal de Olaya Herrera, llegando a colonizar la región y conformando parte de los actuales municipios de Casabianca y Villahermosa, islotes de mayorías conservadoras en medio de municipios liberales.

¹⁸ Sánchez, 1976a; Fajardo, 1977, 1979; Henderson, 1984; Pineda, 1960.

¹⁹ Fajardo, 1979: 35.



LES DEL

ña S.XIX
hse

oyacense

Otra subregión importante es la *zona 3*, en el suroccidente del departamento, conformada por los actuales municipios de Coyaima, Natagaima, Ortega y Chaparral, de población indígena. Todo el sur del Tolima se caracteriza por la escasés de vías, el aislamiento y el incipiente desarrollo del comercio. El paisaje es seco y pedregoso y la agricultura poco desarrollada. Allí la caficultura surgió ligada a las grandes haciendas, las cuales cumplían las funciones organizativas y normativas del Estado. Entre las formas de asociación predominaba la *aparcería*. Desde comienzos del siglo se desarrollaron las ligas campesinas y los sindicatos agrarios, influenciados por el partido comunista.²⁰ Esta tradición de luchas agrarias va a proporcionarle una sólida base a la formación de la resistencia campesina que caracteriza la zona.

La *zona 4*, subregión conformada por los municipios de Cunday, Icononzo y Villarrica y conocida como la región de Sumapáz, fue colonizada por cundinamarqueses y boyacenses. No la tendremos en cuenta en el presente análisis debido a que presenta una marcada politización no bipartidista. Su larga historia de ligas campesinas da origen a una resistencia armada con tendencia a la dirección militar centralizada.

Estos grupos, y algunos del sur del Tolima, sufren una transición que va de la espontaneidad inicial a la actividad organizativa conciente, producto de la experiencia acumulada en la lucha con los hacendados. Los cabecillas de estas autodefensas eran dirigentes agrarios influenciados por el unirismo gaitanista, inicialmente, y posteriormente por el partido comunista.²¹

²⁰ Medina, 1986; Fajardo, 1979.

²¹ Ver Medina, 1986: 246; Gonzalez & Marulanda, 1990.

La última de las subregiones tolimenses, la más extensa, de poblamiento más antiguo y mayor consolidación, está conformada por los municipios de la zona plana y cálida del valle del Magdalena como Honda, Mariquita, Armero, Ambalema, Guamo y El Espinal, ubicados por debajo de los 500 m.s.n.m. En ellos se registran muy pocas masacres.

3. *Evolución y cronología de la violencia en el Tolima*

3.1. La violencia de los conservadores, 1948-1953.

I- La asonada liberal en el Tolima

Cuando muere Gaitán en abril de 1948 era gobernador del departamento Gonzalo París Lozano, liberal mas no gaitanista. En Ibagué, la capital departamental, los partidarios de Gaitán son azuzados por las consignas incendiarias de las emisoras bogotanas, provisionalmente en manos de grupos insurrectos y una de las cuales culpa directamente del asesinato del líder a un policía.²²

Saquean los almacenes, queman las oficinas del diario conservador El Derecho y destruyen muebles y archivos de las casas de notables conservadores. El panóptico de Ibagué es asaltado y los presos liberados se suman a la asonada y al pillaje. Numerosos ciudadanos conservadores, afectados por los atropellos de los liberales amotinados, entablan demandas contra el gobernador Paris Lozano a quien culpan de "denegación de justicia y autoridad".²³

Un agente de policía de la División Tolima, de ocupación sastre y primo de la señora del denunciante, rinde declaratoria acerca de los destrozos hechos el 9 de abril

²² Alape, 1989: 43.

²³ Rdo. 4467, Fl. 554; Tribunal Superior de Ibagué.

por los liberales amotinados, en casa de un notable conservador. Afirma haber dejado en casa del mencionado ciudadano una maleta con las siguientes pertenencias:

"Cuatro vestidos de paño, dos vestidos de dril, tres pantalones de dril, cuatro camisas blancas, dos camisas de color, media docena de medias de hilo, ocho pañuelos blancos, un pantalón de paño, un sobretodo, dos pares de zapatos, un par de botas, media docena de corbatas, una manta gris, tres juegos de ropa interior"²⁴

No sólo la capital es escenario de enfrentamiento entre gaitanistas y agentes gubernamentales. En Armero, municipio de mayorías liberales, el cura párroco es golpeado por la multitud enardecida y posteriormente eliminado a machetazos. En el expediente que recopila las declaraciones de implicados y testigos, uno de estos últimos afirma:

"Luego de haber recibido la noticia de la muerte del dr. Gaitán, estalló como modo de una revolución; las gentes confundidas en esta localidad, se organizaron en grupos, recorriendo las calles, dando vivas al dr. Gaitán, al Partido Liberal, abajo a los conservadores y a la policía, por haber oído por la radio que quien había dado muerte al dr. Gaitán era un agente de la policía"²⁵

II- La reacción conservadora.

En el resto del departamento se inicia la persecución policial contra ciudadanos y comerciantes liberales, autores de los desmanes. Esta reacción va a tener las

²⁴ el mismo expediente.

²⁵ Sumario 207; Tribunal Superior de Ibagué.

características de una guerra de exterminio. En el municipio de Anzoátegui los agentes del gobierno conservador asedian a los dueños de pequeñas fincas, quemándoles sus cosechas, robando el ganado y corriendo las cercas, haciéndolos exilar. En el sitio de Santa Bárbara, policías y conservadores, al mando de un sargento, asesinan a treinta y cuatro campesinos liberales.²⁶

En un sector del mpio. de Santa Isabel, de mayorías conservadoras, se inicia la oleada de violencia con el sacrificio colectivo de ochenta y dos varones, una mujer y cuatro menores, masacre que no fue posible reseñar porque no aparece registrada por ningún medio escrito.²⁷

A comienzos del año 1949 el departamento del Tolima ocupaba el 10º puesto entre los más violentos²⁸ proporción que va a cambiar muy rápidamente en los años que siguen, hasta llegar a ocupar el primer puesto. Las masacres colectivas de civiles se sistematizan a partir de ese año y se presentarán de manera ininterrumpida hasta 1964.

III- La policía chulavita.

Son los caciques conservadores locales quienes, en alianza con la policía política del régimen conocida popularmente como **chulavita**, emprenden la persecución de los liberales. A raíz del asesinato de Gaitán, la policía de Bogotá se sublevó y se sumó a los revoltosos. Ello llevó al gobierno de Ospina Pérez a reclutar, en regiones del norte de

²⁶ Tribuna, 25/11/59; ver masacrè nº 12 en la Base de Datos.

²⁷ Guzmán, et al., 53.

²⁸ Henderson, 1984: 161.

Boyacá fieles al partido conservador, contingentes de policía **chulavita** -nombre de una de las veredas de procedencia-, los cuales fueron desplazados desde la capital hacia varios departamentos como el Valle del Cauca y el Tolima, zonas donde el gaitanismo era muy beligerante. El enlace entre estos policías, desconocedores de la región, de sus gentes y de las veredas liberales donde debían eliminar a ciertos individuos, fueron los caciques conservadores y algunos terratenientes.

Los **chulavitas** se dedicaron a hostigar a los liberales llevando a cabo varias matanzas colectivas. Estas tempranas masacres (1948-1953), revisten una enorme crueldad e inician la cadena de retaliaciones que analizaremos a lo largo de este trabajo.

Dentro de las tácticas utilizadas por estos para exterminar a los campesinos liberales están las masacres colectivas, el chantaje, la aplanchada -golpes con la parte plana del machete-, el robo de café y ganado, el incendio de casas y cosechas y los mensajes anónimos amenazantes.

"De repente llegó un cambio en la estación de policía y arrancaron a hacer comisiones en las veredas y a golpear y asesinar a los primeros, y qué es lo que pasa? Nos preguntamos. Entonces decían: pues que hay que sacar el carnet conservador para defender la vida. En las próximas elecciones hay que votar por Laureano. Y para qué vamos a mentir, que sí hubo liberales que se voltearon porque la situación era jodida. Por ejemplo: llegaba un grupo de "chulavos" de relevo y como siempre pasa en los pueblos, todo el mundo a ver cómo es el nuevo comandante y cómo es que se portan los nuevos policías. Pero era que no daban tiempo de nada porque llegaban, hacían dos o tres fechorías por la noche y de día le hacían saber a la gente en los corrillos que la única manera de salvar la vida era sacar el carnet conservador y votar en las

próximas elecciones por Laureano. Y al otro día se iban para otro lado porque llegaban otros "chulavos" nuevos".²⁹

El 7 de agosto de 1950 toma posesión de la presidencia de la República Laureano Gómez, elegido ante la total abstención del partido liberal en las elecciones. Gómez nombra como gobernador del Tolima a un conservador, Octavio Laserna. Durante ese año, las élites liberales capitalinas decretan la resistencia civil, la que es acogida por la población rural dando origen a una serie de movimientos campesinos de autodefensa, conformados por familias perseguidas que huyen al monte a lugares de difícil acceso.

IV- Surgimiento de las autodefensas y guerrillas liberales.

Estos grupos familiares liberales, se van a dividir unos años más tarde en **limpios**, aquellos que consideran a los conservadores como sus únicos enemigos, y **comunes**, liberales influenciados por el Partido Comunista.

Dentro de estos últimos se encuentra Jacobo Prías Alape, alias "Charronegro", quien conforma un grupo armado con jóvenes campesinos liberales al cual se integrarán los hermanos Guaracas, años más tarde fundadores de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC.³⁰

Al sur, en la región de Rioblanco, el viejo campesino Gerardo Loaiza, jefe natural de la región y dueño de fincas de café, organiza, junto con sus cinco hijos, uno de los

²⁹ Declaración de Salustiano Gómez en Fajardo, 1979: 121.

³⁰ Medina, 1986: 262.

primeros focos de resistencia liberal. ³¹ Ferviente gaitanista, por sus manos pasaron muchos futuros guerrilleros y bandoleros. Entre los guerrilleros limpios se destacan: El grupo familiar de los hermanos Tiberio, Leonidas, Jaime y Noe Borja, en la región de Riomanso, Rovira. El grupo de El Limón, mpio. de Chaparral, al mando de Hermógenes Vargas, a. "Vencedor".

De la región de La Estrella, mpio. de Rovira, el comando de David Cantillo, a. "Triunfante". El grupo de Serafín Rodríguez, ubicado en la región de Calarma, municipio de Chaparral; y en la región de Las Herosas en Chaparral, el movimiento liderado por Luis Efraín Valencia, a. "Mayor Arboleda" y Luis María Oviedo a. "Mariachi". Los grupos anteriores conforman lo que conocemos como las guerrillas liberales del sur del Tolima.

Además de éstos, también surgieron pequeños focos de autodefensa influenciados por el Partido Comunista.

³¹ Alape, 1985: 175.

Ferviente
 futuros
 mpios se
 Tiberio,
 romanso,
 arral, al

comando
 e Serafín
 unicipio
 osas en
 s Efraín
 Oviedo
 n lo que
 sur del

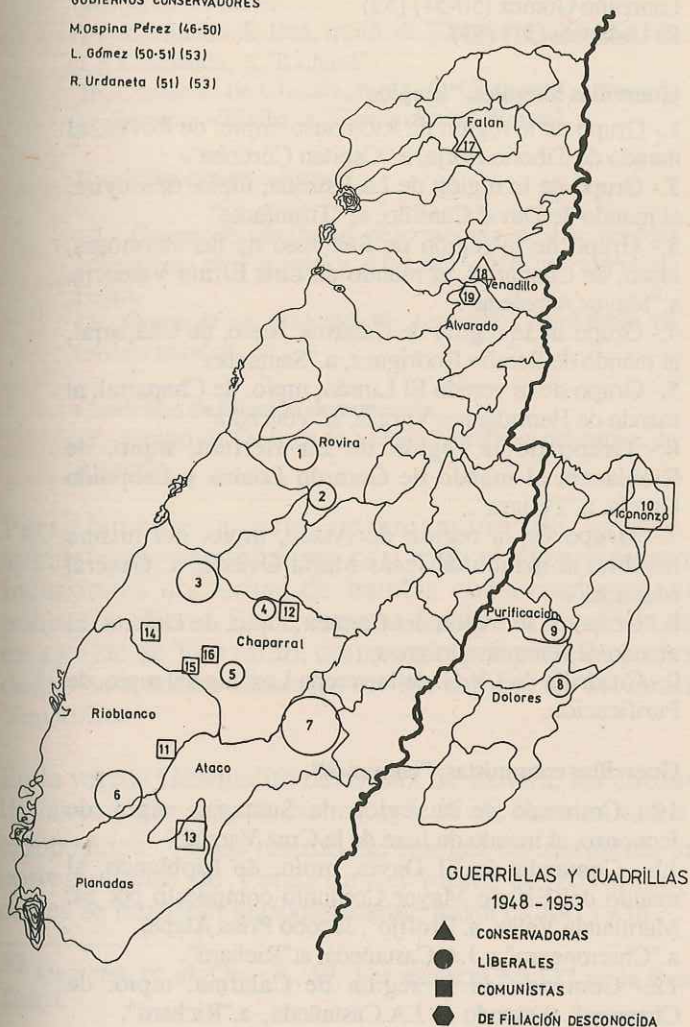
focos de
 a.

GBIERNOS CONSERVADORES

M. Ospina Pérez (46-50)

L. Gómez (50-51) (53)

R. Urdaneta (51) (53)



MAPA DE LAS GUERRILLAS Y CUADRILLAS DE
1948 a 1953

Gobiernos conservadores de:

M.Ospina Pérez (46-50)

Laureano Gómez (50-51) (53)

R. Urdaneta (51) (53)

Guerrillas liberales, "limpios".

- 1.- Grupo de la región de Riomanzo, mpio. de Rovira, al mando de Tiberio Borja, a. "Capitan Córdoba".
- 2.- Grupo de la región de La Estrella, mpio. de Rovira, al mando de David Cantillo, a. "Triunfante"
- 3.- Grupo de la región de San José de las Herosas, mpio. de Chaparral, al mando de Luis Efraín Valencia, a. "Mayor Arboleda".
- 4.- Grupo de la región de Calarma, mpio. de Chaparral, al mando de Serafín Rodríguez, a. "Santander".
- 5.- Grupo de la vereda El Limón, mpio. de Chaparral, al mando de Hermógenes Vargas, a. "Vencedor".
- 6.- Grupo de la región de La Herrera, mpio. de Rioblanco, al mando de Gerardo Loaiza y Leopoldo García, a. "Peligro".
- 7.- Grupo de la región de Ataco, mpio. del mismo nombre, al mando de Jesús María Oviedo, a. "General Mariachi".
- 8.- Grupo de la región del Carmen, mpio. de Dolores, al mando de Jeremias Ortigoza.
- 9.- Cuadrilla de J.Y.G. de la vereda Lozanía del mpio. de Purificación.

Guerrillas comunistas, "comunes".

- 10.- Comando de la región de Sumapaz, mpio. de Icononzo, al mando de Juan de la Cruz Varela.
- 11.- Comando de El Davis, mpio. de Rioblanco, al mando del Estado Mayor Conjunto compuesto por M. Marulanda Vélez, a. "Tirofijo", Jacobo Prías Alape, a. "Charronegro" y J.A.Castañeda, a. "Richard".
- 12.- Comando de la región de Calarma, mpio. de Chaparral, al mando de J.A.Castañeda, a. "Richard".

13.- Comando de la región de Gaitania, mpio. de Planadas, al mando de Jacobo Prías Alape o Fermín Charry, a. "Charronegro".

14.- Comando de Ambeima, cabeceras del río del mismo nombre, mpio. de Chaparral, al mando de Eliseo Manjarrez, a. "Melco".

15.- Comando de Irco, mpio. de Chaparral, al mando de J.A. Castañeda, a. "Richard".

16. Comando de Chicalá, mpio. de Chaparral, al mando de Gerardo Villalba, a. "Comandante Olimpo".

Cuadrillas conservadoras

17.- Grupo de identidad desconocida de las veredas Playarrica, el Topacio y Alto del Oso del mpio. de Falan.

18.- Grupo de un exalcalde de Venadillo, en el mpio. de mismo nombre.

Cuadrillas de filiación desconocida

19.- Grupo de D. J. de la vereda Veracruz del mpio. de Alvarado.

Paralelamente a esta organización de grupos de autodefensa, continúan en casi todo el departamento las incursiones nocturnas de bandas conservadoras contra población liberal. Entre éstas se destaca la cuadrilla de un ex-alcalde de Venadillo, compuesta por policías y civiles, dedicada a matar liberales en los mpios. de Alvarado y Venadillo.

En la vereda Guadualito del mpio. de Rovira, los **chulavita** llevan a cabo otra masacre colectiva, asesinando a 27 campesinos.³³ Así mismo, se inician las masacres en el corregimiento de Veracruz del mpio. de Alvarado, las cuales se repetirán periódicamente hasta el año 1958.

³³ Guzmán, et. al. Op. cit.,:59. Ver masacre N° 177 en la Base de Datos.

En junio de 1951 se crea la primera emisora de onda corta en Ibagué. El radio va a ser un huesped omnipresente en las casas campesinas. Todo ese año se caracteriza por un alto índice de delincuencia en la mayoría de los municipios, traducido en pleitos personales por linderos y por odios partidistas.

Entre los municipios más perturbados se destacan el Líbano, Rovira, el Valle de San Juan y Villarrica. Hay saqueos, robos, violaciones e incendios de haciendas y fincas, hechos que van a caracterizar todo el período de La Violencia. La prensa liberal, a pesar de la estricta censura impuesta por el gobierno conservador, menciona a los **chulavitas** como autores de dos masacres: la de la Mesa del Limón, en el mpio. de Chaparral, donde mueren 13 personas, ³⁴ y la de la vereda Ambicá en el mpio. de Dolores, donde son sacrificados 9 campesinos. ³⁵

Por enfermedad del presidente Laureano Gómez, asume el mando por un corto período Urdaneta Arbeláez. Esto en nada cambia la situación a nivel del Tolima pues continúa la arremetida contra los liberales. A comienzos de 1952, con la llegada del Ejército y luego de la policía, se inicia la violencia en el mpio. de Chaparral. Los **chulavitas** remontan la cordillera hacia Rioblanco y Las Hermosas, utilizando muchachos conservadores de la región como guías. ³⁶

Mientras, la delincuencia sigue su curso: aumenta la criminalidad infantil en la ciudad de Ibagué, hay cuatreroismo en Rovira y en Roncesvalles. Algunas zonas hasta ese momento aisladas, comienzan a ser incorporadas

³⁴ Ver masacre N° 54

³⁵ Ver masacre N° 79.

³⁶ Fajardo, 1979: 100.

lentamente a la economía nacional con la apertura de nuevas vías como la carretera de Dolores a Alpujarra.

En abril de ese año son emboscados, en la carretera que va de Armero hacia el Líbano, el gobernador del Tolima, Francisco González y un hijo del presidente Urdaneta. A raíz de ese atentado, el Batallón Tolima es enviado a la zona con el objeto de castigar a los autores, originando una operación de rastreo y exterminio que abarcó numerosas veredas liberales del mpio. del Líbano, entre el Platanillo y San Fernando. A dicha operación militar se la conoce como la masacre de Portugal. Se calculan entre 1000 y 1500 los muertos. Se desconocen los detalles de la misma debido a que ésta no fue denunciada por ningún medio escrito.³⁷

A pesar de la censura de prensa, la memoria colectiva recuerda ciertos eventos que han dejado profundas huellas. El 24 de mayo de ese año, en las veredas Sabandija, La Noria, el Topacio, el Moján y el Trapiche del corregimiento de Frías, mpio. de Falán, los **chulavitas**, al mando de un teniente, fusilan a cerca de cien campesinos liberales, arrojando sus cadáveres a los fondos hirvientes de un trapiche. Dicha masacre se hizo con machetes y las víctimas fueron amarradas con anterioridad a su ejecución.³⁸

Según relatos de campesinos de la región, los que no pudimos corroborar, en enero de 1953 desaparece todo el personal de empleados de la Compañía Cafetera de Cunday, empresa dueña de varias grandes haciendas. Los campesinos sindicaron a un coronel de haberlos fusilado en el patio de la hacienda. Otras dos masacres se llevan a

³⁷ Esta masacre aparece en la Base de Datos con el N° 109. Sabemos de su existencia por relatos de campesinos de la región y sobrevivientes.

³⁸ Guzmán, et. al. Op. cit.: 164; Ver masacre N° 82.

cabo en ese año por parte de la policía. Al mando de un sargento son asesinados, en el Cañón de Las Herosas del mpio. de Chaparral, cuarenta y ocho campesinos. ³⁹ En el sitio de San Pablo, del municipio de Cunday, varios policías, al mando de un teniente, asesinan a más de cien campesinos en lo que se recuerda como una de las masacres más despiadadas y sangrientas de la época. ⁴⁰

3.2. La violencia de los Militares, 1953-1957

A mediados del año 1953 el país se encontraba en una situación caótica. El partido conservador dividido en tres grupos, los jefes liberales en el exilio y la población rural enfrascada en una guerra de exterminio bipartidista. ⁴¹ Amplios sectores sociales veían en los militares la posibilidad de atajar el baño de sangre. Para ese entonces el Ejército era símbolo de neutralidad, en contraposición al extremo dogmatismo y compromiso político de la policía.

El 13 de junio un Acto legislativo confirma al general Gustavo Rojas Pinilla como presidente de la República. Al subir Rojas al poder, las élites políticas de los dos partidos y la prensa colombiana reciben con alborozo la noticia y los periódicos saludan al general como al "salvador de la patria" o "segundo libertador". ⁴² A partir de entonces comienza a cambiar la correlación de fuerzas en la pugna política de las zonas rurales azotadas por la violencia.

Desde la muerte de Gaitán, el enfrentamiento se venía dando entre la policía y conservadores-laureanistas frente a los liberales-gaitanistas. Durante el gobierno militar, este

³⁹ Tribuna Gaitanista, 10/10/57. Ver masacre N° 56.

⁴⁰ Guzmán, et. al. Op. cit. T.I: 236; Henderson, 1984: 225; Vélez, 1985: 118-127. Ver masacre N° 77.

⁴¹ Tirado Mejía, 1989: 105-106.

⁴² Galvis & Donadío, 1988.

enfrentamiento bipartidista continuará, subordinado a una represión militar oficial enfilada contra los movimientos de autodefensa.

Una de las primeras medidas del gobierno de Rojas es decretar una **amnistía** que cobije a todos los alzados en armas. Dicha amnistía buscaba el desarme y la desmovilización del movimiento guerrillero en el momento de su máxima expansión en los departamentos del Tolima, Huila, Santander, Cundinamarca y en los Llanos orientales. Buena parte de las guerrillas liberales surgidas en el Tolima a raíz de la muerte de Gaitán, se entregarán.

I- Grupos que se amnistían.

El 22 de julio de ese año, las guerrillas liberales de Rovira acuerdan su entrega sin ponerle ninguna condición al gobierno y sin exigir garantías. Entre éstas se encuentran: el grupo comandado por Tiberio Borja, a."Capitán Córdoba", Leonidas Borja, a."Tranquilo", Jaime Borja, a."Cariño" y Noe Borja, a."el Lobo", junto con 450 combatientes de la región de Riomanso. ⁴³ Ese mismo mes, a escasos 8 kilómetros del campamento de los Borja, se entregan 247 guerrilleros procedentes de La Estrella, mpio. de Rovira, al mando de David Cantillo, a."Triunfante". El grupo estaba compuesto por campesinos analfabetas como Zoilo Cantillo, hermano del anterior, Carmelo Barrios, J.J. Agudelo, a."Libertador, L.G. Acosta, a."Gigante", y M.E. Fernández, a."Sargento Veneno". ⁴⁴

⁴³ Tribuna, 22/7/53.

⁴⁴ "Pájaro verde", uno de los integrantes de la cuadrilla era llamado así por su agilidad para subirse a los árboles; acostumbraba pintarse la cara y las manos de verde para camuflarse; al desertar a Cantillo se pasó a la cuadrilla de los Loaiza de Rioblanco.

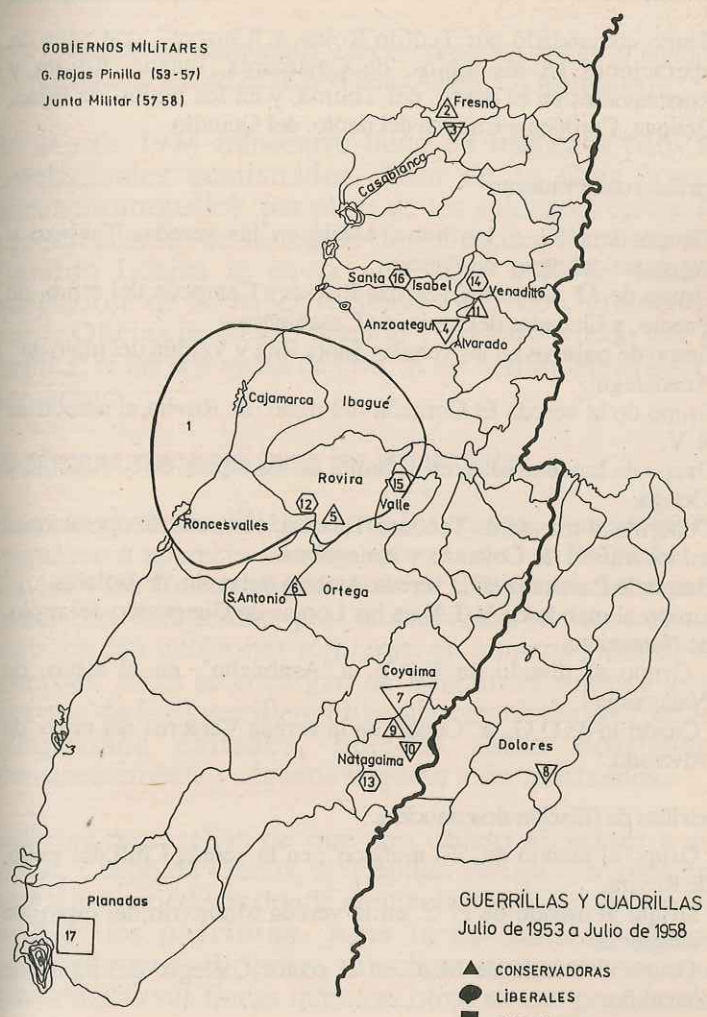
Entre el 14 y el 16 de agosto son liberados por el ejército, quien los tenía en custodia, 400 guerrilleros de Rovira junto con Tiberio Borja y sus lugartenientes y para el 22 de agosto se considera oficialmente pacificada la región de Riomanso. A raíz de esta pacificación, la población solicita que se le envíen médicos y mercancías de todo tipo para que el municipio retorne a la normalidad. Mientras tanto, continúa la entrega de guerrilleros que quieren acogerse a la amnistía. El 23 de septiembre se rinden 21 guerrilleros de la región del Carmen, fracción La Francia del mpio. de Dolores, al mando de Jeremías Ortigoza. El 8 de octubre se entregan las guerrillas liberales de Chaparral y Rioblanco al mando de Gerardo Loaiza y Leopoldo García, a. "Peligro".

Unos días después, el 20 de octubre, deponen las armas 192 guerrilleros comandados por Hermógenes Vargas, a. "Vencedor" procedentes de El Limón, mpio. de Chaparral. Como contrapartida a estas entregas, el gobierno comienza la construcción de la carretera Chaparral-El Limón-Rioblanco. Pocos días más tarde se produce la entrega de 111 guerrilleros en la hacienda El Paujil, región de Calarma en el mpio. de Chaparral. Estos son comandados por Serafín Rodríguez, a. "Santander", cuadrilla compuesta, entre otros, por los que responden a los alias de "Mariposa", "Saltarín" y "Cardenal". Se entregan también 148 guerrilleros de la región de Las Hermosas en el mpio. de Chaparral, al mando de Luis Efraín Valencia, a. "Mayor Arboleda" y Luis María Oviedo, a. "Mariachi". En octubre, se produce la entrega en Cabrera, Cundinamarca, de 1200 guerrilleros de la región del alto Sumapaz, al mando de Juan de la Cruz Varela; unos días después, en noviembre, se amnistían 1000 guerrilleros del comando de Galilea de la región de Prado y Dolores, al mando de Silvestre Bermúdez, a. "Mediavida"; en diciembre, "Avenegra" hace entrega de las guerrillas del sur del Tolima al mando de Isauro Yosa, a. "Mayor Lister" y A. Castañeda, a. "Richard".

ejército,
 Rovira
 ra el 22
 gión de
 solicita
 po para
 s tanto,
 gerse a
 rrileros
 ppio. de
 octubre
 arral y
 opoldo

s armas
 Vargas,
 io. de
 gas, el
 rretera
 arde se
 enda El
 . Estos
 ander",
 nden a
 al". Se
 de Las
 de Luis
 María
 entrega
 de la
 a Cruz
 nistían
 gión de
 núdez,
 rega de
 o Yosa,

GBIERNOS MILITARES
 G. Rojas Pinilla (53-57)
 Junta Militar (57-58)



GUERRILLAS Y CUADRILLAS
 Julio de 1953 a Julio de 1958

- ▲ CONSERVADORAS
- LIBERALES
- COMUNISTAS
- ◼ DE FILIACIÓN DESCONOCIDA

LAS GUERRILLAS Y CUADRILLAS de 1953 a 1958

Gobiernos militares de G.Rojas Pinilla (53-57) y Junta Militar (57-58)

Cuadrillas liberales

- 1.- Grupo comandado por Teófilo Rojas, a."Chispas", con zona de operaciones en los mpios. de Cajamarca, Ibagué, Rovira y Roncesvalles en el depto. del Tolima, y en los mpios. de Pijao, Génova, Córdoba y Calarcá del depto. del Quindío.

Cuadrillas conservadoras

- 2.- Grupo de J. G. y los hnos. Mejía, en las veredas Tablazo y Aguacate del mpio. de Fresno.
- 3.- Grupo de M .C. en las veredas Picota y Campeón, del mpio. de Fresno, y Llanadas del mpio. de Casabianca.
- 4.- Grupo de pájaros en las veredas Santa Rita y Verdún, del mpio de Anzoátegui.
- 5.- Grupo de la vereda El Corazón del mpio. de Rovira, al mando de R.V.
- 6.- Grupo de laureanistas en el límite de los mpios. de S. Antonio y Ortega.
- 7.- Cuadrilla al mando de Teodoro Tacumá, con zona de operaciones en los mpios. de Coyaima y Natagaima.
- 8.- Grupo de Patriotas en la vereda Ambicá del mpio. de Dolores.
- 9.- Grupo al mando de V.T.Y. en las Lomas de Guaguarco del mpio. de Natagaima.
- 10.- Grupo al mando de E.P.Y. a."Asabache", en el mpio. de Natagaima.
- 11.- Cuadrilla de D.G., a."Copo", en la vereda Veracruz del mpio. de Alvarado.

Cuadrillas de filiación desconocida.

- 12.- Grupo al mando de.."El muñeco", en la vereda Chilí, del mpio. de Rovira.
- 13.- Grupo al mando de P. C. en la vereda Montefrío, del mpio. de Natagaima.
- 14.- Grupo al mando de M.A. en el sector Gallego del mpio. de Venadillo.

15.- Grupo de San J
16.- Grupo Isabel.

Guerrillas d

17.- Coma Planada

El año d
combatió
denuncia
excomba
Gerardo
quejándo
por la Of
familia, r
agricultu

II- Grupo

Una vez
empiezan
Rovira y
cuadrilla
vestidos
hombres
parcelas
campesi
permanen

Ante las
tierras, L
carta a lo
parte de
producc
abandona

15.- Grupo al mando de E. S. en la vereda Vallecito del mpio. Valle de San Juan.

16.- Grupo de A. V. en la vereda Los Alpes del mpio. de Santa Isabel.

Guerrillas comunistas

17.- Comando de Marquetalia, cabeceras del río Ata en el mpio. de Planadas, al mando de Jacobo Prias Alape, a. "Charronegro".

El año de 1954 transcurre lleno de tropiezos para los combatientes amnistiados. Juan de la Cruz Varela denuncia atropellos, por parte de los soldados, contra los excombatientes de la región de Icononzo. Por esos días Gerardo Loaiza le envía una carta a Rojas Pinilla, quejándose de no haber recibido los \$1000, prometidos por la Oficina de Rehabilitación y Socorro a cada jefe de familia, ni las dos vacas de cría, ni las herramientas para la agricultura.

II- Grupos que hostigan a los amnistiados.

Una vez desmovilizados todos estos combatientes empiezan a aparecer bandas como la de los **Patriotas** en Rovira y los **Contrachusmeros** en Chaparral. Se trata de cuadrillas integradas por conservadores laureanistas vestidos con uniformes militares, en número hasta de 60 hombres. Estas se encargan de impedir el regreso a sus parcelas de los guerrilleros liberales amnistiados y de los campesinos exilados, quienes serán hostigados permanentemente y algunos llegarán a ser asesinados.

Ante las represalias de que son objeto al volver a sus tierras, Leopoldo Garcia, a. "Capitan Peligro", manda una carta a los periódicos donde denuncia el hostigamiento por parte de los **patriotas**. Ante la desbandada general producida por el terror, muchos campesinos dejan abandonadas sus fincas mientras otros se ven presionados

a venderlas a precios irrisorios. Los campesinos exilados regresan a Riomanso y no encuentran sino escombros: sus parcelas y sus casas reducidas a cenizas por acción de manos enemigas. Posteriormente, los campesinos perjudicados piden la nulidad de los contratos de compraventa hechos bajo presión.⁴⁵

Paralelamente a lo anterior, la delincuencia y la descomposición social siguen en ascenso. El año de 1953 se caracteriza, al igual que los anteriores, por el robo y la aplanchada. Los aplanchadores andaban en grupo y actuaban a la luz del día, amedrentando y poniendo sobre aviso al enemigo de lo que le podía ocurrir si persistía en sus lealtades partidarias.

III- Los gobernadores militares del Tolima.

El 1 de septiembre es nombrado el primer gobernador militar en el Tolima, el coronel Cuellar Velandia, quien permanecerá por espacio de algunos años en su cargo. Dicho coronel intentó llevar a cabo una pacificación del departamento en varios frentes, visitando las regiones en conflicto.

A finales de julio de 1954, mes y medio después de la matanza de los estudiantes en Bogotá, Rojas Pinilla hace aprobar su Ley Anticomunista, encargando al Servicio de Inteligencia Colombiano, SIC, la determinación de los comunistas en Colombia. Esta ley sólo fue reglamentada en marzo de 1956, cuando se firmó el decreto correspondiente. El 4 de septiembre es declarado ilegal por el gobierno militar el Partido Comunista de Colombia. Ello obliga a todos sus militantes a pasar a la clandestinidad.

El año de 1954 no difiere en nada del anterior en lo que se refiere a cuatrерismo y robo generalizado en todo el

⁴⁵ Tribuna, julio de 1953.

departa
temor p
banda d
Alto de
San Pe
campes
Felipe-l
bandole

Las aut
índice d
de la vi
por las
los dife
bajan c
confian
apacigu

El 11 d
parte de
en el m
en que
abastec
Armero.

Durante
presenci
de terra
Valle de
Rovira, (

El 20 de
de prens
de accio
de abril

46 un aná
1988.

departamento, con su inevitable secuela de inseguridad y temor por parte de los habitantes de las áreas rurales. Una banda de cuatrerros opera en Playarrica, el Topacio y el Alto del Oso en el mpio. de Falan y en el corregimiento de San Pedro, mpio. de Armero. Hay quejas continuas de los campesinos acerca del mal estado de la carretera San Felipe-Falan-Palocabildo-Frías, región atemorizada por el bandolerismo y el aislamiento.

Las autoridades religiosas preocupadas por el altísimo índice de violencia en los campos, inician la peregrinación de la virgen del Carmen de Apicalá, patrona del Tolima, por las regiones azotadas por la violencia. A su paso por los diferentes municipios, numerosas familias campesinas bajan de sus veredas para acompañar la procesión, confiando en que los poderes de la virgen puedan apaciguar la zona.

El 11 de septiembre se lleva a cabo un paro cívico por parte de los habitantes de las veredas Palocabildo y Frías en el mpio. de Falan, quienes protestan por el abandono en que el Estado tiene a los municipios cafeteros, abastecedores de los mercados de Fresno, Honda y Armero.

Durante la segunda mitad del año 1954 es evidente la presencia de pájaros,⁴⁶ matones conservadores a sueldo de terratenientes y gamonales, quienes procedentes del Valle del Cauca, hacen incursiones en los municipios de Rovira, Cajamarca e Ibagué, colindantes con el Quindío.

El 20 de abril de 1955, en medio de la más estricta censura de prensa, el gobierno, a través de un boletín oficial, habla de acciones militares ocurridas entre el 27 de marzo y el 12 de abril en los municipios de Cunday y Villarrica,

⁴⁶ un análisis del papel de estas bandas se encuentra en Betancourt, 1988.

operación de rastreo y exterminio contra campesinos organizados en movimientos agrarios, conocida como la guerra de Villarrica, cuyo número de muertos se desconoce.

IV- Exilio, colonización y movimientos forzados de población.

El 19 de julio de ese mismo año, 500 exilados liberales con sus familias abandonan el Tolima para irse a colonizar un sector de los Llanos, ante la inseguridad y constantes amenazas de que son objeto. Estas columnas de marcha serán frecuentes a lo largo de todo el período, destacándose las de la región de Villarrica y las originadas en territorio indígena hacia los Llanos del Yará.

En un reciente libro,⁴⁷ varios autores analizan el proceso de colonización de la serranía de La Macarena por parte de estos colonos desplazados de sus lugares de origen por la violencia. Se inicia el éxodo campesino procedente de las regiones de Perico, Ecuador y Venezuela, mpio. de Cajamarca, por persecución política.

El Instituto de Colonización e Inmigración, en colaboración con la Caja Agraria y el Comité de Cafeteros, estudian la manera de resolver el grave problema social que representa la gran cantidad de gente desempleada, producto de la violencia. El Estado tropieza con dificultades en la adjudicación de baldíos en las zonas de violencia, especialmente en la región de Sumapaz, Icononzo, Pandi, Carmen de Apicalá, Cunday, Villarrica y Cabrera, municipios no consolidados y de larga tradición de lucha por la tierra.

Desde comienzos del año de 1956, y por efecto de la violencia generalizada, los campesinos que se exiliaron en

⁴⁷ Molano, Carrizosa y Roza, 1989.

otras re
doscier
Villarr
traslada
medio
pauca
crecien
marzo
sus hog
13 de m
a Horiz

El coro
Para re
Quinter
dejand
Cunday
por civ
Ambale
Anzoate
otros.

Durante
fenómer
tipo de r
del Cau
hecho
contribu
los camp
informe
enterrad
cadáver,
otro pája
la virgen
campesin

⁴⁸ Betanc

otras regiones comienzan a regresar. En enero de 1956, doscientas cincuenta familias regresan a la región de Villarrica procedentes de Ambalema, donde fueron trasladadas en abril de 1955. Este regreso se produce en medio de una relativa pausa en la ejecución de masacres, pausa que, como veremos más adelante, es debida a la creciente militarización de las zonas de violencia. El 1 de marzo 1400 campesinos del mpio. de Villarrica regresan a sus hogares por hallarse restablecida la paz en la región. El 13 de marzo, 3000 personas son autorizadas para regresar a Horizontes, en el mpio. de Ortega.

El coronel Cuellar Velandia se retira de la gobernación. Para reemplazarlo es nombrado el coronel Torres Quintero. Este se posesiona el 9 de febrero de 1956, dejando su antiguo cargo de jefe civil y militar de Cunday. El nuevo gobernador cambia 20 alcaldes militares por civiles, en los mpios. de Honda, Cajamarca, Ambalema, Lérica, Espinal, Natagaima, Santa Isabel, Anzoategui, Falan, Herveo, Villahermosa y Ortega, entre otros.

Durante todos estos años, la atmósfera está impregnada de fenómenos de mesianismo, apariciones de la virgen y todo tipo de milagros. A "Lamparilla", famoso pájaro del Valle del Cauca, le crecieron cabellos y uñas después de muerto, hecho que causó consternación en la región, contribuyendo a otorgarle a estos bandoleros, por parte de los campesinos, cualidades mágicas y sobrenaturales. Los informes que se reciben de Obando, sitio donde está enterrado "Lamparilla", hablan del carácter incorrupto del cadáver, cuatro años después de sepultado. "Mojojoy", otro pájaro del Valle del Cauca, tenía tatuada la imagen de la virgen en la tetilla izquierda, razón por la cual, según los campesinos, no moría.⁴⁸

⁴⁸ Betancourt, 1988: 125.

En agosto se le asigna por primera vez un médico rural a la ciudad de Ibagué, con un sueldo mensual de \$500. Para ese entonces el dolar costaba \$5.00 y el periódico valía 15 centavos. A nivel nacional, el ministro de Hacienda, Carlos Villaveces, se aburría en su despacho:

"La normalidad económica que actualmente vive el país, no me deja hacer nada. Mis funciones, de seguir esto así, se resumirán a pasear por las calles y a leer la prensa de la nación".

La anterior aseveración pone en evidencia tres cosas: la existencia de un país real y un país formal, el desconocimiento que el segundo tiene del primero y la no correspondencia entre la realidad económica y la realidad social.

A partir de agosto del 56, se intensifica nuevamente el terror en el departamento. Se mencionan más de 100 muertos en unos cuantos días entre Ibagué, Líbano, Anzoátegui, Frías, Santa Isabel y Ataco.

A finales de 1956 la situación en el oriente del Tolima se torna muy difícil debido al desplazamiento que sufren los campesinos, quienes se ven forzados a abandonar sus parcelas, las cuales son ocupadas inmediatamente por otros. Esta situación afecta a Cunday, Icononzo y Villarrica.

Durante el tiempo en que el coronel J. E. Villate fue alcalde del gobierno militar en Chaparral se dictaron varios decretos respecto a la compra, venta y transporte de café, cacao y ganado, decretos en beneficio suyo y de sus secuaces y en detrimento de los campesinos.⁴⁹ A dicho coronel se le atribuyen por lo menos dos masacres en el mencionado municipio: la de la Mesa del Palmichal en

⁴⁹ Tribuna, 12/10/57; 25/04/56.

1956,
un sal
víctim

V- C

El año
poses:
milita
para
Riobl
Fland
Ronc
Líban

Hay u
"pacif
preten
muy c
forma
creaci
exiliac
violen
la bur
Ma. E

A prin
Tolima
medid
paraliz
El 10
dramá
el Tol
quiene

50 Ver r

1956, con un saldo de 13 muertos, y la del río Tetuán, con un saldo aproximado de 100 muertos. En ambos casos las víctimas fueron liberales. ⁵⁰

V- Creciente militarización del departamento.

El año de 1957 comienza con cambio de gobernador. Se posesiona el coronel Guzman Acevedo como jefe civil y militar. El 16 de febrero son nombrados alcaldes militares para Ibagué, Chaparral, Rovira, S. Antonio, Coyaima, Rioblanco, Casabianca, Santa Isabel, Anzoátegui, Flandes, Venadillo, Herveo, Dolores, Villahermosa, Roncesvalles, Alpujarra, Piedras, Ambalema, Coello y Líbano.

Hay una decidida voluntad del nuevo gobernador por "pacificar" al Tolima. Este intento de pacificación no pretende sino aliviar los síntomas de una situación social muy descompuesta, arreciando la represión. Una de las formas como se intenta remediar el problema es con la creación de "Sendas", fundación encargada de los exiliados, damnificados y demás personas afectadas por la violencia, cuyo manejo corre por cuenta de las señoras de la burguesía ibaguereña. La dirección estuvo a cargo de Ma. Eugenia Rojas, hija del presidente.

A principios de febrero es aprobado el plan vial para el Tolima por la suma de \$9.000.000. Simultáneamente, las medidas económicas tomadas por las autoridades militares paralizan 45.000 bultos de café en El Limón y Rioblanco. El 10 de marzo, monseñor Duque Villegas hace un dramático relato de la situación real de violencia que vive el Tolima, contradiciendo la versión de los militares quienes afirman haber pacificado el departamento.

⁵⁰ Ver masacres Nº 57 y 58 en la Base de Datos.

Los militares deciden crear Consejos Verbales de Guerra con el objeto de condenar publicamente a algunos sujetos. En marzo se inicia el proceso contra la pandilla que asesinó a bala y machete a cinco empleados de la Cia. Col. de Tabaco en S. Luis. La pandilla estaba integrada por W. Angel Aranguren, a. "Desquite", J. Bravo, a. "Juan Culebro", S. Saenz, a. "Sancocho", y H. Angel Aranguren, hermano de Desquite. El móvil de la masacre fue el robo. ⁵¹

El 10 de mayo de 1957 el general Rojas Pinilla le entrega el poder a una Junta Militar constituida por el mayor general Gabriel París, el contralmirante Rubén Piedrahita, el Brigadier general Luis E. Ordoñez, jefe del SIC, el brigadier general Rafael Navas Pardo, comandante del Ejército y el mayor general Deogracias Fonseca.

Durante el gobierno de la Junta Militar, cede un poco la represión oficial, lo que se traduce en quejas generalizadas de la ciudadanía contra los atropellos cometidos por el gobierno del general Rojas. En Bogotá hay paro de transportadores y los maestros piden alzas en los salarios. El panorama sindical, después de una etapa de estancamiento debido a la represión, comienza otra vez a agitarse.

Hay nuevamente cambio de gobernador. En esta ocasión es nombrado el teniente coronel José Manuel Rodríguez, quien no acepta el cargo debido a la bancarrota en que se encuentra el Tolima. Por esos días comienza a manifestarse una parálisis de toda la infraestructura burocrática del departamento.

⁵¹ Tribuna, 29/03/57. Ver masacre N° 93 en la Base de Datos.

VI- I

A fi
coali
autor
pode
firma
de 19
de 19
traum
civile
Llera
partic
escen
inaug

Durar
retene
violen
y Or
malhe
la exis
a la B
la dic
deteni

La des
Cordil
asaltos
ello es
Cajam
carava
robo y

⁵² Silva

⁵³ Sánc

⁵⁴ Tribu

VI- La creación del Frente Nacional

A finales de julio de 1957 nace el Frente Nacional, coalición bipartidista que se originó ante la actitud autoritaria de Rojas y sus intenciones de perpetuarse en el poder. Quedó sellado con dos Pactos: el de Benidorm, firmado por Lleras Camargo y Laureano Gómez en julio de 1956, y el de Sitges, firmado por los mismos en julio de 1957. Este último abre el camino para una entrega sin traumatismos del poder por parte de la Junta Militar a los civiles.⁵² Su instauración en 1958, con el gobierno de Lleras Camargo, distribuiría el poder entre los dos partidos, alternándose cada cuatro años y excluiría de la escena política todo aquello que no fuera bipartidista, inaugurando una nueva fase de violencia.⁵³

Durante ese mismo mes el Ejército retira del Tolima sus retenes estratégicos, dando lugar a una escalada de violencia que alcanzará niveles incontenibles. En Alvarado y Ortega comienzan a pulular los pájaros y los malhechores. Algunos ciudadanos denuncian públicamente la existencia del S-2, institución militar clandestina adscrita a la Brigada de Orden Público. Estos afirman que durante la dictadura de Rojas fueron mantenidos allí hasta 200 detenidos.

La descomposición social en los municipios cafeteros de la Cordillera Central se hace patente en la proliferación de asaltos a mano armada, robos y atracos. Buen ejemplo de ello es la masacre de 13 campesinos en Pajaritos, municipio de Cajamarca, asesinados cuando se desplazaban con una caravana de mulas cargadas de comida. El móvil fue el robo y los campesinos estaban indefensos.⁵⁴

⁵² Silva Luján, 1989:187-205.

⁵³ Sánchez, 1989: 167-168.

⁵⁴ Tribuna,, 17/07/57. Ver masacre Nº 26.

Esta descomposición corre pareja con una crisis empresarial. Numerosas empresas y agencias comerciales se retiran de Ibagué, entre ellas la Grace y Cia., agencia de vapores y distribuidora de productos La Rosa, los Laboratorios Squibb, la Casa John de Mier y otras más.

Se intensifican y sistematizan las masacres en los municipios de Pijao, Génova, Córdoba y Calarcá en el departamento del Quindío. Muchas de éstas son llevadas a cabo por cuadrillas mixtas de tolimenses y quindianos; los primeros cruzan la cordillera central cuando se sienten acosados por el ejército en el Tolima.

Durante el mes de julio hay cambio de gobernador. Esta vez se trata de un civil, Manuel Coronado. En el mes de septiembre hay nuevas entrevistas entre agentes del gobierno departamental y antiguos combatientes de las guerrillas del sur del Tolima. En este caso se trata de Fermin Charry, a. "Charronegro", entrevista que se lleva a cabo en el cacerío de Suratá, con los lugartenientes Manuel Marulanda Vélez, a. "Tirofijo", Gilberto López, Rogelio Díaz, Jorge Arboleda y Guillermo Suárez.

El 23 de agosto se da comienzo al Consejo Verbal de Guerra contra los asesinos de 22 campesinos de la vereda Veracruz del municipio de Alvarado. 55

El principal sindicado es el campesino Dionisio Garzón, a. "Copo", de 64 años, nacido en Anzoátegui, agricultor analfabeta a quien le habían matado un hijo y juró vengarlo. Era hombre grosero y bebedor pero muy trabajador y había estado preso anteriormente por borracho y por haber comprado unas mulas robadas. Para este hombre tosco, la muerte de su hijo equivalía a la muerte de 22 campesinos.

Algun
anterio
que, d
migrac
42%

El año
el may
de ella
circuns
reseña
cuales

El 9 de
denunc
por las
Casave
permite
desterr
1950. A
Vargas
se dirig
de los
fueron
de may
municip
terror
decreta

VII- Efe

Entre la
de algu
de Anzo
a Alvar
en Anzo

56 Sánch

Algunas estadísticas que hacen referencia a años anteriores, comienzan a aparecer en 1957. Estas revelan que, desde 1949 hasta la fecha, 361.000 personas habían migrado en forma permanente o semi-permanente y el 42% de las propiedades habían sido abandonadas.⁵⁶

El año de 1958 comienza de manera violenta. Se registran el mayor número de masacres de todo el período, muchas de ellas sin datos cuantitativos sobre número de muertos, circunstancias, autores, etc. Entre las que se encuentran reseñadas contabilizamos un total de 188 muertos, los cuales no constituyen más de un 20% del total de muertos.

El 9 de enero algunos campesinos de la región de Ataco denuncian la existencia de cuadrillas de pájaros, protegidas por las autoridades, atacando las veredas de Cerropelao, Casaverde y Buenavista. Se trata de cuadrillas que no permiten el regreso a sus parcelas de los campesinos desterrados por la acción de los chulavitas, a partir de 1950. A finales de ese mes, Gerardo Loaiza, Hermógenes Vargas y demás excombatientes de la región de Rioblanco se dirigen al ministro de Justicia para pedirle una revisión de los sumarios levantados contra los campesinos que fueron encarcelados durante el gobierno de Rojas. A partir de mayo la gobernación y algunos ciudadanos de varios municipios, comienzan a denunciar a quienes siembran el terror en las veredas. El 19 de mayo la Junta Militar decreta un plan nacional contra la violencia.

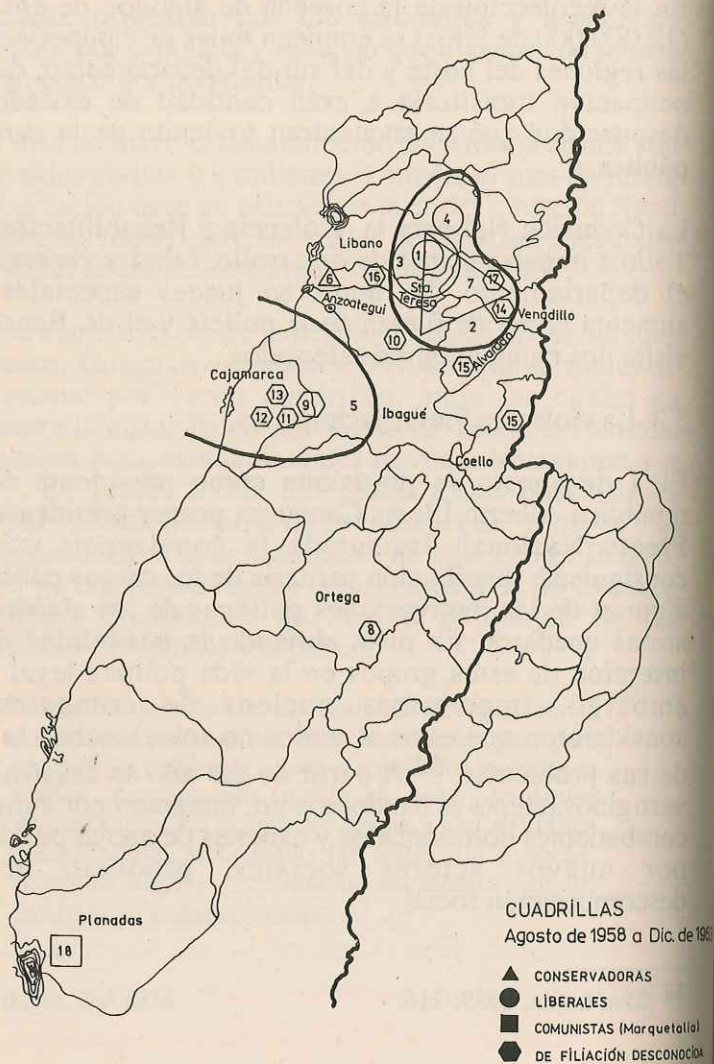
VII- Efectos de la violencia sobre la vida cotidiana.

Entre las denuncias que empiezan a proliferar se destaca la de algunos campesinos de la vereda Santa Rita del municipio de Anzoátegui, quienes se quejan de tener que ir a mercar a Alvarado, a una distancia de 6 horas, en vez de hacerlo en Anzoátegui que les queda a tres cuartos de hora de

⁵⁶ Sánchez, 1989: 157-158.

GOBIERNO LIBERAL DE A. LLERAS CAMARGO (58-62)

GOBIERNO CONSERVADOR DE G.L. VALENCIA (62-66)



LAS CU

Gobiern
conserva

Cuadrilla:
1.- Grupo
de opera
Isabel .
2.- Grupo
zona de
Anzoátegui
3.- Cuadrilla
del Líbar
4.- Grupo
del Líbar
5.- Grupo
operación
Tolima y
Quindío

Cuadrilla:
6.- Grupo
7.- Cuadrilla
Anzoátegui

Cuadrilla:
8.- Grupo
de Ortega.
9.- Cuadrilla
Cajamarca
10.- Cuadrilla
11.- Cuadrilla
Cajamarca
12.- Cuadrilla
Cajamarca
13.- Cuadrilla
14.- Cuadrilla
15.- Cuadrilla
Alvarado

LAS CUADRILLAS DE BANDOLEROS de 1958 a 1963

Gobierno liberal de A. Lleras Camargo (58-62) y Gobierno conservador de G.L.Valencia (62-66)

Cuadrillas liberales

- 1.- Grupo al mando de W. Angel Aranguren, a."Desquite", con zona de operaciones en los mpios. del Líbano, Ibagué, Mariquita y Santa Isabel .
- 2.- Grupo al mando de Jacinto Cruz Usma, a."Sangrenegra", con zona de operaciones en los mpios. de Venadillo, Alvarado, Anzoátegui, Santa Isabel, Villahermosa y el Líbano .
- 3.- Cuadrilla al mando de Noe Lombana, a."Tarzan", en los mpios. del Líbano y Santa Isabel.
- 4.- Grupo al mando de R. González a."Pedro Brincos" en el mpio. del Líbano.
- 5.- Grupo al mando de Teófilo Rojas, a."Chispas" con zona de operaciones en los mpios. de Cajamarca e Ibagué en el depto del Tolima y en los mpios. de Pijao, Génova y Calarcá del depto. del Quindio

Cuadrillas conservadoras

- 6.- Grupo de pájaros en el páramo del mpio. de Santa Isabel.
- 7.- Cuadrilla al mando de J. V. Y. a."Cabo Yate", en los mpios. de Anzoátegui, Líbano y Venadillo.

Cuadrillas de filiación desconocida

- 8.- Grupo al mando de G. M. en la vereda Vuelta del Rio del mpio. de Ortega.
- 9.- Cuadrilla de J.A.P., a."Poker", en los mpios. de Ibagué y Cajamarca.
- 10.- Cuadrilla de J.M. a."Errante", en el mpio. de Anzoátegui.
- 11.- Cuadrilla de P.Q., a."Rasguño", vereda El Recreo del mpio de Cajamarca.
- 12.- Cuadrilla de L.B., a."Mariposo" vereda Cajones del mpio de Cajamarca.
- 13.- Cuadrilla de S. M. , a."El Condor", en el mpio. de Cajamarca.
- 14.- Cuadrilla de M.V. a."Almanegra" en el mpio. de Venadillo.
- 15.- Cuadrilla de O. R., a."Avenegra" en los mpios. de Coello y Alvarado

AS
1958 a Dic. de 1963

ADORAS

S

AS (Marquetalia)
CIÓN DESCONOCIDA

- 16.- Cuadrilla de D.T. a. "Gigante" en el mpio. de Santa Isabel.
17.- Cuadrilla de O.P. , a. "Manonegra", en el mpio. de Venadillo.

Guerrillas comunistas

18.- Comando de Marquetalia, en las cabeceras del río Ata, mpio. de Planadas, al mando de Jacobo Prias Alape, a. "Charronegro".

I- Pactos políticos bipartidistas durante la gobernación de Darío Echandía.

El gobernador Coronado renuncia a su cargo y el 9 de agosto es nombrado Darío Echandía, quien va a inaugurar un nuevo estilo de gobierno. Como reflejo de las políticas de coalición bipartidista impulsadas por el Frente Nacional, hay una sensible disminución de la violencia en todo el departamento y se ponen en ejecución diversos planes de desarrollo. Se expiden medidas especiales para el fomento de la energía eléctrica, exoneraciones para ayudar a la industria y normas especiales de crédito.

A partir de septiembre comienzan a firmarse, por iniciativa del gobernador, una serie de pactos políticos entre liberales y conservadores y entre veredas enfrentadas a muerte. El primero de éstos corresponde al pacto entre liberales y conservadores en las veredas Copete, Totumo, Mulicú, Carbonal, Santa Rita y Altamira del mpio. de Chaparral. Los corregimientos de Planadas y Casaverde también firman la paz. Asimismo lo hacen los vecinos conservadores de San Antonio y los liberales de Chaparral.

El enfrentamiento entre estos últimos había alterado completamente las relaciones de intercambio entre ellos, ya que todo el comercio de S. Antonio se hacía por Chaparral; estas dos localidades estaban unidas por un camino real, y a Chaparral llegaban las recuas de mulas procedentes de S. Antonio, cargadas de queso, café y

papas.
comer
Ibagué
camin
amojo
firmar
dos loc

Analiz
apertura
popula
los cam
cometic

Se perc
denunci
ciudada
el mpio
corregir
derecha
saquead
parcelas
comercia
Zinc, Ga

Varios c
Amoyá,
comenza
degollaba
400 reses
y exporta
actualidad
prensa, l
servicios,
prensa.

papas. La violencia afectó estas relaciones y S. Antonio comenzó a sacar sus productos por la vía de Rovira hacia Ibagué. La animadversión entre los dos pueblos cortó el camino real en dos fracciones, el tiempo se encargó de amojonarlo de cruces y la maleza de taparlo. El pacto lo firmaron 100 ciudadanos liberales y conservadores de las dos localidades.

Analizando los materiales de la época se observa una apertura de canales de comunicación y de participación popular por parte del gobierno departamental, canales que los campesinos aprovechan para denunciar los atropellos cometidos durante el gobierno del general Rojas.

Se percibe también una atmósfera propicia para hacer las denuncias. Entre éstas se destaca la que hacen una serie de ciudadanos procedentes del caserío de Santiago Pérez, en el mpio. de Ataco, residenciados en Bogotá. Dicho corregimiento fue constituido en 1934, sobre la margen derecha del río Atá. A finales de la década del 40 fue saqueado por los **chulavitas** y sus dueños abandonaron las parcelas y el ganado ante la persecución. Los mencionados comerciantes y ganaderos tenían intercambio con Casa de Zinc, Gaitania, Planadas, Bilbao y Herrera.

Varios ciudadanos del cañón de Las Herosas y del río Amoyá, en el mpio. de Chaparral, cuentan que antes de comenzar la violencia tenían una recua de 200 mulas, degollaban seis reses y cinco cerdos a la semana, sacaban 400 reses mensuales hacia el Valle del Cauca y Chaparral y exportaban 2500 cargas de frijol rojo por cosecha. En la actualidad, afirman los firmantes de la carta enviada a la prensa, las 30 casas existentes carecen de todos los servicios, no hay agua ni luz, ni telégrafos, ni llega la prensa.

En el mes de octubre, la gobernación denuncia 1132 muertos en los primeros 9 meses del año, a razón de 125 muertos mensuales de promedio. De las 52 masacres llevadas a cabo durante ese año, 43 de ellas corresponden a la parte final del gobierno de la Junta Militar mientras que las 9 restantes se ubican en los meses del segundo semestre de 1958, con Echandía como gobernador.

Se registran las mejores ventas del comercio de los últimos 10 años y se percibe un clima de distensión; el departamento impulsa numerosas obras públicas. Una de ellas es la autorización de la partida presupuestal para poner a funcionar el equipo de la hidroeléctrica La Ventana, que dará luz a Ibagué, Espinal, Guamo, Chicoral, Gualanday y Payandé, es decir a buena parte de los municipios del valle del Magdalena. Asimismo se solicitan los equipos para la Central del río Recio en Lérída.

Hacia comienzos del mes de marzo de 1959, en el mpio. de Rovira, los pájaros tratan de reanudar la violencia ante la cercanía de la cosecha cafetera. Las autoridades tienen conciencia de la relación que existe entre la incidencia del homicidio y el robo de café. Por ello, a finales del mes, se toman medidas departamentales para evitar que los malhechores se roben la cosecha. Una de ellas es decretar que en adelante la Federación Nacional de Cafeteros compre la totalidad del grano y sólo ella podrá sacar el café de los pueblos y veredas.

A finales de noviembre de 1958 el gobierno de Lleras suspende las acciones penales contra los delincuentes políticos y establece unos tribunales mediadores en los conflictos creados por la usurpación de tierras. A estas medidas se acogen campesinos procedentes de los mpios. de Rovira, Rioblanco, Planadas, Chaparral, Prado,

Purifi
encuen

El 22
de fili
gubern
la vio
tolime
Brigad
armas,
Rovira
Cajama
en el n
mayo e

El 28
Alape,
En juni
veredas
El Real
Guadua
cosecha

Durante
en Anzo
se las rc
cuatrero
partidar
generali
millones
la situaci
los gasto

Numeros
del mpio
amenaza
eran finc

Purificación, Natagaima y Santa Isabel, quienes se encuentran cansados de andar huyendo.

El 22 de abril de 1959 es nombrado un nuevo gobernador de filiación liberal, Rafael Parga Cortés. Ante el cambio de gobernador, y por ende de las políticas gubernamentales, la violencia vuelve a atacar con saña las veredas tolimenses. En vista de la alarmante ola de violencia, la VI Brigada del Ejército autoriza el porte de toda clase de armas, por cuenta del personal civil, en los mpios. de Rovira, Roncesvalles, San Antonio, Valle de San Juan, Cajamarca y en los corregimientos de Laureles y Cocora en el mpio. de Ibagué. Hay 201 muertos en el mes de mayo en el departamento.

El 28 de mayo se entrega el guerrillero Jacobo Prías Alape, a. "Charronegro" junto con 200 combatientes más. En junio, 1000 familias liberales, procedentes de las veredas del Alto de San Juan, Rodeo, Chile, La Palmita, El Real, La Luisa, Los Andes, Buenavista, La Florida y Guadualito del mpio. de Rovira, se exilian durante la cosecha de café, por hostigamiento de los pájaros.

Durante el mes de julio se intensifica el abigeato en Falan y en Anzoátegui. Los dueños matan las vacas para evitar que se las roben los "comevacas", como se denomina a los cuatrerros. Para esta época, el Tolima se ahoga entre odios partidarios, venganzas, retaliaciones y amenazas generalizadas. Durante el mes de agosto aumenta en 4 millones el déficit presupuestal del departamento debido a la situación de orden público, bajan las rentas y aumentan los gastos públicos.

Numerosos campesinos residentes en la región del páramo del mpio. de Santa Isabel abandonan las fincas ante las amenazas y los ataques de las bandas de pájaros. Estas eran fincas de mediana propiedad, ganaderas y agrícolas.

Para lograr que fueran abandonadas, mataban al dueño o al mayordomo. Durante el mes de septiembre 100 fincas son abandonadas en el mpio. de Casabianca y 790 campesinos se exilian por persecución política. Asimismo, bandoleros que transitan desde S. Juan de La China, Sta, Isabel, y Anzoátegui, amenazan a los campesinos del corregimiento Veracruz del mpio. de Alvarado.

II- Asesinato de algunos guerrilleros amnistiados.

Según datos de la prensa, el primer guerrillero amnistiado en ser asesinado en Natagaima es Pedro Mora, a. "Capitán Veneno", excombatiente de la cuadrilla de Jesús María Oviedo, a. "General Mariachi". El autor del homicidio es un agente de policía. Meses después, Silvestre Bermúdez, a. "Mediavida", es asesinado también por un cabo de la policía. De allí en adelante irán cayendo uno a uno. "Mediavida" se desempeñaba, en el momento de su muerte, como presidente del Directorio Liberal de Prado.

Asimismo, un teniente del Ejército asesina a Hermógenes Vargas, a. "Vencedor", excombatiente de la región de Rioblanco, quien es sepultado unos días después. Antes de morir le había suplicado a sus seguidores que no vengaran su muerte. Esta advertencia evitó un nuevo derramamiento de sangre. En ese mismo año sale ileso de un atentado el dirigente de Sumapaz, Juan de la Cruz Varela.

Durante el gobierno de Parga Cortes el Tolima continúa desangrándose lentamente. En Ortega hay un muerto diario y numerosas casas incendiadas. Allí opera, ante la absoluta indiferencia de las autoridades, una pandilla comandada por el prófugo Gabriel Malambo. Varias comisiones de campesinos visitan al gobernador ante las amenazas constantes de que son objeto.

Las masacres del año 61, en su mayoría, son llevadas a cabo por cuadrillas de filiación política desconocida. Entre las cuadrillas conocidas figuran la de Jacinto Cruz Usma, a. "Sangrenegra", de filiación liberal, con zona de operaciones en el norte del Tolima y algunos municipios del oriente del Quindío y la cuadrilla de M. Villarraga, a. "Almanegra", en el mpio. de Venadillo. A partir de ese año se nota una proliferación de cuadrillas de tipo delincencial.

El gobierno de Valencia le imprimió un rumbo completamente diferente al tratamiento de la insurrección armada, acogiendo a las tesis de Alvaro Gómez y Ruíz Novoa quienes miraban el problema como el enfrentamiento de la democracia liberal contra el comunismo. Durante dicho gobierno se fortaleció la capacidad represiva del Estado, se suspendieron las garantías para los delitos políticos y se reformó la estructura de las FF.AA., colocando a Ruíz Novoa como ministro de Guerra. El Plan Lazo fue encabezado por dicho general y dirigido a exterminar las llamadas "repúblicas independientes" de Marquetalia, El Pato, Guayabero y Riochiquito, zonas campesinas de autodefensa comunista.

Como complemento a las acciones oficiales de erradicación de la insurrección armada, en el Tolima entra a operar el Batallón Colombia al mando del general Matallana. Este se dedica a exterminar los reductos que aún quedan de bandolerismo.

Hacia el año 1964 se presenta la máxima descomposición y despolitización de las cuadrillas, llegando a contabilizarse hasta 100 bandas diferentes entre las que predominan aquellas conformadas por unos pocos individuos dedicados al pillaje, al robo y al asesinato sin consideraciones de tipo político. El Ejército acorrala y

mata a la mayoría de los cuadrilleros, por cuya entrega, vivos o muertos, se llegan a ofrecer cuantiosas recompensas.

La Operación Marquetalia, llevada a cabo por el Ejército Nacional contra el movimiento armado dirigido por M. Marulanda Vélez, J. Guaracas, Joselo y demás comandantes comunistas del sur del Tolima, dá por terminado el período histórico denominado La Violencia y caracterizado por el enfrentamiento bipartidista originando, a su vez, una nueva etapa de lucha guerrillera.

Marulanda y otros sobrevivientes de la Operación Marquetalia se repliegan a Riochiquito en el Cauca, dando origen a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, FARC. 59

59 Ver Alape, 1989; Gilhodes, 1986:316.

1- Las
antagón

El senti
agrarios
puede
subcultu

En térmi
son subc
del orde
locales
siglo X
conserva
político
popular.

Weber d
que la

60 1987, v
61 1964: 3

ntrega,
tiosas

jército
por M.
demás
dá por
encia y
tidista
rillera.

ración
dando
as de

II: LA CULTURA POLITICA CAMPESINA.

1- Las veredas campesinas, comunidades políticas antagónicas

El sentido de pertenencia partidista de los sectores rurales agrarios, antes de la irrupción del capitalismo agrario, puede entenderse a la luz de dos conceptos: el de subcultura de Pecaut⁶⁰, y el de comunidad de Weber.⁶¹

En términos de Pecaut, los partidos políticos colombianos son subculturas que generan concepciones incompatibles del orden social, fundadas en memorias familiares y locales que hunden sus raíces en las guerras civiles del siglo XIX. Estas dos subculturas están basadas, la conservadora, sobre principios trascendentes donde lo político y lo religioso se funden, y la liberal en la voluntad popular.

Weber define comunidad como aquella relación social en que la actitud en la acción social se inspira en el

⁶⁰ 1987, Vol.I: 20

⁶¹ 1964: 33-34.

transformando, con el paso del tiempo, esta "comunidad imaginada" en algo más concreto, más real. Así mismo, ciertos personajes históricos mitificados la identifican. Otro elemento importante a tener en cuenta es el juego de imágenes acerca de los otros, el cual da cohesión interna a cada comunidad.

Estas imágenes adquieren concreción en determinados nombres que los unos utilizan para describir a los otros. Los conservadores llamaban a los liberales de varias maneras:

collarejos, nombre con el que se designa a las aves que, como el condor, tienen un collar de plumas en el pescuezo. Este nombre es analógico y obedece al hecho de que los liberales solían usar un pañuelo rojo amarrado en el cuello.

patiamarillos, nombre utilizado para llamar a cierto tipo de aves, como las miras y los toches, que tienen las patas de ese color.

nueveabrileños, este nombre se origina en el hecho de haber sido los liberales los causantes de la asonada del 9 de abril de 1948.

chusmeros, de chusma, multitud, tropelía; **cachiporros**, así se les dice a los liberales en Santander.

chupasangre, **vampiros**, palabras que asocian el rojo, color que identifica a los liberales, con la voracidad y el ataque nocturno.

martejos, mamíferos nocturnos, cuya piel se utilizaba para hacer los carrieles antioqueños. Se les conoce también como perros de monte.

comebolos: en algunos expedientes aparece este nombre que hace referencia a un alimento que consumían los guerrilleros cuando estaban en el monte.

limpios, los liberales rasos del sur del Tolima, liberales sin mezcla; **comunes:** liberales influenciados o adoctrinados por el partido comunista.

Los liberales, a su vez, manejaban una serie de imágenes acerca de los conservadores llamándolos de diversas maneras:

godos, nombre popular con el que se conoce a los conservadores desde el siglo XIX.

patones, paso a paso, cachuchones, medio paso, nombres que hacen referencia a la relación de identidad que establecían los liberales entre los conservadores y la policía.

chulavitas, chulos, chulavos, nombres correspondientes a uno de los lugares de origen de la policía política del régimen conservador, la vereda Chulavita del norte de Boyacá.

sonsos, tontos, estúpidos. Nombre peyorativo que hace referencia al origen indígena de la policía chulavita.

plaga, nombre que hace relación al sentimiento de indefensión que tenían los liberales cuando llegaba la policía chulavita a las veredas liberales.

chunchullos, alimento popular muy estimado por los campesinos. Se trata de las vísceras de la res que se comen fritas o asadas.

guates, indios, palabras que hacen referencia al origen indígena y cordillerano de la policía chulavita. Los liberales veían a la policía chulavita como extranjeros, fuereños.

Entre las palabras que servían para designar a los sujetos políticamente ambiguos estan:

recalzados sujetos que estaban al servicio de los liberales y de los conservadores y terminaban traicionando a los dos bandos. Servían de intermediarios; **voltiaos**, sujetos que traicionaban a su partido y se pasaban para el otro bando. Lo hacían, generalmente, por presión o coacción.

No sólo se heredaba la pertenencia partidista. Son varios los casos de guerrilleros liberales que heredaron su inclinación por las armas de un abuelo, abuela o tío abuelo que fueron combatientes en la guerra de los Mil Días. Lo mismo sucedía con las armas: escopetas de fisto y viejos fusiles Remington fueron desenterrados por los guerrilleros y utilizados en los primeros enfrentamientos. Lo anterior establece claras líneas de continuidad entre las guerras civiles del siglo XIX, especialmente la de los Mil Días, y La Violencia. El abuelo de M. Marulanda Vélez fue corneta en las filas liberales y Jaime Guaracas era nieto de Viviana Durán, activa auxiliadora de las huestes liberales. ⁶⁵

La línea de continuidad entre la violencia de los años 30, y la de 1948-1964 es aún más evidente. Modesto Avila, combatiente liberal, durante los años 30 contra los conservadores de la vereda Cachovenado en Puente

⁶⁵ Alape, Op. cit. 32, 165.

⁶⁶ Op. cit., 104.

⁶⁷ Claver Te

Nacional, Santander, fue uno de los iniciadores de la lucha armada en el Quindío en los años 50.⁶⁶ Otro cuadrillero que vivió la violencia de los 30, y la reprodujo después en los 50 en el Quindío, fué Efraín González.⁶⁷

En los sectores rurales donde imperaba el analfabetismo, la cultura política estaba cimentada no sobre la base de creencias comunes sino de comportamientos comunes. Era allí donde los símbolos tomaban fuerza y, allí mismo donde la palabra se convertía en signo. Para los campesinos conservadores, lo político y lo religioso están íntimamente unidos y esta identidad se hace manifiesta en los colores que los identifican: el azul es el color de la Inmaculada Concepción, el color del cielo y uno de los colores de la bandera nacional.

Los liberales, católicos también, no asocian la simbología partidista y la religiosa. El rojo, que los identifica, forma también parte de la bandera nacional. Tiene, además, otras asociaciones: los rojos son revolucionarios y ateos a los ojos de los conservadores.

Durante muchos años la persecución partidista en las áreas rurales se redujo a destruir los símbolos del adversario. Ponerse un pañueño rojo en el cuello, en un pueblo de mayorías conservadoras, era un reto y una provocación que siempre dejaba muertos. Lo mismo sucedía con la palabra: un **viva** o un **abajo** eran problema de vida o muerte dependiendo del contexto donde se pronunciaba.

"Mi papá siempre nos decía: Ustedes nunca vayan a ir por un "viva" o un "abajo", porque de eso no vivimos. El nos contaba que allá en mi pueblo, unos

⁶⁷ Claver Tellez, 1987.

conservadores cogían a la gente buena, sin malicia, como bobos o viejitos y les decían: vaya al pueblo y grite: Viva el partido liberal. Al final, esos viejitos y esos bobos aparecían muertos" 68

Los cambios en la adscripción partidista no se daban por razones ideológicas sino por otras causas entre las cuales se destaca el sentido del honor y también el miedo.

"Yo ya tenía la cabeza caliente y estaba diciendo que ser liberal era muy difícil, que cualquiera podía decir "viva el partido liberal", pero que eso no era ser liberal, y que lo mismo era ser conservador, que eso no era gritar "viva el partido conservador, viva Cristo rey" sino que lo que uno era había que sostenerlo frentiando, que eso no era como hacían algunos que mamaban de las dos tetas, de la de ganar y de la de perder" 69

Es evidente que la tradición oral juega un papel determinante al alimentar y mantener vivo el sentimiento que liberales y conservadores tenían sobre sí mismos y sobre los otros. A todo ello contribuía la precariedad de las relaciones entre unos y otros, lo que paradójicamente reforzaba la cohesión intracomunitaria.

A nivel veredal, y en términos de comunidades imaginadas, los liberales se constituían en sujetos políticos, no en la relación con los conservadores sino en la ausencia de relación con ellos. Únicamente a partir de encuentros armados entre los dos partidos y de los muertos que estos dejaban, la relación entre unos y otros se iba convirtiendo en algo concreto.

68 Entrevista a María N.

69 Molano, 1985: 54.

Son lo
relacio
sangre
es pos
socia
de los

No ha
biparti
los fur
por los
de las
entre la
de la pa

Ante la
permite
podemo
oriente
éstas se
mismas

En la z
veredas
familias

La pert
identida
vereda p
que ha s
veredas
por los
siempre
Tal es el
de los m
el norte
diez y se

Son los muertos de uno y otro bando los que instauran la relación de identidad y, en esta relación, la venganza de la sangre juega un papel de primer orden. De tal forma que es posible suponer que la venganza forma parte del tejido social de lealtades primarias que sustentan la identificación de los campesinos con su partido político.

No hay intermediación del Estado en esta contienda bipartidista. La única presencia estatal, personificada por los funcionarios municipales y la policía, está permeada por los odios partidistas. A ello contribuía el aislamiento de las comunidades, la ausencia de relaciones amistosas entre las veredas liberales y conservadoras y la precariedad de la participación campesina en el ejercicio del poder.

Ante la ausencia de un detallado trabajo de campo que permita establecer los orígenes de estas veredas contrarias podemos señalar ciertos indicios. En el norte y en el oriente del departamento, zonas de grandes haciendas, éstas se originaron a partir de la descomposición de las mismas.

En la zona sur, y especialmente en la zona indígena, las veredas surgen de los resguardos y se articulan en torno a familias extensas y a la lucha por la tierra.

La pertenencia veredal está íntimamente ligada a la identidad espacial. Por lo general la gente de una misma vereda pertenece a un mismo partido político, pertenencia que ha sido heredada de padres a hijos. Las fronteras entre veredas liberales y conservadoras estaban bien definidas por los habitantes de unas y otras y estos límites no siempre coinciden con los establecidos por el municipio. Tal es el caso del triángulo formado por algunas veredas de los municipios de Anzoátegui, Alvarado y Venadillo en el norte del Tolima, donde se expresa, a lo largo de los diez y seis años que dura La Violencia, un conflicto que

Son los muertos de uno y otro bando los que instauran la relación de identidad y, en esta relación, la venganza de la sangre juega un papel de primer orden. De tal forma que es posible suponer que la venganza forma parte del tejido social de lealtades primarias que sustentan la identificación de los campesinos con su partido político.

No hay intermediación del Estado en esta contienda bipartidista. La única presencia estatal, personificada por los funcionarios municipales y la policía, está permeada por los odios partidistas. A ello contribuía el aislamiento de las comunidades, la ausencia de relaciones amistosas entre las veredas liberales y conservadoras y la precariedad de la participación campesina en el ejercicio del poder.

Ante la ausencia de un detallado trabajo de campo que permita establecer los orígenes de estas veredas contrarias podemos señalar ciertos indicios. En el norte y en el oriente del departamento, zonas de grandes haciendas, éstas se originaron a partir de la descomposición de las mismas.

En la zona sur, y especialmente en la zona indígena, las veredas surgen de los resguardos y se articulan en torno a familias extensas y a la lucha por la tierra.

La pertenencia veredal está íntimamente ligada a la identidad espacial. Por lo general la gente de una misma vereda pertenece a un mismo partido político, pertenencia que ha sido heredada de padres a hijos. Las fronteras entre veredas liberales y conservadoras estaban bien definidas por los habitantes de unas y otras y estos límites no siempre coinciden con los establecidos por el municipio. Tal es el caso del triángulo formado por algunas veredas de los municipios de Anzoátegui, Alvarado y Venadillo en el norte del Tolima, donde se expresa, a lo largo de los diez y seis años que dura La Violencia, un conflicto que

rebasas las fronteras municipales, el cual se traduce en hostigamiento permanente, en comisiones punitivas y en una oleada de masacres que comienzan en 1949 con la de Santa Bárbara -llevada a cabo por chulavitas- y terminan en 1963.

El enfrentamiento a muerte entre veredas era común en algunas zonas del Tolima. Podemos mencionar algunos ejemplos: las veredas Balsillas y Malnombre, en el mpio. de Chaparral, se hostigaban continuamente, llegando incluso a llevar a cabo matanzas colectivas como la masacre de la Mesa del Limón, donde mueren 13 personas.⁷⁰ La guerra de exterminio, con incineración de ranchos y parcelas, entre las veredas de El Tambo, conservadora y Acevedo, liberal, en el mpio. de Coyaima, dejó incontables muertos.⁷¹ Buena parte de las matanzas llevadas a cabo en territorio indígena en los municipios de Ortega, Coyaima, Natagaima y Chaparral se deben a este tipo de enfrentamiento entre veredas.

⁷⁰ Guzmán, et. al., 1980: 59.

⁷¹ Triana, 1983: 107. Ver masacres N° 72 y 75 en la Base de Datos.

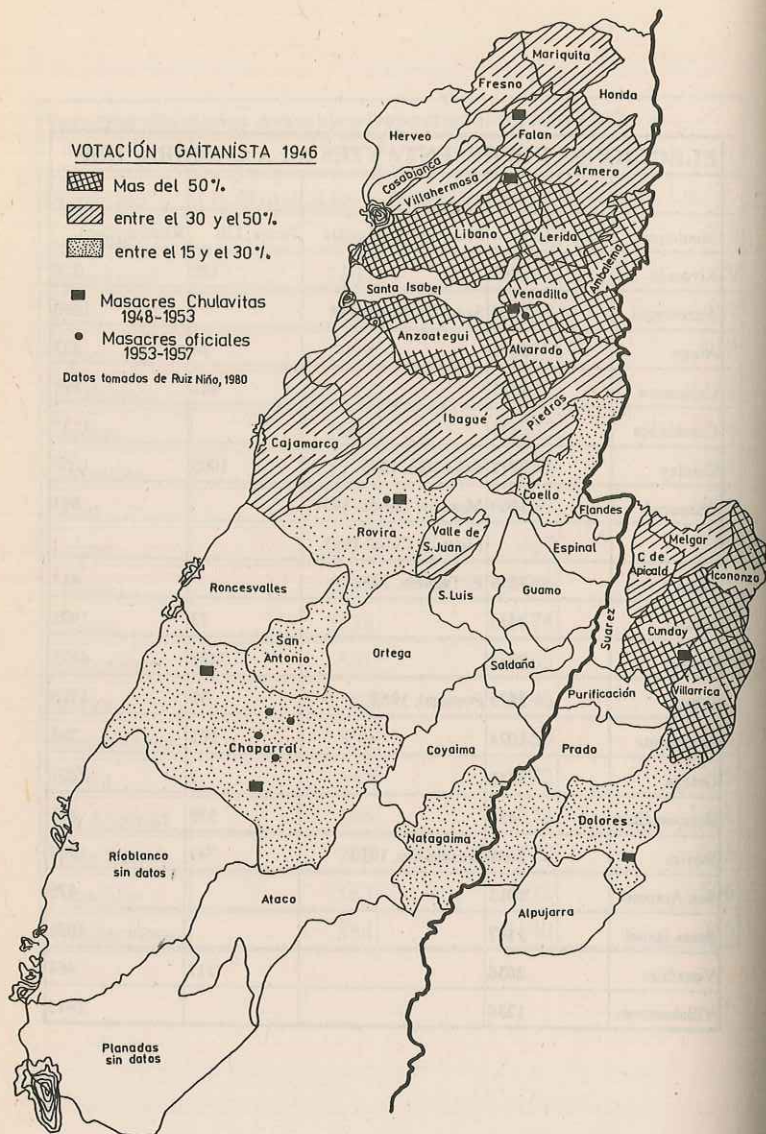
Munic
Alvar
Anzoá
Ataco
Cajam
Casabi
Cunda
Chapar
Falan
Fresno
Ibagué
Líbano
Natagai
Ortega
Ronces
Rovira
San Ant
Santa Is
Venadill
Villaher

⁷² Los da
Electoral
los Andes

Votación gaitanista durante las elecciones para presidente de la república en el año 1946 ⁷²

Municipio	G. Turbay, Lib.	J.E. Gaitán, Lib.	Ospina Pérez, Con.
Alvarado	54	834	277
Anzoátegui	101	1451	925
Ataco	1430	305	702
Cajamarca	1102	1030	998
Casabianca	119	75	1039
Cunday	917	2116	964
Chaparral	2644	604	967
Falan	723	1036	455
Fresno	701	730	1681
Ibagué	3189	5124	3775
Libano	1147	4076	1786
Natagaima	923	477	513
Ortega	2304	102	1451
Roncesvalles	584	113	348
Rovira	1207	900	1229
San Antonio	819	347	706
Santa Isabel	611	285	961
Venadillo	440	1512	467
Villahermosa	253	654	1185

⁷² Los datos electorales fueron tomados del Banco de Datos Electorales del Departamento de Ciencia Política de la universidad de los Andes.



2. Ca

Dent
band
band
lazos
Según
perdu
inserc
en su
campe
Estad
dentro
valien

La int
propue
tolimen
El band
de cen
Depart
Viejo C
de esta
Los act
de esta
la muer
chulavi
por el t
que los
tierra, a
nocturn

Su vida
invadier
con la s
los indi

veredas. En la medida en que crecía su capacidad criminal crecía también su poderío. La contienda bipartidista fue aumentando al calor de las afrentas, las muertes y las mutilaciones que se inflingían unos a otros, y con ello fue creciendo el odio y la necesidad de venganza.

Los demás campesinos eran víctimas de este proceso de venganzas y retaliaciones. Estaban a la deriva, siempre en espera de ayudas gubernamentales que no llegaban, huyendo de sus parcelas por las amenazas de las cuadrillas. Cuando el acoso se volvía insoportable, migraban a los pueblos más cercanos y allí, arrimados donde un pariente o viviendo de la caridad pública, esperaban a que la normalidad retornara a su vereda para regresar. Al hacerlo, encontraban su casa y sus parcelas quemadas, o saqueadas. Cuando tenían suerte, éstas habían sido invadidas por extraños.

En el Tolima muchos de estos bandoleros eran jornaleros que vendían su fuerza de trabajo allí donde fuese requerida, en la recolección de café, de algodón y de ajonjolí. Uno de ellos nos relata como llegó a ser bandolero:

"Tengo 24 años y soy hijo natural.... No he hecho más que trabajar. Desde los 8 años empecé a hacerlo, al lado de mi padre, en la finca denominada San Telmo, ubicada en la vereda Los Andes del mpio. de Rovira. Yo le ayudaba a él a desyerbar, traer mulas, cargar plátano, picar caña, coger café. Estuve a su lado hasta los 17 años en que él faltó. Entonces continué trabajando en la misma finca, al lado de mi madre, a quien le correspondió una parte de dicha finca y con ella estuve hasta hoy, pues no la he desamparado. Hace más o menos 4 años mi madre y mis hermanos abandonamos la finca donde trabajábamos, por motivo de la violencia. Estuve trabajando en un puente en la carretera que parte de Purificación, al otro lado del río Magdalena, y va hasta Lozanía. Trabajé cogiendo café,

de
Ib
An
sit
Se
en
Mo
ma
ejé
Tar
ella
tra
me
cuy
reg
rest
cárc
hay
vece

El bando
comunista
embargo,
de 1958, c
las cuadr
distinguir

1. Grupo
campesino
esencialm
bipartidist
eliminació
mas repre
"Chispas"
con zona d

74 Rdo. 115
75 Sánchez,

desyerbando y desmatando, en Ambalá, cerca a Ibagué. Estuve trabajando en la hacienda El Edén de Armero, cogiendo café. Trabajé en una hacienda situada en La Vega de los Padres; también trabajé en Sevilla, Valle y abajito del corregimiento de Laureles en Ibagué.

Me vine para Rovira cuando estuvo de alcalde el mayor NN, quien estableció un retén con soldados del ejército en la vereda Los Andes.

Tanto yo como muchos dueños de fincas regresamos a ella a continuar trabajando y desde allí me encuentro trabajando en la finca de mi madre..Estudié unos 6 meses en la escuela de Los Andes, con una maestra cuyo nombre no recuerdo. Aprendí a leer y a escribir regularmente y también a sumar y a multiplicar. A restar no aprendí. Aquí en Rovira me han llevado a la cárcel varias veces por asuntos de embriaguez. Cuando hay moneda en el bolsillo, tomo. Cuando lo hago, a veces duro hasta 8 días embriagado" 74

El bandolerismo y la resistencia campesina, liberal y comunista, coexisten en el Tolima desde el comienzo. Sin embargo, es evidente un crecimiento del primero a partir de 1958, caracterizado por el deterioro y fragmentación de las cuadrillas durante la década de 1960.⁷⁵ Podemos distinguir tres tipos de cuadrillas bandoleras:

1. Grupos móviles, de cobertura amplia, con apoyo campesino en sus áreas de influencia. Estos grupos son esencialmente masculinos y los orienta una ideología bipartidista. Su motivación principal es la venganza y la eliminación física de sus adversarios políticos. El ejemplo más representativo de este tipo de cuadrilla es el de "Chispas" o "Sangrenegra", ambos de filiación liberal y con zona de operaciones en el Tolima y el Quindío.

⁷⁴ Rdo. 1156, Fl.484, Tomo 17; Tribunal Superior de Ibagué.

⁷⁵ Sánchez, 1983.

2. Grupos veredales de cobertura restringida, los cuales surgen como expresión de conflictos veredales bipartidistas y cuya finalidad inmediata es eliminar a su adversarios en las veredas de filiación política contraria. Un buen ejemplo de este tipo de cuadrilla es la de Teodoro Tacumá en el mpio. de Natagaima o la de Vicente Tique Yara en las Lomas de Guaguarco, en el mismo municipio, ambas de filiación conservadora.

3. Bandas conformadas por unos pocos individuos dedicados al pillaje, al robo y a cometer, preferencialmente, todo tipo de atropellos contra los campesinos. Estas surgen tardíamente y su cohesión interna es muy precaria. Entre ellas cabe mencionar las de "Poker", "Almanegra", "Mariposo" y otros.

Al igual que en el caso de los "pájaros" conservadores del Valle del Cauca, un movimiento de doble sentido propició el surgimiento de las cuadrillas tolimenses: caciques, jefes políticos, hacendados, finqueros y comerciantes desde las capas medias y altas rurales, propiciaron su desarrollo.⁷⁶

Sin embargo no en todos los casos es claro este enlace. Hay bandoleros actuando por voluntad propia y con objetivos difusos. En general operaban con el apoyo y la simpatía de sus copartidarios; sin embargo, muchas de ellas sólo perseguían el saqueo y apropiarse de la cosecha ajena, aterrorizando la población campesina..

"Se trataba de luchar por la cosecha. Las cuadrillas de bandoleros, -dirigidas desde oscuros sectores de las ciudades y los pueblos- en incursiones nocturnas, atacaban en forma sistemática e inmisericorde las grandes y pequeñas fincas cafeteras. Luego, la gente iba al exilio, dejando atrás las fincas en completo

⁷⁶ Betancourt, 1988: 158.

La co
defin
padre
ahijad
mand
colab
tamañ
estas f

el car
alguie
la zon
el se
llevad
muest
liquid
el cu
perma
mient
las pr

Los j
subal
mejor
el res
repar
repar
entre

La m
sus a
milita

⁷⁷ Exp

abandono. Sin embargo la cosecha se perdía pocas veces porque manos incógnitas la recogían siempre".⁷⁷

La conformación de las cuadrillas sigue un patrón bien definido. Están integradas por familiares y allegados—padres, hijos, hermanos, tios, sobrinos, compadres, ahijados— y algunos amigos y conocidos. Operan bajo el mando de un jefe natural y varios lugartenientes o colaboradores cercanos cuyas funciones varían según el tamaño y el grado de cohesión interna del grupo. Entre estas funciones cabe destacar:

el campanero, el que avisaba a los demás miembros si alguien se aproximaba o si había movimientos de tropa en la zona.

el señalador, figura clave, sobre todo en las masacres llevadas a cabo por los "chulavitas". Es el informante que muestra quienes son los adversarios a quienes hay que liquidar.

el cuidandero, por lo general un jovencito, era quien permanecía con la ropa de civil en un lugar apartado, mientras la cuadrilla llevaba a cabo la masacre, vestida con las prendas militares.

Los jefes surgen por sus hazañas y su coraje y sus subalternos les temen y respetan. A él le correspondía la mejor parte del botín, por lo general las armas incautadas; el resto, radios, cadenas, machetes, relojes, dinero, etc. se repartía entre los demás miembros de la cuadrilla. La repartición del botín daba lugar a escaramuzas y peleas entre los cuadrilleros.

La mayoría de las cuadrillas utilizaban, para llevar a cabo sus acciones, prendas de uso privativo de las fuerzas militares. Los conservadores actuaban vestidos de

⁷⁷ Exp. 7078, Rdo. 647; Juzgado 2º Superior de Armenia.

paisano, protegiendo su identidad detrás de una ruana y un sombrero alón. En muy pocas ocasiones utilizaron máscaras para proteger sus rostros. Algunas cuadrillas conservadoras tiznaban sus caras con hollín para camuflarse. Llevaban a cabo sus incursiones entre las 6 p.m. y las 6 a.m., amparados por la oscuridad.

I- Apodos o alias

La mayoría de los cuadrilleros, liberales y conservadores, utilizaban uno o varios apodos o alias. Estos parecen corresponder a tres circunstancias. Por un lado, a una necesidad de esconder detrás del alias, la identidad que otorga el nombre de pila. En ese caso hace las veces de máscara tras la cual se oculta la cara conocida. En segundo término, y quizá la razón mas importante, el alias al parecer hace relación al personaje que cada uno de ellos hubiera querido ser, a un rasgo del carácter que hubiera querido tener.

En tal caso, éste puede haber tenido una propiedad mimética, como si por su intermedio el cuadrillero pudiera hacer suya una cualidad. También hay ocasiones en que le es impuesto por sus compañeros de cuadrilla. Cuando esto sucede, corresponde a un rasgo del carácter o de la apariencia física del cuadrillero. Muchas veces hace relación a un defecto físico que lo caracteriza.

Respecto a este último caso, cabe mencionar aquí el de la cuadrilla liberal de Modesto Avila, compuesta por quindianos y tolimenses con zona de operaciones en los municipios de Pijao, Génova y Córdoba en el Quindío. Los integrantes quindianos figuran con sus nombres de pila y sus alias, mientras los tolimenses, a excepción de uno de los cabecillas -Leonardo Capera, indígena natural de Ortega- figuran únicamente por sus alias. ⁷⁸

⁷⁸ Exp. 7078, Rdo.647, Fl.55; Juzgado 2º Superior de Armenia.

Parece existir una relación entre el nivel de escolaridad o de alfabetismo de los cuadrilleros, y el papel que jugaba su alias. Entre los analfabetas absolutos, éste no sólo reemplazó al nombre de pila sino que lo suplantó totalmente, haciéndolo desaparecer. Entre aquellos que sabían leer y escribir y ocupaban puestos de mando, el alias era voluntario, no impuesto, y a veces eran tres los apodos. Cuando son varios, uno de ellos corresponde al nombre de alguien que murió y a quien se admiraba. El gesto parece indicar una necesidad de apropiarse de los atributos del muerto. El otro alias hace relación a un personaje del folclor popular.

Sólo los comandantes importantes llegaron a tener dos y tres alias. El alias era, por lo tanto, una máscara tras la cual esconderse, un amuleto para protegerse y la imagen de algo que se quería ser.

Son muchos los apodos que figuran en los expedientes judiciales. Entre ellos hay unos que dejan traslucir admiración por un héroe cultural, un procer de la historia, un personaje de la Biblia o del folclor popular:

supermán, judas, sultán, tarzán, caín, libertador, nariño, santander, córdoba, nerón, dimas, ministro, pielroja, mariachi, charronegro.

Apodos que denotan un rasgo del carácter, entre los que predominan aquellos que hacen referencia a aspectos bondadosos. Este tipo de alias fue el preferido por los primeros combatientes liberales del sur del Tolima:

campante, saltarín, ovejo, tranquilo, errante, sereno, nobleza, prudente.

Otros se relacionan con la maldad o con la capacidad de hacer el mal:

avenegra, sangrenegra, almanegra, manonegra, cianuro, sombranegra, rematador, desquite, veneno, incendio sospecha, peligro, venganza, puñalada, maligno, diablo.

Apodos que denotan sufrimiento o desesperación:

suicida, calvario, mala suerte

Y otros que denotan grandeza o fuerza:

gigante, vencedor, milagro, huracán, triunfo, brillante, invencible.

Apodos que se relacionan con un defecto físico; este tipo de apodo le era asignado al cuadrillero por sus compañeros:

caratejo, tartamudo, mediavida, cortico, el arrugado, la vieja, el peludo.

Apodos que se refieren a artefactos de la vida diaria. Estos eran los preferidos por los cuadrilleros liberales analfabetas:

crisol, papel, reloj, carriel, lamparilla, merienda, regalo.

Apodos que indican destreza o rapidez:

espada, flecha, machetazo, puntofijo, tirofijo, puñalada, zarpazo, chorro de humo, puñalito, metralla, cartucho, gatillo.

Otros que hacen referencia a vicios o a juegos. Los cuadrilleros que surgen al final del período, en el momento de máxima descomposición social y cuya filiación política era desconocida, preferían este tipo de alias:

oker, marihuana, dominó, licor, cerveza, yerbamala.

Pero la mayoría de los alias hacen referencia a animales y entre los animales, las aves son las preferidas:

pajarito, pájaro verde, cardenal, condor, gavián, pájaro azul, el pollo, la mirla, perico, cucacho, golondrino, tijereto, canario, Aguila negra.

La proliferación de nombres de pájaros entre los cuadrilleros liberales nos hace pensar que estos no eran exclusivos de los conservadores. Ciertos verbos empleados por los cuadrilleros para referirse a la acción de matar, espiar y seguir los pasos de las víctimas corresponden a palabras usadas por los cazadores e indican estrategias de cacería de las aves:

pajarear: seguir los pasos, espiar a la víctima.

pavear, palomiar, matar desde los matorrales, matar sin ser vistos.

También hay apodos que se refieren a ciertos mamíferos:

borugo macho, el lobo, caballo grande, el ovejo, el perro, el mono, chimbetas -palabra derivada de "chimbe" que quiere decir murciélago y se utiliza para nombrar a los que tienen la nariz chata-, **pantera negra, perrazo, zorro, pantera.**

La mayoría de los cuadrilleros eran supersticiosos y creían en agujeros. Para protegerse, llevaban en sus bolsillos estampas de la virgen del Carmen, del Cristo Milagroso de Buga, escapularios y varias medallas en el cuello y en los tobillos y, algunos de ellos, tatuajes en los brazos y en el pecho. Otros cargaban una fotografía de la compañera.

El vocabulario utilizado por los cuadrilleros esta constituido por una serie de palabras que conforman una jerga, similar a la usada por los presos o por sectores

marginales de la sociedad. Mientras llevan a cabo sus depredaciones, maldicen, blasfeman, amenazan y dicen palabras soeces. Ciertas frases anteceden y preceden las masacres:

"que vivan san Juan y san Pedro, que viva el partido conservador"

"que vivan los caratejos del Tolima, viva el partido liberal"

"viva Cristo rey, viva el partido conservador"

"viva Cristo rey, ateos malnacidos"

La cultura política se funda en comportamientos estereotipados. Ciertos gritos como los **vivas** y los **abajos** se pronuncian, generalmente bajo los efectos del alcohol, en espacios específicos: en los bares y en las cantinas, espacios de sociabilidad masculina, antes y después de las masacres y en corrillo durante los días de votación.

Al proferir estas frases, los cuadrilleros están afirmando con el **viva** y negando con el **abajo**, pero fundamentalmente están manifestando la existencia de una relación de identidad o unidad substancial entre la palabra, el que la grita y el partido al que se pertenece.

Estas palabras no son del uso exclusivo de los cuadrilleros. Los campesinos comunes también las utilizan para sentirse y hacer sentir que pertenecen a determinado partido y cuando lo hacen, por lo general, están bajo los efectos del alcohol. La repetición de las mencionadas palabras introduce una realidad que depende del contexto en que se pronuncian. Gritar "viva el partido liberal" entre liberales produce un jolgorio; gritar "viva el partido liberal" entre conservadores produce disputas, amenazas y posiblemente muertes.

II- Glosario de términos bandoleros

Sin pretender llevar a cabo un análisis semántico, resulta interesante anotar algunas de las palabras y frases utilizadas por los cuadrilleros en la vida cotidiana. ⁷⁹

Para referirse a los alimentos o provisiones utilizaban las siguientes palabras:

alpiste, yuca: alimentos, provisiones.

los comilladeros: era el lugar donde se obtenían los alimentos.

Para referirse a las armas tenían una serie de palabras:

palos: fusiles

píldoras: eran las balas o las municiones.

silbar: hacer disparos esporádicos.

el angel de la guarda: el revolver.

la cuncia: la carabina.

maíz: los perdigones.

Para referirse a las tácticas y acciones de las cuadrillas, empleaban las siguientes palabras:

aplanchar: golpear con la parte plana del machete. Práctica muy usada por los "pájaros" y matones conservadores.

guatiniaba: espiaba.

pajarear: ojear, seguir los pasos.

plomeo: era el combate, el encuentro armado.

ponerse eléctrico, estar fósforo: estar listo, estar preparado.

sapear: delatar.

caerse: desprestigiarse ante el jefe.

cantar: confesar bajo tortura.

estar reluz: hallarse en malas condiciones.

estar sin viento: estar sin sal.

fosforear: incendiar, prenderle fuego.

chiviar: holgar con mujeres.

⁷⁹ Estas han sido tomadas de los expedientes judiciales, de la prensa y del libro La Violencia en Colombia de Guzmán, et. al.

comevacas: aquellos acostumbrados a robar ganado, a matarlo y a comérselo entre el monte.

la mocha: la cabeza.

Existe toda una especialización, a nivel del lenguaje popular, para designar la muerte y la acción de matar:

pajarear: seguir los pasos, espiar a la víctima.

pavear, palomiar: matar desde los matorrales.

rastrojear: eliminarlos a todos.

pasar al papayo, plomear, tostar, enfriar, hacer un trabajito, hacer el mandado, llegarle: matar, liquidar al adversario.

Otra de las características de las cuadrillas era dejar avisos, boletas o anónimos en el lugar de los hechos. Estos se caracterizan por su pésima ortografía y deficiente redacción, lo que los hace, en ocasiones, ilegibles:

"Señor alcalde: aqui le dejamos estos godos en recompensa de los liberales que mando matar en el Espartillal: Mariposo" (liberal).

"Perdonen lo poquito". (Filiación política desconocida).

"Esto es para que sigan haciendo encarcelar la gente inocente que los conservadores de la cárcel salen y los liberales del cementerio no salen."

"Esto lo deja el Negro Siete Colores" (Efraín Gonzalez, conservador).

"Perdonen que fue de afan, que yo no soy culpable de este crimen y la culpa la tiene Laureano Gómez que me enseñó a matar amarrados. Díganle a los chulos que nos encontraremos pronto: Tarzán" (liberal).

"La banda fantasma vengará a los conservadores asesinados"

III: LAS MASACRES, 1948-1963.

1. Distribución regional de las masacres y frecuencias anuales.

El paisaje donde se llevan a cabo la mayoría de las masacres, objeto de estudio en consideración, está constituido por los municipios cafeteros del occidente del Tolima, ubicados sobre la banda izquierda del río Magdalena, principal arteria fluvial del departamento. Esta quebrada región guarda una estrecha relación con el oriente del Quindío donde se llevaron a cabo numerosos genocidios colectivos, intensificados a partir de 1957, algunos de cuyos autores fueron tolimenses.⁸⁰

En su desarrollo histórico el número y la intensidad de las masacres crece y decrece, siendo determinados fundamentalmente por acontecimientos, en un comienzo nacionales, posteriormente municipales y, ante todo, veredales. La vereda es el universo que nos permite no sólo entender los móviles que motivan las masacres, sino

⁸⁰ Exp.7078, Rdo. 647, Fl.55; Juzgado 2º Superior de Armenia.

la red de alianzas, odios partidistas y cadena de venganzas familiares y personales que las explican.

El enfrentamiento bipartidista en el Tolima es la causa principal de las masacres que se llevan a cabo entre 1949 y 1964; Sin embargo, hay numerosas masacres llevadas a cabo por liberales donde los muertos son liberales y lo mismo ocurre con aquellas llevadas a cabo por conservadores. En algunos casos, la filiación política de las víctimas no interesa a los victimarios.

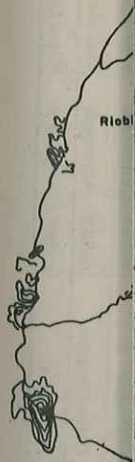
La Base de Datos está constituida por 236 masacres, muchas de las cuales carecen de datos cuantitativos, de ubicación espacial precisa, se desconoce la filiación política de los autores de la masacre y las circunstancias precisas que la acompañaron. En ella aparecen únicamente aquellas masacres que fueron registradas por los medios escritos como la prensa y los expedientes judiciales. El punto de partida para conformarla fueron los datos del libro "La Violencia en Colombia" de Guzmán, et. al., los cuales fueron complementados con aquellos procedentes de la prensa liberal y conservadora y de expedientes judiciales. Con excepción de la masacre N° 109, llevada a cabo por el Ejército, todas las que figuran fueron llevadas a cabo por grupos inscritos dentro de la lucha bipartidista.

Las masacres son, en su gran mayoría, de la zona cafetera. Las fechas de estas coinciden en un 70% con las épocas de cosecha del café, ya sea la cosecha grande o la de mitaca o travesa. Las masacres tempranas, muchas de las cuales fueron hechas por los **chulavitas**, se encuentran diseminadas en el occidente del departamento. Hacia el final del período éstas tienden a concentrarse en la parte norte del mismo y corresponden a aquellas llevadas a cabo por cuadrillas de filiación política desconocida.

Convenciones:

F.Pol.: Filiación Política de los autores de la masacre

No M.: Número de muertos.



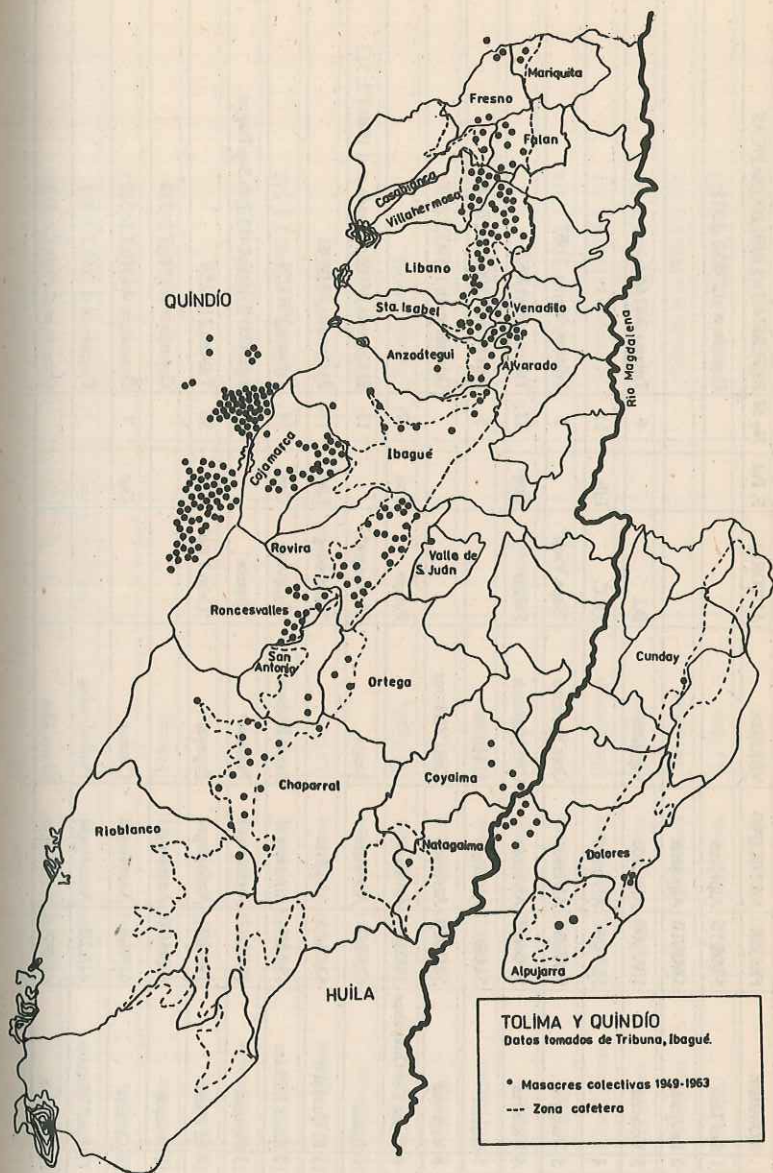
nganzas

a causa
1949 y
vadas a
es y lo
oo por
ítica de

asacres,
vos, de
iliación
stancias
camente
medios
ales. El
atos del
al., los
edentes
dientes
evada a
levadas
tidista.

afetera.
ocas de
nitaca o
s cuales
uentran
acia el
la parte
s a cabo

re



NOMBRE	FECHA	MUNICIPIO	VEREDA	AUTORES	F. Pol	No M	REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS
1 San Luis	57/08/15	Alpujarra					Guzmán et al, 1980, T.2:313
2 La Arada	58/08/10	Alpujarra					
3 Veracruz	50/07/00	Alvarado	Veracruz	D.J.		6	Tribuna, 04/14/51
4	52/11/6	Alvarado		J.E.C.	Lib	11	
5 Veracruz	56/03/31	Alvarado	Corr. Veracruz	"Sapa Vieja"		3	Tribuna, Marzo 31/57
6 Veracruz	57/04/17	Alvarado	Corr. Veracruz	Policía	Con	22	Tribuna, Ab.17/57
7 Janciro	58/03/1	Alvarado	El Hatico			5	Rdo.1476, Fl.106, T.18, T.S.I.
8 Veracruz	58/04/20	Alvarado	Corr. Veracruz				Guzmán et al, 1980 T.2:313
9 Cruce Los Guayabos	58/05/4	Alvarado		Policía	Con	27	
10 Juntas	62/02/9	Alvarado	Juntas	"Avenegra"		15	El Cronista, 29/62; Guzmán et al 1980 T.2: 313
11 El Guayabo	63/03/19	Alvarado		"Sangrenegra"	Lib	17	El Cronista, 03/20/63
12 Santa Bárbara	49/12/4	Anzoátegui	Santa Bárbara	Chulavitas	Con	34	Tribuna, 25/11/59
13 Palomar	59/06/18	Anzoátegui	Palomar	"Errante"		3	Rdo.4233, T.10, Fol.413, Trib.Sup. Ibagué
14 El Pacer	59/12/21	Anzoátegui	Papayal	"Cabo Yate"	Con	36	Tribuna, 21/12/59
15 Bosque	60/06/20	Anzoátegui					Guzmán et al 1980 T.2: 313
16 Cumina	61/03/6	Anzoátegui	Cumina		Con	7	Guzmán et al 1980 T.2: 313
17 Po. Colombia	61/12/8	Anzoátegui	Po.Colombia				Guzmán et al 1980 T.2: 313.
18 La China	62/08/16	Anzoátegui	China Alta				Guzmán et al 1980 T.2: 313.

19 Lisboa	62/08/29	Anzoátegui	Lisboa				Guzmán et al 1980 T.2: 313.
20 El Crisol	63/02/20	Anzoátegui	Totare	"Sangrenegra"	Lib	3	
21 Salento	63/06/22	Anzoátegui					
22 Palomar							Guzmán et al 1980 T.2: 313

16	Cumna	61/03/6	Anzoátegui	Cumna		Con	7	Guzmán et al 1980 T.2: 313.
17	Pro. Colombia	61/12/8	Anzoátegui	Pro. Colombia				Guzmán et al 1980 T.2: 313.
18	La China	62/08/16	Anzoátegui	China Alta				Guzmán et al 1980 T.2: 313.

19	Lisboa	62/08/29	Anzoátegui	Lisboa				Guzmán et al 1980 T.2: 313.
20	El Crisol	63/02/20	Anzoátegui	Totare	"Sangrenegra"	Lib	3	
21	Salento	63/06/22	Anzoátegui					Guzmán et al 1980 T.2: 313
22	Palomar	63/07/15	Anzoátegui	Palomar				Guzmán et al 1980 T.2: 313
23	Altamira	55/05/00	Cajamarca	Altamira				
24	La Primavera	56/06/16	Cajamarca	Anaime	R.R.		4	Tribuna,23/04/60; 5/3/61.
25	Altamira	56/08/00	Cajamarca	Altamira	"Chispas"	Lib	18	Guzmán et al 1980 T.2: 342.
26	Los Pajaritos	57/07/17	Cajamarca	La Ceja	"Chispas"	Lib	16	Tribuna,17/07/57
27	Bellavista	57/08/11	Cajamarca				7	Tribuna,11/08/57
28	El Aguila	58/06/07	Cajamarca	El Aguila			3	Tribuna, 9/06/58
29	Cajones	58/07/28	Cajamarca	La Leona				Guzmán et al 1980 T.2: 314.
30	El Recreo	58/09/23	Cajamarca	El Recreo				Guzmán et al 1980 T.2: 314.
31	Anaime	59/04/25	Cajamarca	La Plata	"Chispas"	Lib	10	Tribuna,26/04/59
32	Carrizaj	59/06/12	Cajamarca					Guzmán et al 1980 T.2: 314.
33	San Lorenzo	59/06/21	Cajamarca	San Lorenzo				Guzmán et al 1980 T.2: 314.
34	El Recreo	60/02/3	Cajamarca	El Recreo				Guzmán et al 1980 T.2: 314.
35	Santa Ana	60/02/7	Cajamarca	Santa Ana				Guzmán et al 1980 T.2: 314.
36	Anaime	60/11/5	Cajamarca	La Plata				Guzmán et al 1980 T.2: 314.
37	Anaime	61/08/2	Cajamarca	La Plata				Guzmán et al 1980 T.2: 314.

38	El Recreo	62/03/11	Cajamarca	El Recreo					Guzmán et al 1980 T.2: 314.
39	San Joaquin	62/03/25	Cajamarca						Guzmán et al 1980 T.2: 314.
40	San José	62/04/22	Cajamarca						Guzmán et al 1980 T.2: 314.
41	El Uvito	62/06/6	Cajamarca						Guzmán et al 1980 T.2: 314.
42	Anaíme	62/07/18	Cajamarca	La Plata					Guzmán et al 1980 T.2: 314.
43	Anaíme	62/08/12	Cajamarca	La Plata					Guzmán et al 1980 T.2: 314.
44	El Tostado	62/08/23	Cajamarca	La Esperanza					Guzmán et al 1980 T.2: 314.
45	La Leona	63/03/13	Cajamarca	Cajones	"Mariposo"		13		El Cronista, 3/14/63
46	El Recreo	63/03/8	Cajamarca	El Recreo	"Rasguño"		11		El Cronista, 3/10/63
47	Aguas Claras	63/06/30	Cajamarca						
48	Allamira	63/06/9	Cajamarca	Allamira	"Poker"		7		El Cronista, 6/11/63
49	Mesitas	51/02/20	Casabianca				4		
50	Llanadas	58/02/24	Casabianca		M. C.	Con			Guzmán et al 1980 T.2: 314.
51	San Jerónimo	58/04/29	Casabianca						Guzmán et al 1980 T.2: 314.
52	San Juan	59/02/23	Casabianca						Guzmán et al 1980 T.2: 314.
53	La Mesa de Aguayo		Chaparral		Chulavitas	Con	6		
54	La Mesa de Limón	51/00/00	Chaparral	Balsillas			13		Guzmán, et al, 1980:59; Henderson, 1984:185.
55	Ambeima	51/04/14	Chaparral	Ambeima			7		Tribuna, 04/14/51
56	Llano de Cuira	53/01/16	Chaparral	Llano de Cuira	Chulavitas	Con	48		Tribuna, 10/10/57

57	Mesa del Palmichal	56/07/21	Chaparral		Policia	Con	13		Tribuna, 12/10/57
58	Río Tetuán	57/04/25	Chaparral	Calama, S. Domingo	Policia	Con	100		Tribuna, 25/04/56
59	Chudalea	57/00/00							

54	La Mesa de Limón	51/00/00	Chaparral	Balsillas		13	Guzmán et al,1980:59;Henderson,1984:185.
55	Ambeína	51/04/14	Chaparral	Ambeína		7	Tribuna,04/14/51
56	Llano de Cuira	53/01/16	Chaparral	Llano de Cuira	Chulavitas	Con 48	Tribuna,10/10/57

57	Mesa del Palmichal	56/07/21	Chaparral		Policía	Con 13	Tribuna,12/10/57
58	Río Temán	57/04/25	Chaparral	Calama,S.Domingo	Policía	Con 100	Tribuna, 25/04/56
59	Guadalejo	57/08/23	Chaparral		Policía	Con 33	Tribuna, 23/08/57.
60	Guayas	58/01/25	Chaparral				Guzmán et al 1980 T.2: 315.
61	Los Angeles	58/02/26	Chaparral				Guzmán et al 1980 T.2: 315
62	Tamereo	58/04/13	Chaparral				Guzmán et al 1980 T.2: 315
63	Espíritu Santo	58/04/14	Chaparral	Espíritu Santo			Guzmán et al 1980 T.2: 315
64	Las Hermosas	58/06/18	Chaparral	S.José L.Hermosas			Guzmán et al 1980 T.2: 315
65	Copete	58/08/7	Chaparral	Copete			Guzmán et al 1980 T.2: 315
66	El Cruce	60/08/12	Chaparral				Guzmán et al 1980 T.2: 315
67	Irco	61/01/8	Chaparral	Irco			Guzmán et al 1980 T.2: 315
68	Zona Urbana	62/06/25	Chaparral	Chaparral			Guzmán et al 1980 T.2: 315
69	La Quinta	62/07/24	Chaparral				Guzmán et al 1980 T.2: 315
70	El Pital	63/02/9	Coello	La Vega	"Avenegra"	4	Guzmán et al 1980 T.2: 315
71	Guamitos	57/11/13	Coyaima			Con 10	El Cronisia,02/9/63 Tribuna,13/11/57
72	El Tambo-Acevedo	58/05/27	Coyaima	Guaguarco		7	
73	Guaguarco	58/09/10	Coyaima	Guaguarco	"El Flaco"	Con 24	Tribuna,10/9/58
74	El Floral	59/10/10	Coyaima	Guaguarco		4	Tribuna,10/10/59
75	El Tambo	59/11/25	Coyaima	El Tambo	"Los Culmas"	Con 8	Tribuna, 25/11/59

76	La Aurora	50/03/10	Cunday	La Aurora	"P. Brancos"	Lib	7	El Cronista, 09/17/63
77	San Pablo	53/02/15	Cunday	San Pablo	Chulavitas	Con	152	Guzmán et al 1980 T.1:236; Henderson, 1984:225.
78	La Yuca	55/03/26	Cunday	La Yuca			4	El Cronista, 10/3/63
79	Ambicá	51/11/3	Dolores	Ambicá	Chulavitas	Con	9	Guzmán, et al 1980 T.1:61.
80	Ambicá	54/08/20	Dolores	Ambicá	"Patriotas"	Con	6	Tribuna, Ag.20/54
81	Ambicá	58/06/9	Dolores	Ambicá		Con	20	Guzmán et al 1980 T.2: 315.
82	El Topacio	52/05/24	Falan	Sabandija, Topacio	Chulavitas	Con	80	Guzmán et al 1980 T.1:164; Tribuna, 30/9/58
83	La Playa	58/02/20	Falan					Guzmán et al 1980 T.2: 315
84	Palocabildo	58/02/22	Falan	Palocabildo				Guzmán et al 1980 T.2: 315.
85	Rompe	58/02/22	Falan					Guzmán et al 1980 T.2: 315.
86	Aguafria	58/03/16	Falan					Guzmán et al 1980 T.2: 315.
87	Pompona	58/04/2	Falan	Pompona				Guzmán et al 1980 T.2: 315.
88	Piedecuesta	58/05/11	Falan	Piedecuesta				Guzmán et al 1980 T.2: 315
89	Aguasal	59/06/2	Fresno	Aguasal			5	Tribuna, 2/06/59
90	El Brillante	59/06/2	Fresno	Fátima			4	Tribuna, 2/06/59
91	La Sirena	59/12/28	Fresno	La Sirena			4	Tribuna, 28/12/59
92	El Espejo	59/12/28	Fresno	El Espejo			3	Tribuna, 28/12/59
93	San Luis	57/03/29	Ibague	San Luis	"Desquite"	Lib	5	Tribuna, 29/03/57
94	Cañon de Cocora	55/01/00	Ibague	Cocora	"Chispas"	Lib	3	Guzmán et al 1980 T.2: 341.

95	S. Juan de la China	56/12/00	Ibague	S. Juan de la China	"Chispas"	Lib	30	Guzmán et al 1980 T.2: 342.
96	La Martinica	57/02/12	Ibague		Policía	Con	4	Tribuna 5/02/59
97	El Moral	57/07/18	Ibague	Tapías	"Chispas"	Lib	9	Tribuna, 18/07/57
98	La María							

92	El Espejo	59/1/28	Fresno	El Espejo				3	tribuna, 26/1/2/59
93	San Luis	57/03/29	Ibague	San Luis	"Desquite"	Lib	5	Tribuna, 29/03/57	
94	Cañon de Cocora	55/01/00	Ibague	Cocora	"Chispas"	Lib	3	Guzmán et al. 1980 T.2: 341.	
95	S. Juan de la China	56/12/00	Ibague	S. Juan de la China	"Chispas"	Lib	30	Guzmán et al. 1980 T.2: 342.	
96	La Martinica	57/02/12	Ibague		Policiá	Con	4	Tribuna 5/02/59	
97	El Moral	57/07/18	Ibague	Tapías	"Chispas"	Lib	9	Tribuna, 18/07/57	
98	La Manía	58/01/10	Ibague	Villarestrepo	"Chispas"	Lib	6	Guzmán et al., 1980, T.2:312.	
99	La Pedregosa	58/01/6	Ibague	Ambalá	"Chispas"	Lib	5		
100	El Afligido	58/01/8	Ibague	Villarestrepo	"Chispas"	Lib	4		
101	Los Cauchos	58/06/23	Ibague	Combeima	"Chispas"	Lib	20	Tribuna, 23/06/58; Guzmán et al. 1980 T.2:343.	
102	Los Pastos	58/08/17	Ibague	Pastales	"Chispas"	Lib	9	Rdo. 10455, T. 8 Fl.243; Trib.Sup.Ibague.	
103	La Plata	61/04/4	Ibague	Villarestrepo			4	Tribuna, 04/4/61; Guzmán et al. 1980 T.2: 312.	
104	Guasimal	62/01/13	Ibague	Guasimal	"Poker"		5	El Cronista, 09/10/63	
105	El Dinde	62/01/2	Ibague	El Dinde	"Poker"		6	El Cronista, 09/10/63	
106	El Totumo	62/02/10	Ibague	El Totumo	"Poker"		5	El Cronista, 09/10/63	
107	Los Cauchos	62/06/16	Ibague	Combeima					
108	El Vergel	51/07/24	Libano	El Convenio			4		
109	Portugal	52/04/00	Libano	Alto El Toro	Ejército		###		
110	Santa Teresa	58/06/20	Libano	Santa Teresa				Guzmán et al. 1980 T.2: 316.	
111	El Agrado	58/08/12	Libano					Guzmán et al. 1980 T.2: 316.	
112	Bulgaria	58/09/28	Libano	Corr. Bulgaria				Guzmán et al. 1980 T.2: 316.	
113	El Bosque	58/11/26	Libano	Corr. El Bosque				Guzmán et al. 1980 T.2: 316.	

114	Bulgaria	59/03/6	Libano	Corr.Bulgaria				Guzmán et al 1980 T.2: 316.
115	El Rosario	59/04/17	Libano					Guzmán et al 1980 T.2: 316.
116	Las Granjas	59/05/1	Libano					Guzmán et al 1980 T.2: 316.
117	San Fernando	59/05/24	Libano	San Fernando				Guzmán et al 1980 T.2: 316.
118	La Esperanza	59/09/3	Libano					Guzmán et al 1980 T.2: 316.
119	Murillo	59/10/17	Libano	Murillo	"Gavilán"	lib	12	Tribuna,19/10/59
120	Alto el Oso	59/10/19	Libano	Murillo	"Cabo Yate"	Con	12	Tribuna,19/10/59; Henderson,1984:261.
121	Cajones	59/12/14	Libano	Murillo			6	Tribuna,14/12/59
122	La Linda	59/12/29	Libano	La Linda			5	Tribuna, 29/12/59
123	San Fernando	60/05/16	Libano	San Fernando				Guzmán et al 1980 T.2: 316.
124	La Arenosa	61/02/12	Libano					Guzmán et al 1980 T.2: 316.
125	Tierradentro	61/02/21	Libano	Tierradentro			5	Tribuna, 21/02/61
126	Santa Teresa	61/02/4	Libano	Santa Teresa				Guzmán et al 1980 T.2: 316.
127	San Fernando	61/03/15	Libano	San Fernando				Guzmán et al 1980 T.2: 316.
128	San Fernando	61/04/2	Libano	San Fernando				Guzmán et al 1980 T.2: 316.
129	La Cascada	61/08/23	Libano					Guzmán et al 1980 T.2: 316.
130	Taburete	62/04/2	Libano	Corr:El Taburete	"Desquite"	Lib	17	Guzmán et al 1980 T.2: 341.
131	La Linda	62/08/11	Libano	Corr:La Linda				Guzmán et al 1980 T.2: 316.
132	El Tesoro	62/08/18	Libano	Corr:El Tesoro				Guzmán et al 1980 T.2: 316.

133	Murillo	62/08/5	Libano	Murillo				Guzmán et al 1980 T.2: 316.
134	El Convenio	62/10/24	Libano	El Convenio				Guzmán et al 1980 T.2: 316.
135	La Danta	63/01/11	Libano					

129	La Cascada	6/08/25	Libano						17	Guzmán et al 1980 T.2: 341.
130	Taburete	62/04/2	Libano	Corr.El Taburete	"Desquite"	Lib				Guzmán et al 1980 T.2: 316.
131	La Linda	62/08/11	Libano	Corr.La Linda						Guzmán et al 1980 T.2: 316.
132	El Tesoro	62/08/18	Libano	Corr.El Tesoro						Guzmán et al 1980 T.2: 316.

133	Murillo	62/08/5	Libano	Murillo						Guzmán et al 1980 T.2: 316.
134	El Convenio	62/1/024	Libano	El Convenio						Guzmán et al 1980 T.2: 316.
135	La Danta	63/01/11	Libano							Guzmán et al 1980 T.2: 316.
136	El Bosque	63/01/8	Libano	Corr.El Bosque						Guzmán et al 1980 T.2: 316.
137	Murillo	63/03/10	Libano	Murillo						Guzmán et al 1980 T.2: 316.
138	El Porvenir	63/06/14	Libano	Convenio	"Tarzán"	Lib	7	El Cronista, 06/14/63		
139	El Triángulo	63/07/2	Libano	Santa Teresa	"Tarzán"	Lib	7	El Cronista, 07/2/63		
140	La Esperanza	63/09/21	Libano		"Desquite"	Lib	4	Guzmán et al 1980 T.2: 341.		
141	Las Damas	63/09/21	Libano		"Desquite"	Lib	5	Guzmán et al 1980 T.2: 341.		
142	Salado	63/12/12	Libano	Murillo	"Desquite"	Lib	8	Télez, 1987:150; Guzmán et al 1980 T.2: 341.		
143	La Cabaña	57/1/1/13	Maniquita	La Cabaña			4	Tribuna, 13/1/57		
144	La Mesa	57/1/1/19	Maniquita	La Mesa			6	Tribuna, 19/1/57		
145	El Hatillo	62/1/2/19	Maniquita		"Desquite"	Lib	4	Guzmán et al 1980 T.2: 341.		
146	Lomas de Guaguarco	53/1/0/2	Natagaima	Lomas Guaguarco	V.T.Yara	Con	6	Tribuna, 2/1/0/53		
147	Imba	53/10/21	Natagaima	Imba	"Desquite"	Lib	3	Tribuna, 21/1/0/53		
148	Guasimales	53/1/0/24	Natagaima	Guasimales	T.Tacumá	Con	4	Tribuna, 09/15/54		
149	Fical	54/07/31	Natagaima	Fical	T.Tacumá	Con	4	Tribuna, 31/07/54; 15/09/54.		
150	Abemir-La Paz	56/12/27	Natagaima	El Zancudo			13	Tribuna, 5/06/60.		
151	Vellú	57/07/19	Natagaima	Vellú y Yocó	T.Tacumá	Con	25	Tribuna, 19/07/57		

152	Guaguarco	58/00/00	Natagaima	Guaguarco	"Asabache"	Con	26	Tribuna, 01/20/61
153	Monte Frito	58/03/18	Natagaima					Guzmán et al 1980 T.2: 315.
154	Tamirco	58/06/10	Natagaima	Tamirco			38	Guzmán et al 1980 T.2: 315.
155	Pocharco	58/06/2	Natagaima	Pocharco			3	Guzmán et al 1980 T.2: 317.
156	Paso de la Barca	58/10/6	Natagaima	Los Angeles		Con	14	Tribuna, 6/10/58
157	Loanytoy	54/09/1	Ortega				4	Tribuna, 1/09/54
158	Buenos Aires	54/09/15	Ortega	Guavio-Calabozo		Con	7	Tribuna, 15/09/54
159	Buenos Aires	59/09/20	Ortega	Maco			3	Tribuna, 20/09/59
160	Lozanía	53/09/26	Purificación	Lozanía	J.Y.G.	Lib	7	Rdo.6070, Fl.470 T.13; Trib.Sup.Ibagué.
161	Acareo	63/01/1	Rioblanco					Guzmán et al 1980 T.2: 317.
162	El Diamante	52/07/2	Roncesvalles				4	Rdo.6961, T.12 Fl.526; Trib.Sup.Ibagué.
163	La Laguna	53/08/22	Roncesvalles	La Laguna	L.R.	Con		Tribuna, 22/08/53
164	La Tolda	57/10/15	Roncesvalles	La Tolda	"Chispas"	Lib	4	Tribuna, 15/10/57; Guzmán et al. 1980 T2:342.
165	Guadualito	58/03/7	Roncesvalles					Guzmán et al 1980 T.2: 317.
166	Bolga	58/04/15	Roncesvalles					Guzmán et al 1980 T.2: 317.
167	El Cedro	58/04/27	Roncesvalles	El Cedro				Guzmán et al 1980 T.2: 317.
168	Aguasclaras	59/02/21	Roncesvalles					Guzmán et al 1980 T.2: 317.
169	Santa Elena	59/05/21	Roncesvalles	Santa Helena				Guzmán et al 1980 T.2: 317.
170	Santa Helena	59/06/1	Roncesvalles	Santa Helena				Guzmán et al 1980 T.2: 317.

171	La Selva	59/06/7	Roncesvalles	Cucumita			3	Tribuna, 7/06/59
172	Aisól	61/03/11	Roncesvalles					Guzmán et al 1980 T.2: 318.
173	Santa Helena	61/07/2	Roncesvalles	Santa Helena				

168	Aguasclaras	59/02/21	Roncesvalles					Guzmán et al 1980 T.2: 317.
169	Santa Elena	59/05/21	Roncesvalles	Santa Helena				Guzmán et al 1980 T.2: 317.
170	Santa Helena	59/06/1	Roncesvalles	Santa Helena				Guzmán et al 1980 T.2: 317.

171	La Selva	59/06/7	Roncesvalles	Cucumita			3	Tribuna, 7/06/59
172	Arisol	61/03/11	Roncesvalles					Guzmán et al 1980 T.2: 318.
173	Santa Helena	61/07/2	Roncesvalles	Santa Helena				Guzmán et al 1980 T.2: 318.
174	Horizonte	62/08/12	Roncesvalles	Chilf				Guzmán et al 1980 T.2: 318.
175	La Tolda	62/08/27	Roncesvalles	La Tolda				Guzmán et al 1980 T.2: 318.
176	Santa Helena	62/09/30	Roncesvalles	Santa Helena				Guzmán et al 1980 T.2: 318.
177	Guadualito	50/00/00	Rovira	Guadualito	Chulavitas	Con	27	Guzmán et al 1980 T.1:59
178	La Copa	54/09/7	Rovira	Chili			12	Tribuna, 7/09/54
179	Salitre-Guadual	55/07/16	Rovira				8	Rdo.9706, T.14; Trib.Sup.Ibagué.
180	Los Andes	56/08/00	Rovira	Los Andes	"Chispas"	Lib	5	Guzmán et al 1980 T.2: 342.
181	Chili	56/09/00	Rovira	Chilf	"Chispas"	Lib	18	Guzmán et al 1980 T.2: 342.
182	Guadual	57/05/00	Rovira	La Luisa	"Chispas"	Lib	25	Guzmán et al 1980 T.2: 342.
183	Guadualito	57/06/00	Rovira	Guadualito	"Chispas"	Lib	7	Guzmán et al 1980 T.2: 342.
184	Guadualito	57/12/21	Rovira	Guadualito	Policia	Con	3	Tribuna, 21/12/57
185	Chilf	58/01/17	Rovira	Chilf				Guzmán et al 1980 T.2: 318.
186	La Manga	58/01/24	Rovira	Las Mangas				Guzmán et al 1980 T.2: 318.
187	Hervidero	58/01/29	Rovira	Hervidero	"Chispas"	Lib	4	Guzmán et al 1980 T.2:343.
188	La Miranda	58/01/31	Rovira	La Miranda				Guzmán et al 1980 T.2: 318.
189	Los Andes	58/02/8	Rovira	Los Andes				Guzmán et al 1980 T.2: 318.

190	Riomanso	58/04/21	Rovira	Riomanso				Guzmán et al 1980 T.2: 318.
191	El Cedro	58/04/26	Rovira					Guzmán et al 1980 T.2: 318.
192	El Real	59/05/11	Rovira	El Real				Guzmán et al 1980 T.2: 318.
193	La Palmita	59/05/9	Rovira	La Palmita	Lib	26		Tribuna, 10/05/59; Rdo. 1156 Fl.484 T.17; T.S.I.
194	Riomanso	59/09/30	Rovira	Riomanso				Guzmán et al 1980 T.2: 318.
195	Hervidero	59/11/27	Rovira	Hervidero				Guzmán et al 1980 T.2: 318.
196	Guadual	59/12/6	Rovira	La Luisa				Guzmán et al 1980 T.2: 318.
197	Santa Rosa	60/01/29	Rovira					Guzmán et al 1980 T.2: 318.
198	Guadualito	60/05/15	Rovira	Guadualito				Guzmán et al 1980 T.2: 318.
199	El Paso	60/11/25	Rovira					Guzmán et al 1980 T.2: 318.
200	La Florida	61/10/24	Rovira	La Florida				Guzmán et al 1980 T.2: 318.
201	El Corazón	62/06/7	Rovira	El Corazón				Guzmán et al 1980 T.2: 318.
202	Florestal	62/09/5	Rovira					Guzmán et al 1980 T.2: 318.
203	Los Andes	62/10/7	Rovira	Los Andes				Guzmán et al 1980 T.2: 318.
204	El Corazón	62/11/22	Rovira	El Corazón				Guzmán et al 1980 T.2: 318.
205	El Bosque	63/06/20	Rovira					Guzmán et al 1980 T.2: 318.
206	El Recreo	58/03/1	San Antonio					
207	Los Guayabos	59/06/2	San Antonio	Los Guayabos				Guzmán et al 1980 T.2: 318.
208	Los Alpes	56/01/27	Santa Isabel		A.V.	8		Tribuna, 11/03/60.

209	Cristalinas-La Congo	58/09/16	Santa Isabel	Cristalina				8	Tribuna, 16/09/58
210	La Pava	59/07/31	Santa Isabel	La Pava					

228	La Esmeralda	57/02/17	Villahermosa	La Esmeralda	O.C.	41	Tribuna, 10/06/60.
229	Las Pavas	58/02/3	Villahermosa	Pavas			Guzmán et al 1980 T.2: 319.
230	La Ladera	58/05/9	Villahermosa				Guzmán et al 1980 T.2: 319.
231	Alto del bosque	59/08/22	Villahermosa	Pavas			Guzmán et al 1980 T.2: 319.
232	El Barzal	60/01/30	Villahermosa				Guzmán et al 1980 T.2: 319.
233	Miracolve	60/10/19	Villahermosa				Guzmán et al 1980 T.2: 319.
234	La Salada	63/12/18	Villahermosa	La Salada	"Sangre negra"	Lib	8
235	Cundeiblanco	51/07/18	Villarrica	Cundeiblanco		Con	6

Un
 Dato
 dond
 I. N
 Con
 Casa
 Sant
 buen
 de fin
 como
 mayo
 mitad
 entre
 MUNI
 Distri
 Este
 funda
 alarg
 Ruíz
 ubica
 cuadr
 conse
 preser

Un análisis de las masacres consignadas en la Base de Datos anterior nos permite distinguir tres subregiones donde éstas se concentran:

I. Noroccidente del Tolima.

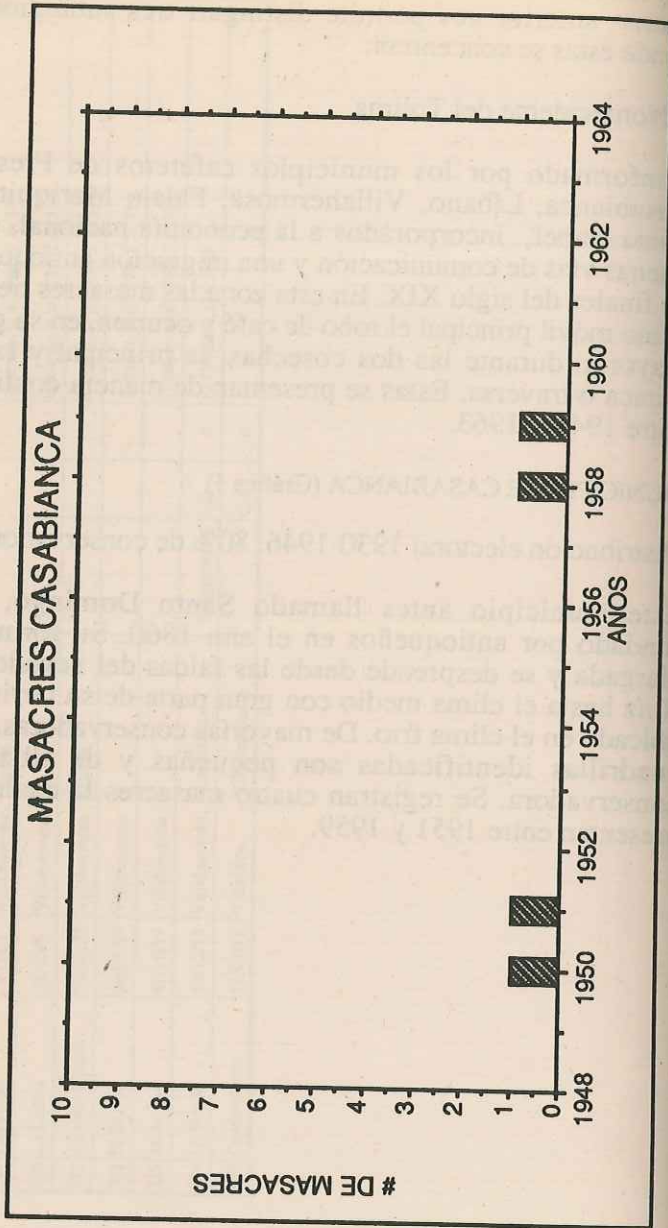
Conformado por los municipios cafeteros de Fresno, Casabianca, Líbano, Villahermosa, Falan, Mariquita y Santa Isabel, incorporados a la economía nacional, con buenas vías de comunicación y una migración antioqueña de finales del siglo XIX. En esta zona las masacres tienen como móvil principal el robo de café y ocurren, en su gran mayoría, durante las dos cosechas, la principal y la de mitaca o travesa. Estas se presentan de manera continua entre 1949 y 1963.

MUNICIPIO DE CASABIANCA (Gráfica 1)

Distribución electoral 1930-1946: 80% de conservadores.

Este municipio antes llamado Santo Domingo, fue fundado por antioqueños en el año 1860. Su forma es alargada y se desprende desde las faldas del nevado del Ruíz hasta el clima medio con gran parte de su territorio ubicado en el clima frío. De mayorías conservadoras. Las cuadrillas identificadas son pequeñas y de filiación conservadora. Se registran cuatro masacres la cuales se presentan entre 1951 y 1959.

Gráfica 1



MUNICI

Distribu

Este
masacre
llevada
liberales
campesi
machete
incinera
trapich
cuantita
cuadrilla

MUNICIP

Distribu

Poblado
pequeño
piso med
con una
la caña y

Registra
cabo dur
municipi
caracteriz

MUNICIPIO DE FALAN (Gráfica 2)

Distribución electoral 1930-1946: 80% de liberales.

Este pequeño municipio cafetero registra siete masacres, una de las cuales, -la del Topacio en 1952- es llevada a cabo por la policía **chulavita** contra campesinos liberales, con un número aproximado de 80 muertos. Los campesinos fueron amarrados por el cuello, muertos a machete y posteriormente sus cadáveres fueron incinerados y los niños arrojados a la caldera del trapiche.⁸¹ El resto de masacres carecen de datos cuantitativos sobre número de muertos o identidad de las cuadrillas.

MUNICIPIO DE FRESNO (Gráfica 3)

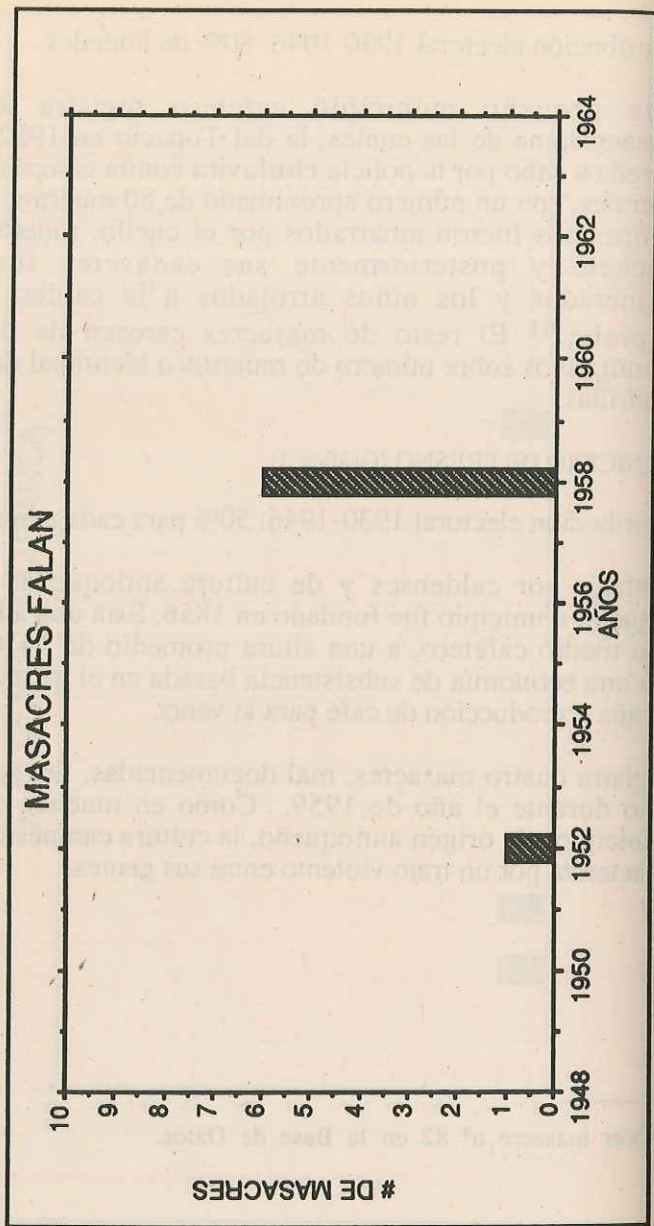
Distribución electoral 1930-1946: 50% para cada partido.

Poblado por caldenses y de cultura antioqueña, este pequeño municipio fue fundado en 1856. Está ubicado en piso medio cafetero, a una altura promedio de 1470 m. con una economía de subsistencia basada en el plátano y la caña y producción de café para la venta.

Registra cuatro masacres, mal documentadas, llevadas a cabo durante el año de 1959. Como en muchos otros municipios de origen antioqueño, la cultura campesina se caracteriza por un trato violento entre sus gentes.

⁸¹ Ver masacre nº 82 en la Base de Datos.

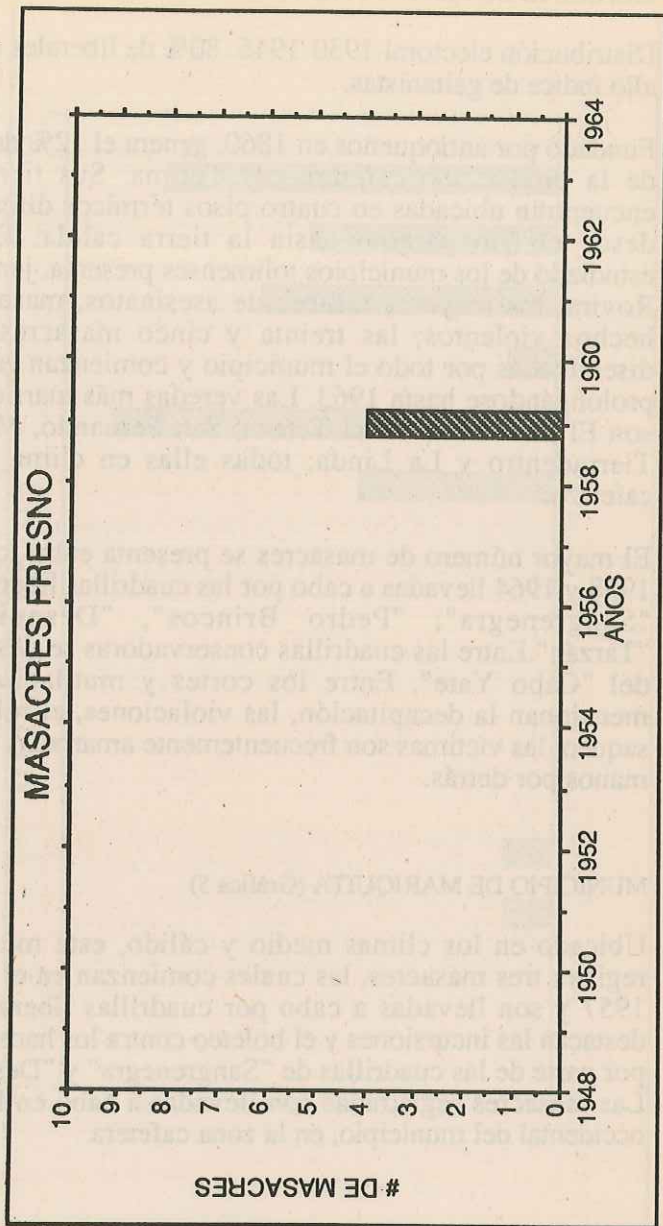
Gráfica 2



Gráfica 3

AÑOS

Gráfica 3



MUNICIPIO DE LIBANO (Gráfica 4)

Distribución electoral 1930-1946: 80% de liberales con un alto índice de gaitanistas.

Fundado por antioqueños en 1860, genera el 12% del total de la producción cafetera del Tolima. Sus tierras se encuentran ubicadas en cuatro pisos térmicos diferentes: desde el frío páramo hasta la tierra cálida. El más estudiado de los municipios tolimenses presenta, junto con Rovira, los mayores índices de asesinatos, masacres y hechos violentos; las treinta y cinco masacres están diseminadas por todo el municipio y comienzan en 1951 prolongándose hasta 1963. Las veredas más martirizadas son El Convenio, Santa Teresa, San Fernando, Murillo, Tierradentro y La Linda, todas ellas en clima medio cafetero.

El mayor número de masacres se presenta entre los años 1958 y 1964 llevadas a cabo por las cuadrillas liberales de "Sangrenegra", "Pedro Brincos", "Desquite" y "Tarán". Entre las cuadrillas conservadoras se destaca la del "Cabo Yate". Entre los cortes y mutilaciones se mencionan la decapitación, las violaciones, el robo y el saqueo; las víctimas son frecuentemente amarradas con las manos por detrás.

MUNICIPIO DE MARIQUITA (Gráfica 5)

Ubicado en los climas medio y cálido, este municipio registra tres masacres, las cuales comienzan en el año de 1957 y son llevadas a cabo por cuadrillas liberales. Se destacan las incursiones y el boleteo contra los hacendados por parte de las cuadrillas de "Sangrenegra" y "Desquite". Las masacres registradas son llevadas a cabo en la parte occidental del municipio, en la zona cafetera.

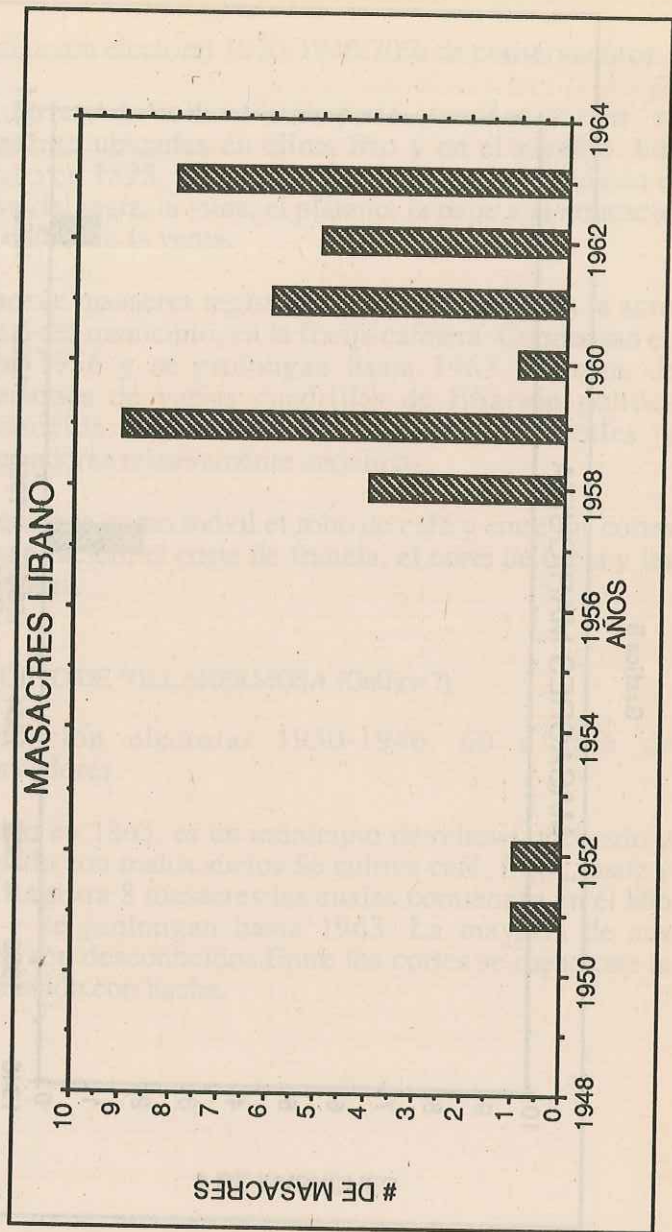
con un

el total
tras se
rentes:
El más
nto con
acres y
están
n 1951
rizadas
Murillo,
medio

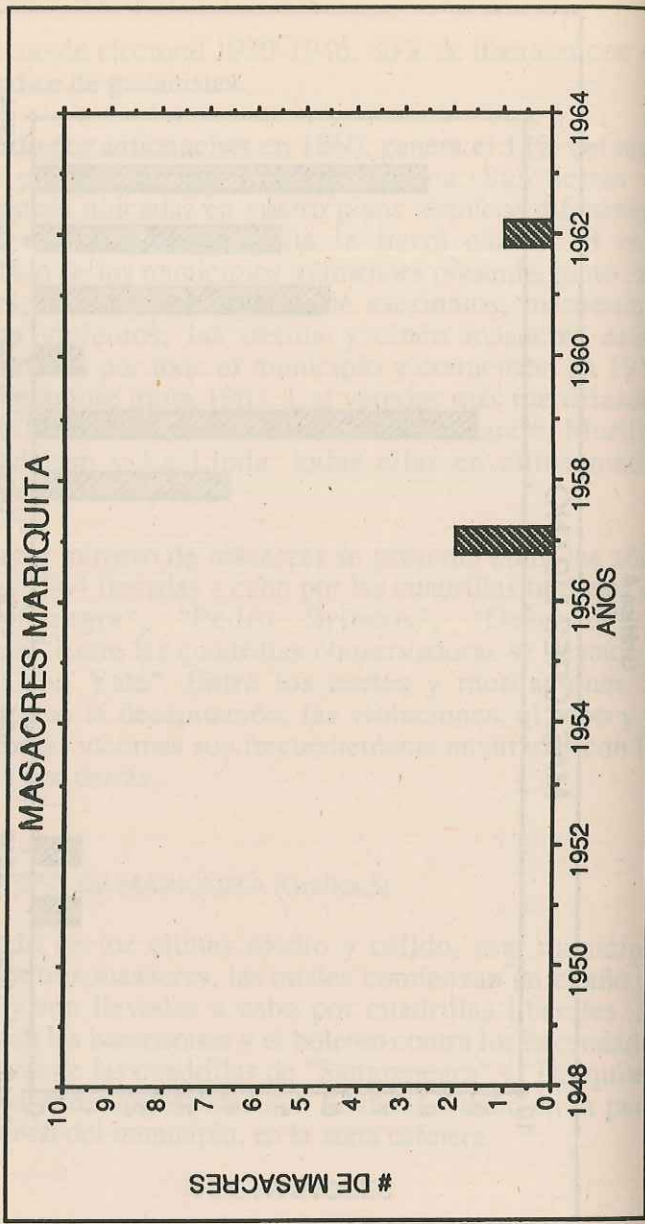
os años
ales de
ite" y
staca la
ones se
bo y el
con las

incipio
año de
ales. Se
endados
squite".
la parte

Gráfica 4



Gráfica 5



MUN

Distri

Sus
encu
fund
culti
y del

Las n
orient
el añ
opera
desco
conser

Se me
la dec
violac

MUNIC

Distri
conser

Fundac
escarpa
caña. R
1956 y
autores
decapit

MUNICIPIO DE SANTA ISABEL (Gráfica 6)

Distribución electoral 1930-1946: 70% de conservadores.

Sus tierras, de relieve escarpado y malos suelos, se encuentran ubicadas en clima frío y en el páramo. Fue fundado en 1895. Economía de subsistencia basada en el cultivo del maíz, la yuca, el plátano, la papa y la arracacha y del café para la venta.

Las nueve masacres registradas están ubicadas en la zona oriental del municipio, en la franja cafetera. Comienzan en el año 1956 y se prolongan hasta 1963. Es zona de operaciones de varias cuadrillas de filiación política desconocida, así como de cuadrillas liberales y conservadoras relativamente anónimas.

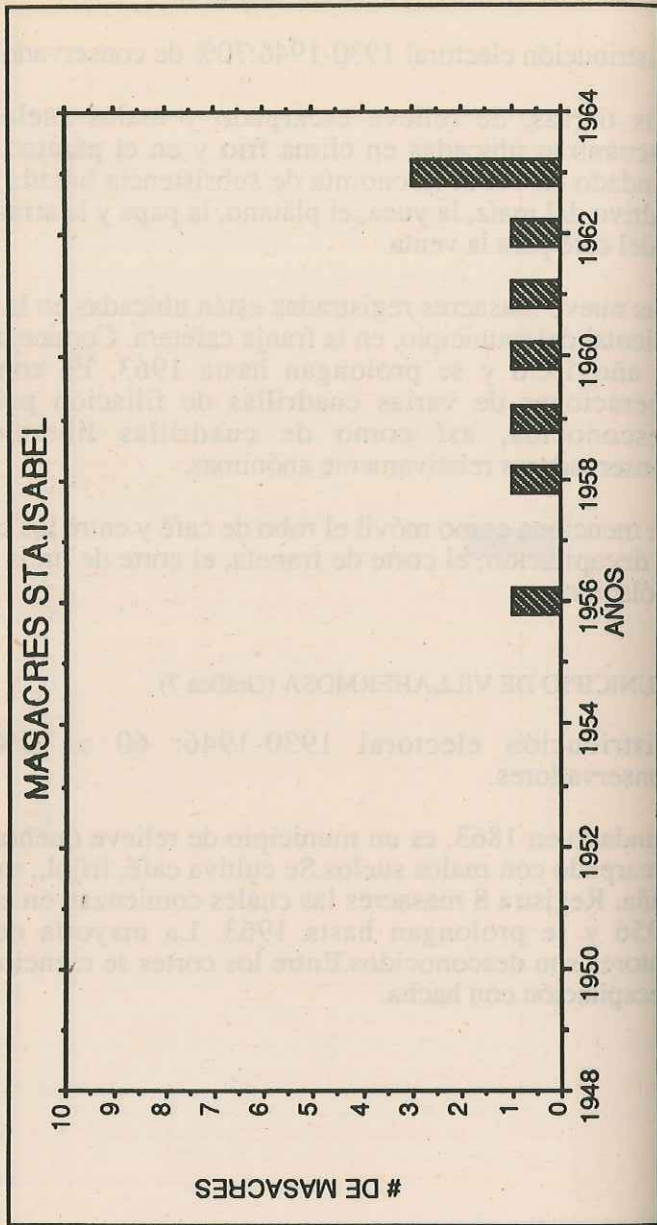
Se menciona como móvil el robo de café y entre los cortes la decapitación, el corte de franela, el corte de oreja y las violaciones.

MUNICIPIO DE VILLAHERMOSA (Gráfica 7)

Distribución electoral 1930-1946: 60 a 70% de conservadores.

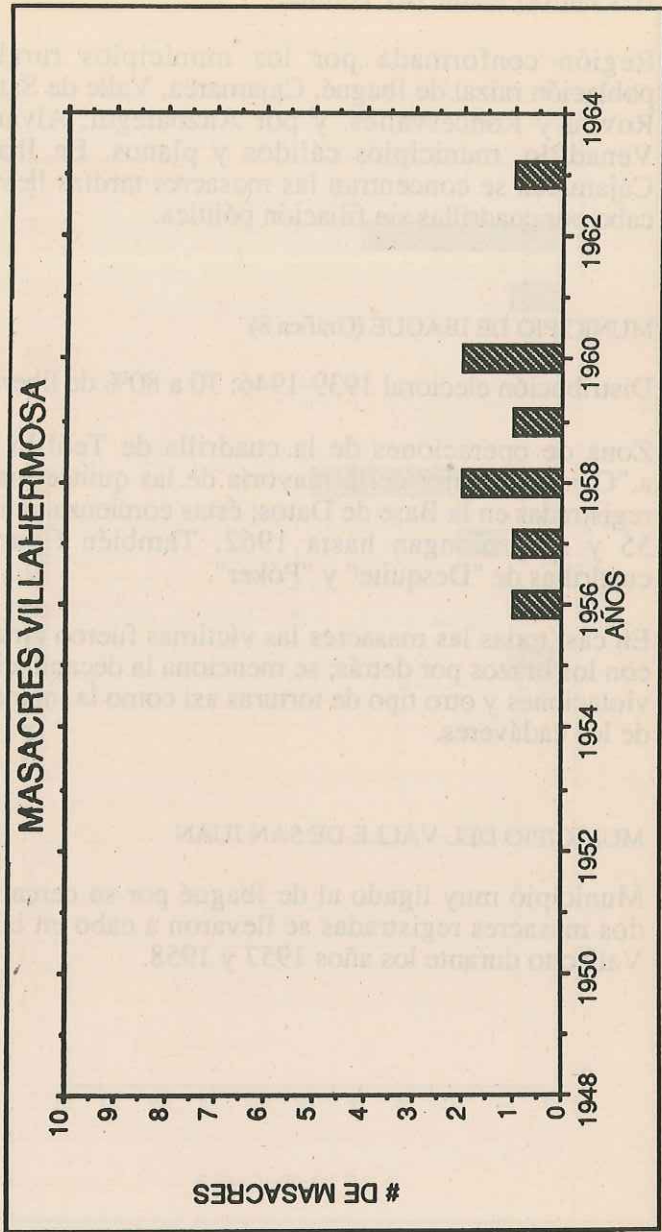
Fundado en 1863, es un municipio de relieve quebrado y escarpado con malos suelos. Se cultiva café, fríjol, maíz y caña. Registra 8 masacres las cuales comienzan en el año 1956 y se prolongan hasta 1963. La mayoría de sus autores son desconocidos. Entre los cortes se menciona la decapitación con hacha.

Gráfica 6



Gráfica 7

Gráfica 7



II. Centroccidente del Tolima.

Región conformada por los municipios rurales de población raizal de Ibagué, Cajamarca, Valle de San Juan, Rovira y Roncesvalles, y por Anzoátegui, Alvarado y Venadillo, municipios cálidos y planos. En Ibagué y Cajamarca se concentran las masacres tardías llevadas a cabo por cuadrillas sin filiación política.

MUNICIPIO DE IBAGUE (Gráfica 8)

Distribución electoral 1939-1946: 70 a 80% de liberales.

Zona de operaciones de la cuadrilla de Teófilo Rojas, a. "Chispas", autor de la mayoría de las quince masacres registradas en la Base de Datos; éstas comienzan en el año 55 y se prolongan hasta 1962. También figuran las cuadrillas de "Desquite" y "Póker".

En casi todas las masacres las víctimas fueron amarradas con los brazos por detrás; se menciona la decapitación, las violaciones y otro tipo de torturas así como la incineración de los cadáveres.

MUNICIPIO DEL VALLE DE SAN JUAN

Municipio muy ligado al de Ibagué por su cercanía. Las dos masacres registradas se llevaron a cabo en la vereda Vallecito durante los años 1957 y 1958.

es de
Juan,
ado y
gué y
adas a

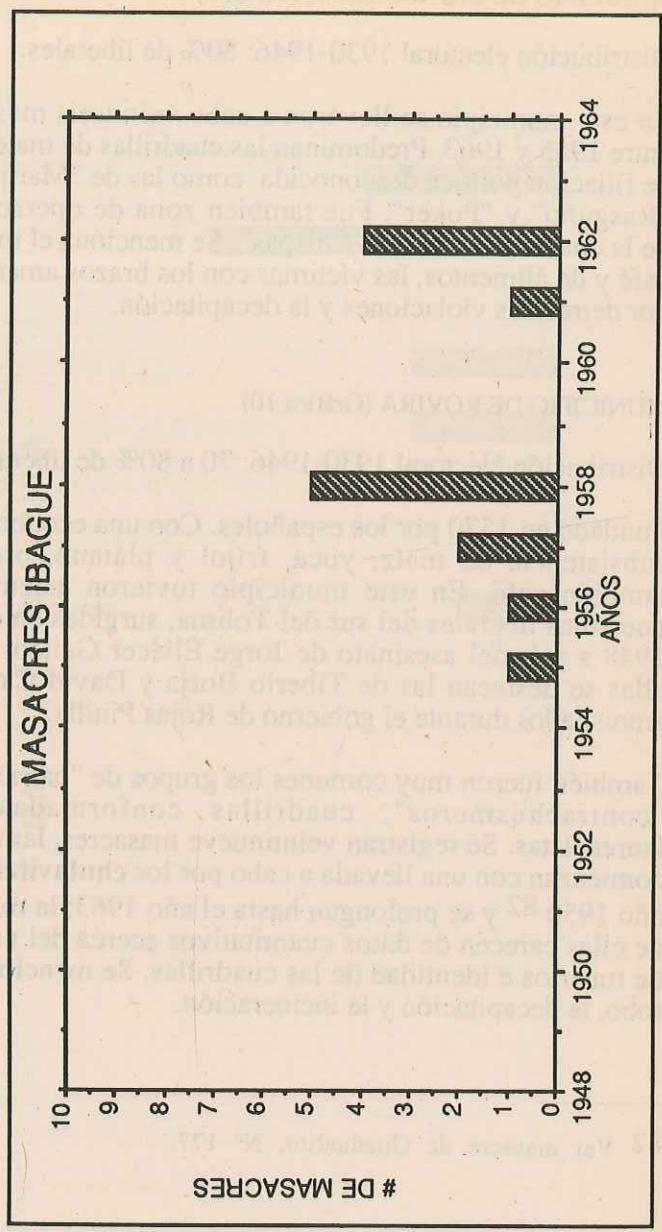
ales.

Rojas,
masacres
el año
an las

arradas
ón, las
eración

nía. Las
vereda

Gráfica 8



MUNICIPIO DE CAJAMARCA (Gráfica 9)

Distribución electoral 1930-1946: 80% de liberales.

En este municipio se llevaron a cabo veintiseis masacres entre 1955 y 1963. Predominan las cuadrillas de maleantes de filiación política desconocida como las de "Mariposo", "Rasguño" y "Poker". Fue también zona de operaciones de la cuadrilla móvil de "Chispas". Se menciona el robo de café y de alimentos, las víctimas con los brazos amarrados por detrás, las violaciones y la decapitación.

MUNICIPIO DE ROVIRA (Gráfica 10)

Distribución electoral 1930-1946: 70 a 80% de liberales.

Fundado en 1570 por los españoles. Con una economía de subsistencia de maíz, yuca, frijol y plátano, produce también café. En este municipio tuvieron asiento las guerrillas liberales del sur del Tolima, surgidas en el año 1948 a raíz del asesinato de Jorge Eliécer Gaitán. Entre ellas se destacan las de Tiberio Borja y David Cantillo, amnistiados durante el gobierno de Rojas Pinilla.

También fueron muy comunes los grupos de "patriotas" y "contrachusmeros", cuadrillas conformadas por laureanistas. Se registran veintinueve masacres, las cuales comienzan con una llevada a cabo por los **chulavitas** en el año 1950⁸² y se prolongan hasta el año 1963; la mayoría de ellas carecen de datos cuantitativos acerca del número de muertos e identidad de las cuadrillas. Se mencionan el robo, la decapitación y la incineración.

⁸² Ver masacre de Guadualito, N° 177.

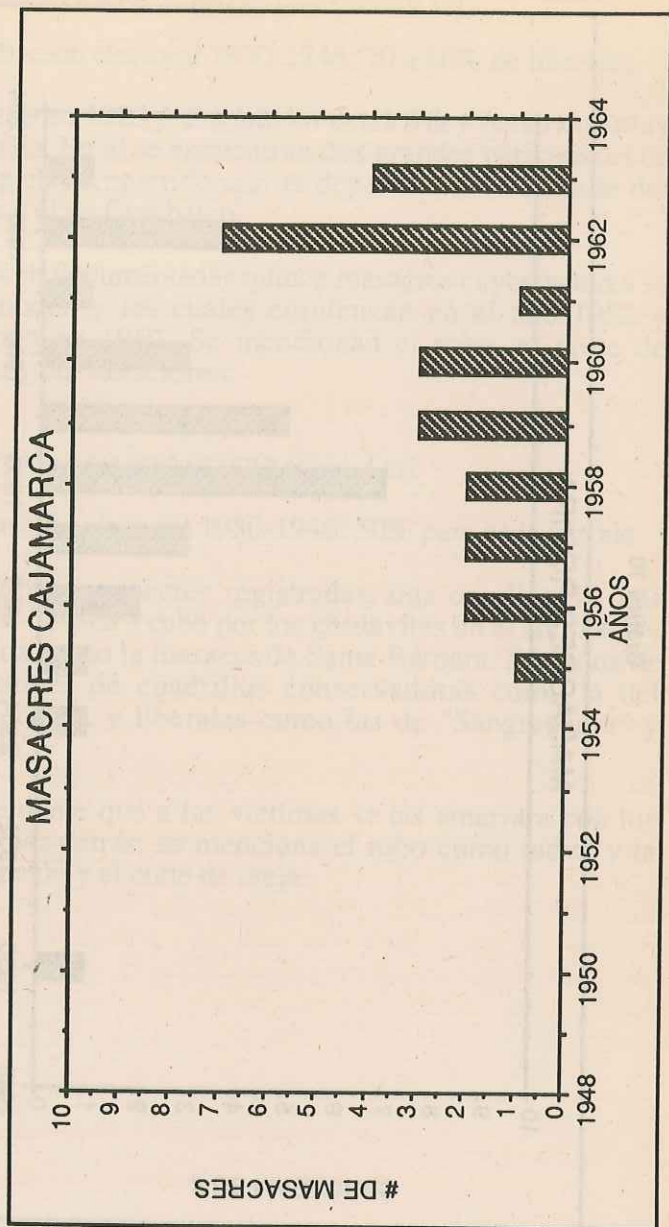
acres
antes
oso",
ones
o de
ados

es.

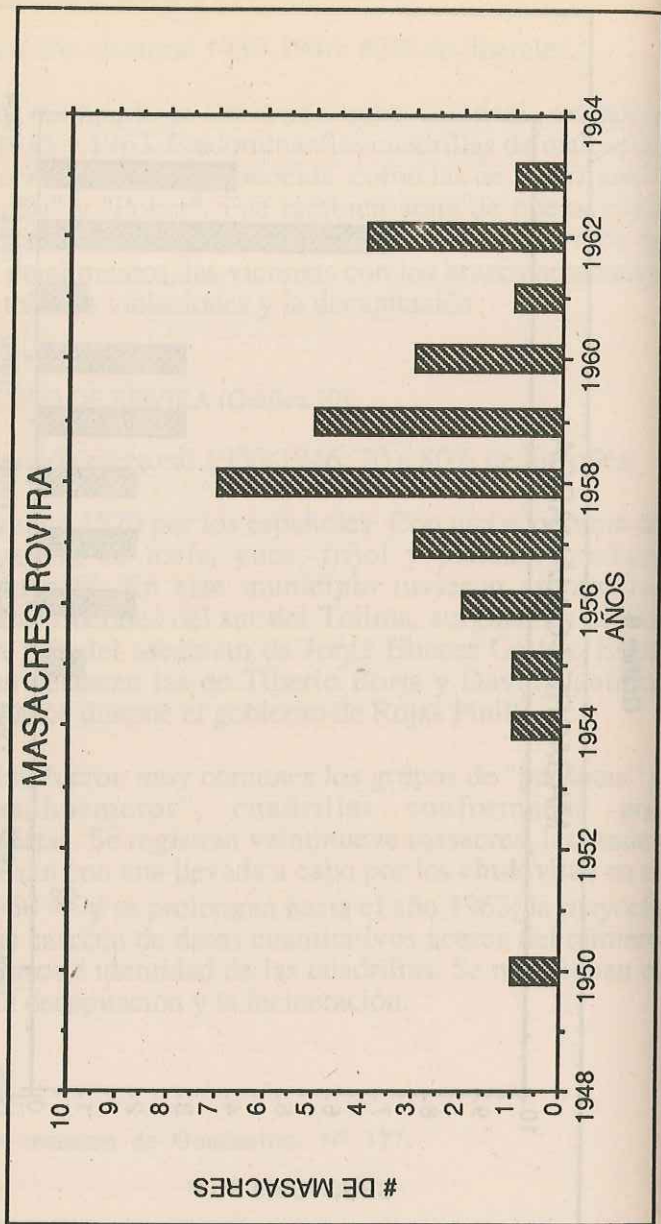
ía de
duce
o las
año
Entre
tillo,

as" y
por
uales
en el
yoría
mero
an el

Gráfica 9



Gráfica 10



MUN

Dist

Func
queb
Barr
Cauc

Apar
desco
termi
frane

MUNI

Distri

De la
cruel,
conoc
operac
"Cabo
"Erran

Era fre
brazos
decapi

MUNICIPIO DE RONCESVALLES (Gráfica 11)

Distribución electoral 1930-1946: 70 a 80% de liberales.

Fundado en 1925 y ubicado en tierra fría y paramuna muy quebrada. En él se encuentran dos grandes páramos: el de Barragán, compartido con el departamento del valle del Cauca y el de Cumbarco.

Aparecen documentadas quince masacres cuyos autores se desconocen y las cuales comienzan en el año 1952 y terminan en 1962. Se mencionan el robo, el corte de franela y las violaciones.

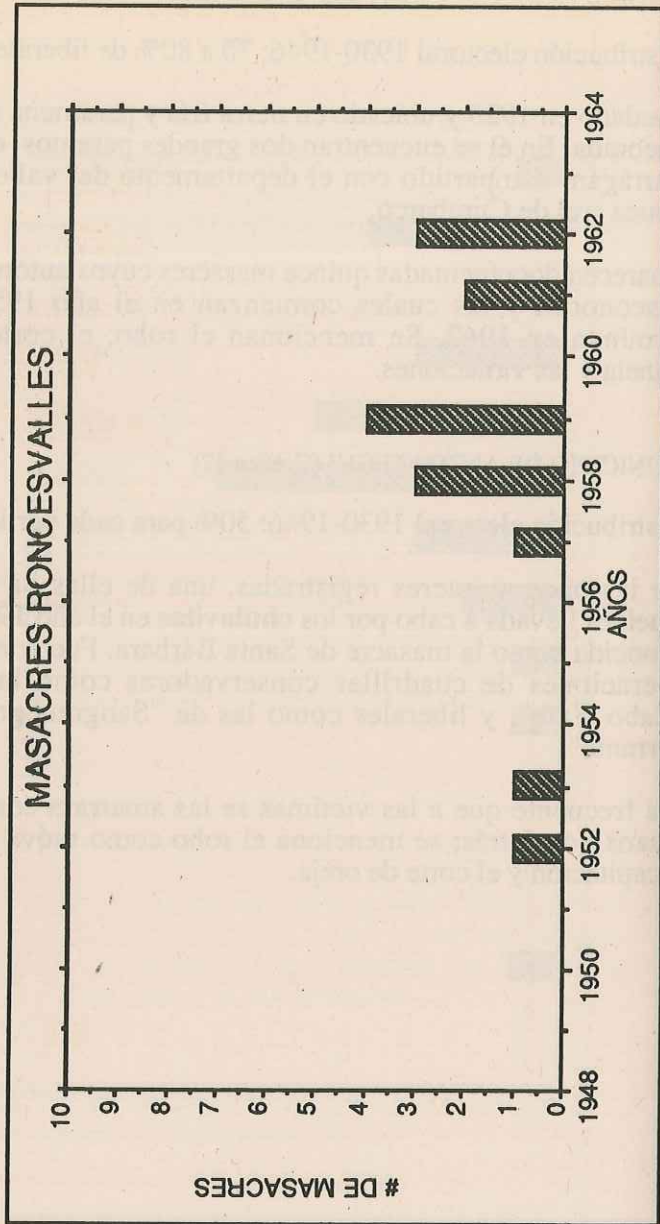
MUNICIPIO DE ANZOATEGUI (Gráfica 12)

Distribución electoral 1930-1946: 50% para cada partido.

De las once masacres registradas, una de ellas, la más cruel, es llevada a cabo por los **chulavitas** en el año 1949 y conocida como la masacre de Santa Bárbara. Fue zona de operaciones de cuadrillas conservadoras como la del "Cabo Yate", y liberales como las de "Sangrenegra" y "Errante".

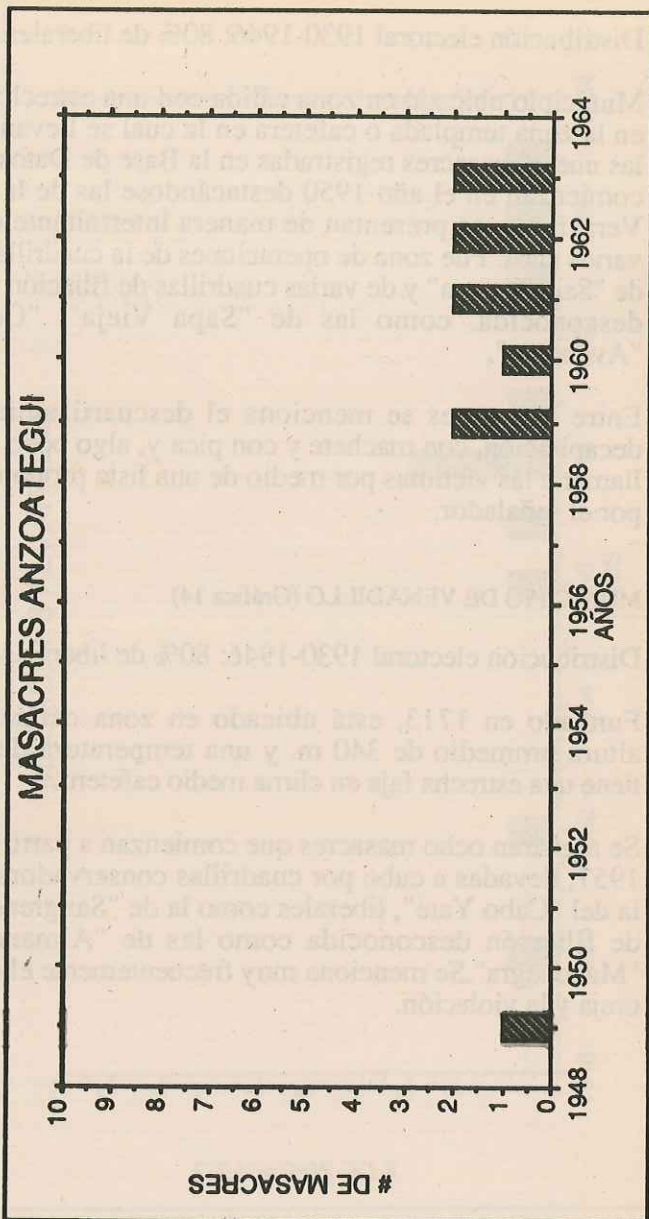
Era frecuente que a las víctimas se las amarrara con los brazos por detrás; se menciona el robo como móvil y la decapitación y el corte de oreja.

Gráfica 11



Gráfica 12

Gráfica 12



MUNICIPIO DE ALVARADO (Gráfica 13)

Distribución electoral 1930-1946: 80% de liberales.

Municipio ubicado en zona cálida con una estrecha franja en la zona templada o cafetera en la cual se llevan a cabo las nueve masacres registradas en la Base de Datos. Estas comienzan en el año 1950 destacándose las de la vereda Veracruz, y se presentan de manera intermitente durante varios años. Fue zona de operaciones de la cuadrilla liberal de "Sangrenegra" y de varias cuadrillas de filiación política desconocida, como las de "Sapa Vieja", "Copo" y "Avenegra".

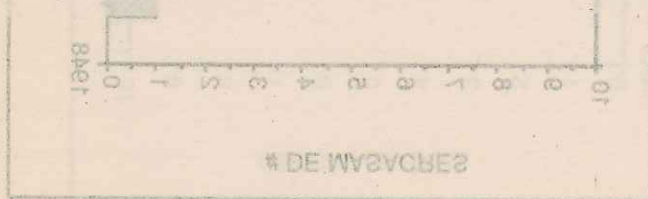
Entre los cortes se menciona el descuartizamiento, la decapitación, con machete y con pica y, algo poco común, llamar a las víctimas por medio de una lista proporcionada por el señalador.

MUNICIPIO DE VENADILLO (Gráfica 14)

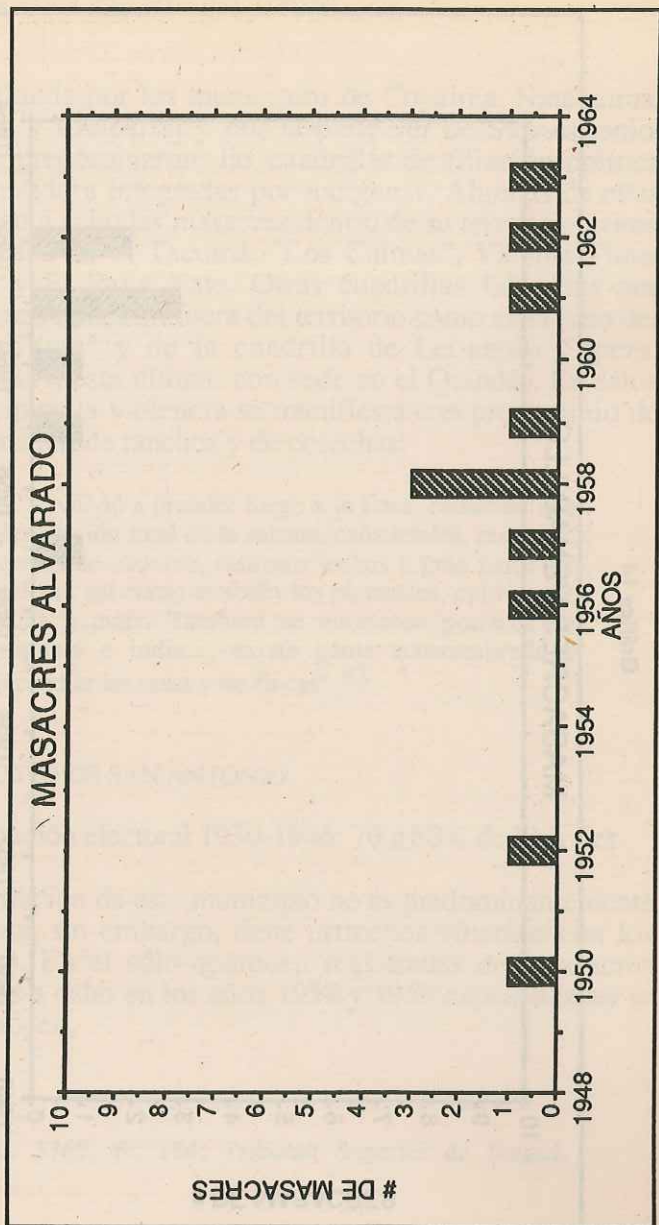
Distribución electoral 1930-1946: 80% de liberales.

Fundado en 1713, está ubicado en zona cálida, a una altura promedio de 340 m. y una temperatura de 26° C; tiene una estrecha faja en clima medio cafetero.

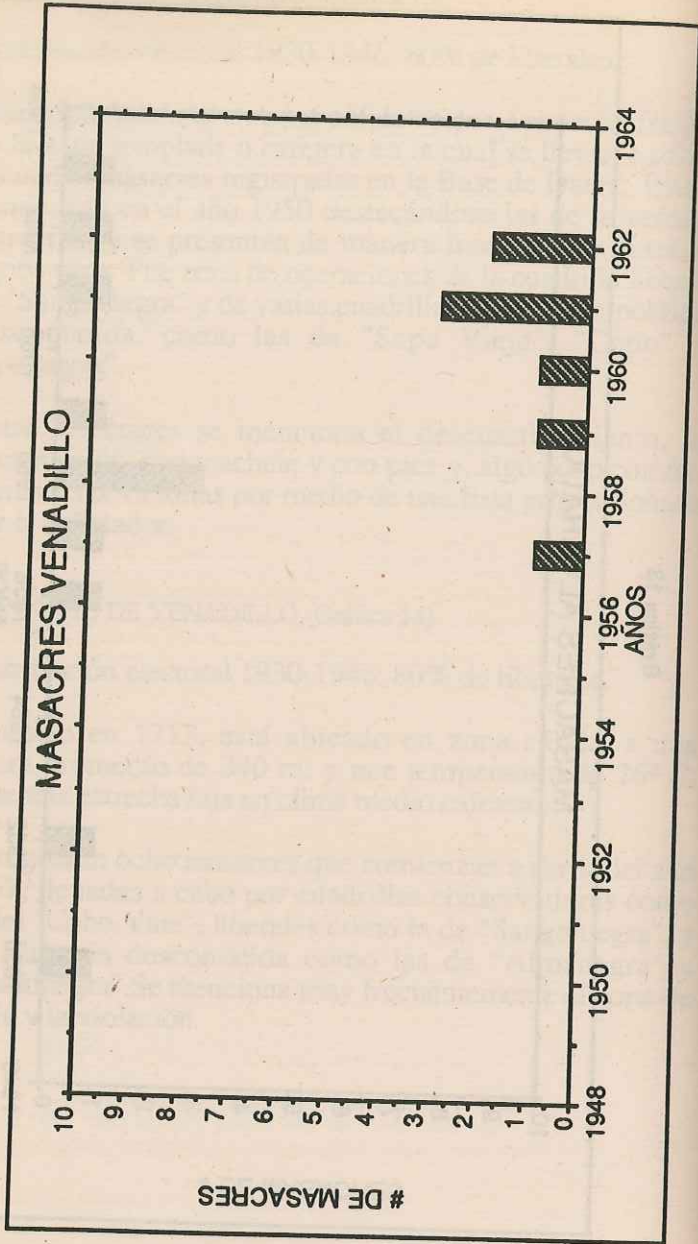
Se registran ocho masacres que comienzan a partir del año 1957, llevadas a cabo por cuadrillas conservadoras como la del "Cabo Yate", liberales como la de "Sangrenegra", y de filiación desconocida como las de "Almanegra" y "Manonegra". Se menciona muy frecuentemente el corte de oreja y la violación.



Gráfica 13



Gráfica 14



III. I

Cons
Orteg
dond
conse
lleva
es el
Yara,
indíge
"Cabo
a." Sul
munic
incine

MUNIC

Distrib

La pob
indíge
vecinos
llevada
descon

III. La Zona indígena del Tolima

Constituida por los municipios de Coyaima, Natagaima, Ortega y Chaparral y por la parte sur de San Antonio, donde predominaron las cuadrillas de filiación política conservadora integradas por indígenas. Algunas de ellas llevaron a cabo las masacres dentro de su territorio, como es el caso de T. Tacumá, "Los Culmas", Vicente Tique Yara, y E. Pava Yate. Otras cuadrillas lideradas por indígenas operaron fuera del territorio como es el caso del "CaboáYate" y de la cuadrilla de Leonardo Capera, a. "Sultan", esta última con sede en el Quindío. En éstos municipios la violencia se manifiesta con predominio de incineración de ranchos y de cosechas:

..."le volvió a prender fuego a la finca, causando una destrucción total de la sabana, cañadusales, rastrojos, cercos de alambre, rastrojos jechos y gran parte del cafetal, así como también los platanales, cultivos de yuca y maíz. También se quemaron potreros de yaguará e india.... existe gente acostumbrada a incendiar las casas y las fincas" 83

MUNICIPIO DE SAN ANTONIO

Distribución electoral 1930-1946: 70 a 80% de liberales.

La población de este municipio no es predominantemente indígena, sin embargo, tiene estrechos vínculos con los vecinos. En el sólo aparecen registradas dos masacres llevadas a cabo en los años 1958 y 1959 cuyos autores se desconocen.

83 Rdo. 3765, Fl. 184; Tribunal Superior de Ibagué.

MUNICIPIO DE ORTEGA

Distribución electoral 1930-1946: 70 a 80% de liberales.

Fundado en 1821 en clima cálido, posee una estrecha franja de tierra en clima cafetero. Se caracteriza por combinar cultivos de subsistencia en la parte quebrada y cultivos industriales en la zona plana y cálida.

Se registran tres masacres únicamente, perpetradas por autores desconocidos, entre 1954 y 1959.

MUNICIPIO DE CHAPARRAL (Gráfica 15)

Distribución electoral 1930-1946: 80% de liberales.

De extensión considerable, cubre todos los pisos térmicos desde el páramo hasta la zona cálida. Fue zona de operaciones de las guerrillas liberales del sur del Tolima como la de Luis Efraín Valencia, Serafín Rodríguez y Hermógenes Vargas así como del comando comunista de José A. Castañeda, a. "Richard".

En su territorio se registran diez y siete masacres, algunas de ellas llevadas a cabo por los **chulavitas** entre 1949 y 1953. ⁸⁴ Estas se caracterizan por su enorme crueldad; entre los cortes se mencionan la decapitación, el ensartar cabezas en estacas y levantarlas para escarmiento de la población, extracción de las órbitas oculares y de la lengua e incineración. También se encuentran documentadas varias masacres llevadas a cabo durante el gobierno de Rojas Pinilla por los cuerpos armados del Estado.

⁸⁴ Ver masacres N° 53 a 56 en la Base de Datos.

es.

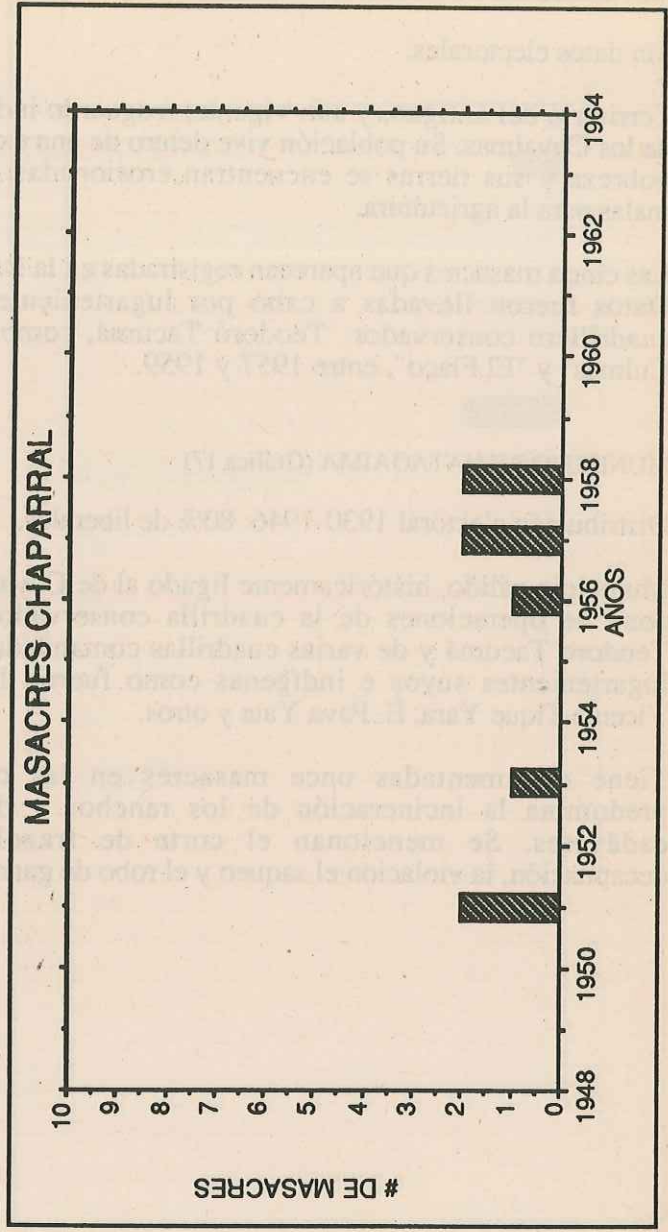
echa
por
ada y

s por

nicos
a de
lima
ez y
ta de

gunas
49 y
ldad;
partar
de la
ngua
tadas
no de

Gráfica 15



MUNICIPIO DE COYAIMA (Gráfica 16)

Sin datos electorales.

Territorio del antiguo, y aún vigente, resguardo indígena de los Coyaimas. Su población vive dentro de una extrema pobreza y sus tierras se encuentran erosionadas y son malas para la agricultura.

Las cinco masacres que aparecen registradas en la Base de Datos fueron llevadas a cabo por lugartenientes del cuadrillero conservador Teodoró Tacumá, como "Los Culmas" y "El Flaco", entre 1957 y 1959.

MUNICIPIO DE NATAGAIMA (Gráfica 17)

Distribución electoral 1930-1946: 80% de liberales.

Municipio cálido, históricamente ligado al de Coyaima y zona de operaciones de la cuadrilla conservadora de Teodoro Tacumá y de varias cuadrillas comandadas por lugartenientes suyos e indígenas como fueron las de Vicente Tique Yara, E. Pava Yate y otros.

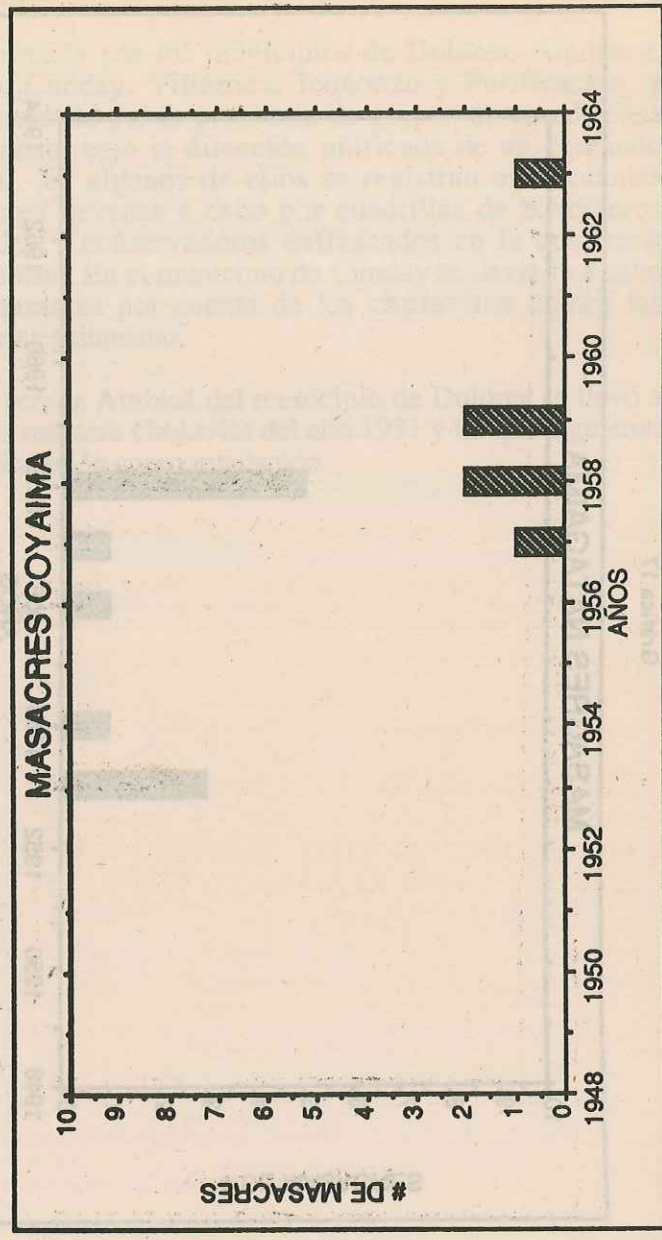
Tiene documentadas once masacres en las cuales predomina la incineración de los ranchos y de los cadáveres. Se mencionan el corte de franela, la decapitación, la violación, el saqueo y el robo de ganado.

gena
rema
y son

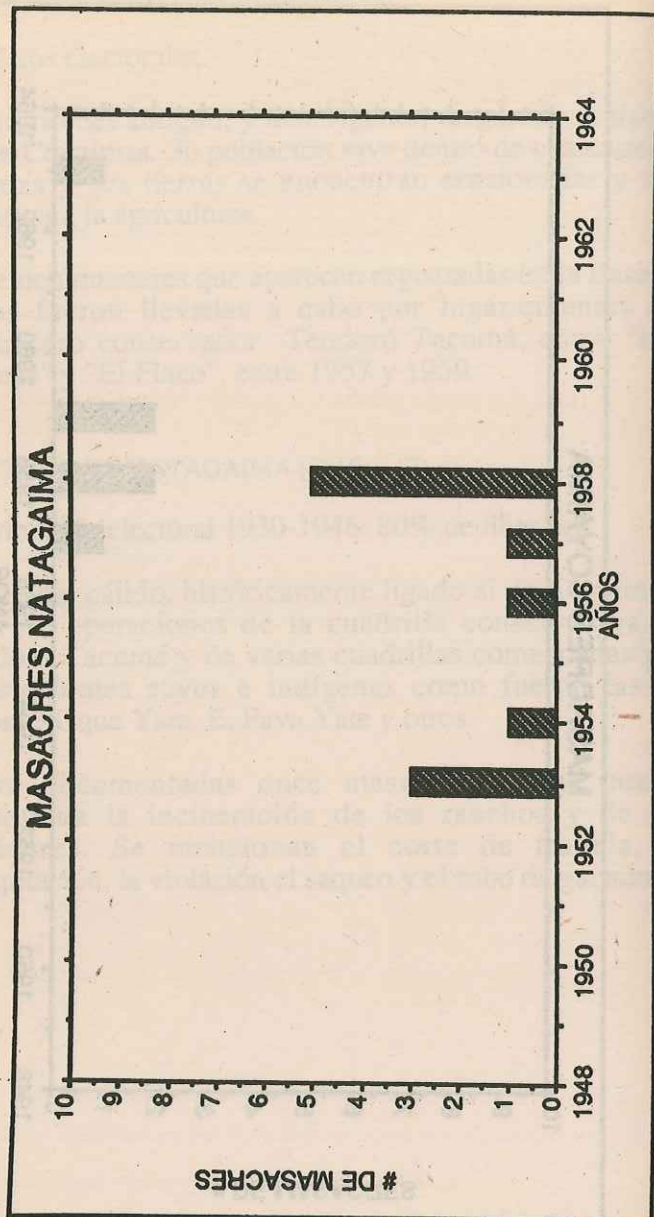
se de
s del
"Los

ma y
a de
s por
s de

uales
e los
a, la
do.



Gráfica 17



IV. F

Con
Prad
carac
com
cent
masa
liber
bipar
dos
mayo

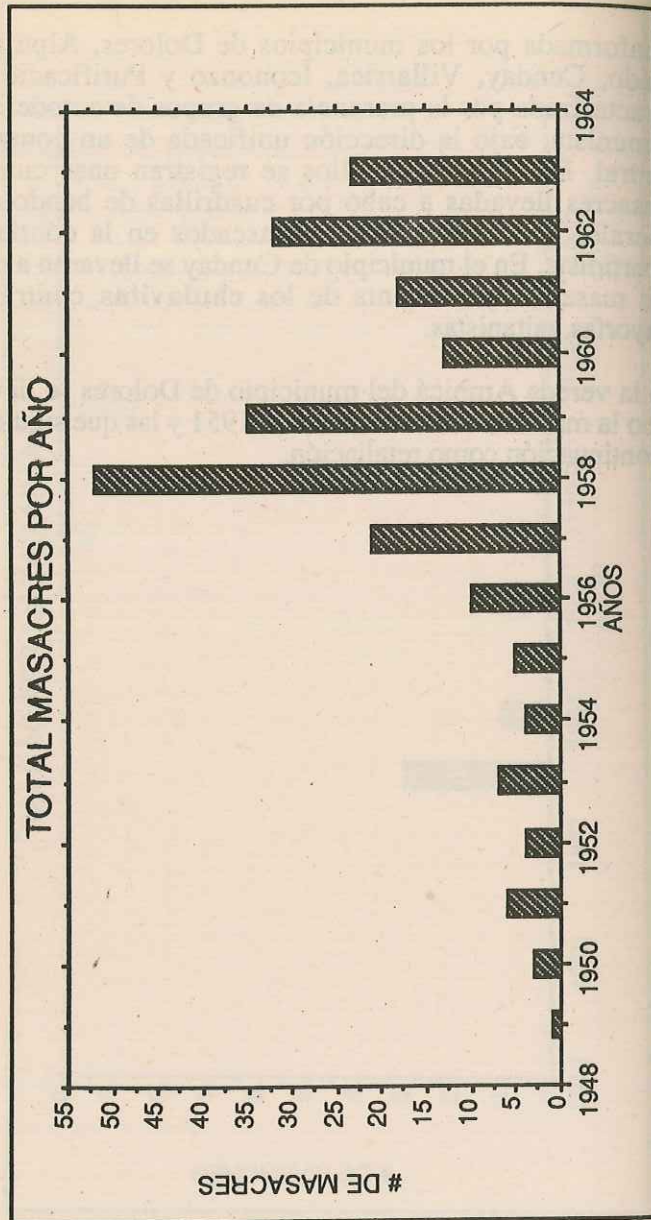
En la
cabo
a con

IV. Región del Suroriente del Tolima.

Conformada por los municipios de Dolores, Alpujarra, Prado, Cunday, Villarrica, Icononzo y Purificación, y caracterizada por la presencia de grupos de autodefensa comunista, bajo la dirección unificada de un comando central. En algunos de ellos se registran unas cuantas masacres llevadas a cabo por cuadrillas de bandoleros liberales y conservadores enfrascados en la contienda bipartidista. En el municipio de Cunday se llevaron a cabo dos masacres por cuenta de los **chulavitas** contra las mayorías gaitanistas.

En la vereda Ambicá del municipio de Dolores se llevó a cabo la masacre **chulavita** del año 1951 y las que siguieron a continuación como retaliación.

Gráfica 18



MASACR
MUNICIP
ALPUJAR
ALVARA
ANZOAT
CAJAMA
CASABLA
CHAPAR
COELLO
COYAIM
CUNDOY
DOLORES
FALAN
FRESNO
IBAGUE
LIBANO
MARIQUI
NOGAIM
ORTEGA
PURIFICA
RIOBLAN
RONCESV
ROVIRA
SAN ANT
SANTA IS
V. DE SAI
VENADIL
VILLAHE
VILLARK

2. Definición y estructura ritual de las masacres

Una masacre es la muerte colectiva de hombres, mujeres y niños, provocada por una cuadrilla de individuos y caracterizada por una determinada secuencia de acciones. Las víctimas son de 4 en adelante y su escogencia está orientada por motivos políticos, por venganzas familiares y, en algunos casos, por el simple azar. Los victimarios son un grupo de personas relacionadas entre sí, ya sea por lazos de sangre, por parentesco adquirido o por filiación política y su número es de 3 en adelante; en ocasiones estos individuos pertenecen a las fuerzas del Estado; cuando esto sucede, llevan a cabo las masacres al margen de su filiación institucional.

El seguimiento cuidadoso de los datos consignados en los expedientes judiciales acerca de las masacres, nos permite distinguir una secuencia de acciones que guarda un determinado orden, el cual puede dividirse en tres fases:

I- Fase preliminar o aspectos que preceden a la masacre.

Cuando las víctimas son conocidas por los victimarios éstas reciben avisos, boletas y amenazas de muerte, días antes de la masacre. En general las masacres se presienten debido a los rumores que corren de vereda en vereda. Cuando las víctimas son desconocidas por los victimarios y han sido escogidas simplemente por ser copartidarias de aquel a quien se desearía matar, no hay avisos previos.

En este caso el **señalador** es quien le indica a la cuadrilla sus futuras víctimas. También hay casos en que éstas se escogen al azar, sin importar su filiación política. En muchas ocasiones la cuadrilla merodea por las veredas donde viven sus adversarios políticos y posibles víctimas.

Para llevar a cabo la masacre, los victimarios se visten con **prendas no cotidianas**, generalmente prendas

mili
prop
favo
la p
vez

La u
que v
una
qued
para f

Los
escap
alias,
a cabo

II- Fa

Se in
la ca
sacrif
en el
docur
sacrifi

85 E
Arme

militares. Las utilizan, entre otras razones, porque propician situaciones ambiguas que ellos aprovechan a su favor: las víctimas -creyendo que se trata del ejército o de la policía- abren la puerta de la casa dejándolos entrar en vez de huir en estampida a través de los matorrales.

"En la casa de los NN guardan los cascos y los uniformes. Llevan fiambres envueltos en hojas de plátano. Ellos salen todos juntos a andar de noche y se ponen los vestidos y una cosa que se ponen en la cabeza con barbuquejo (el casco militar), y después vuelven y se los quitan y los guardan" ⁸⁵

La utilización de prendas que no son las cotidianas tiene que ver también con la necesidad de desprenderse de éstas una vez consumado el hecho. Las prendas militares quedan manchadas de sangre y, por lo tanto, inhabilitadas para formar parte de la vida cotidiana de los cuadrilleros.

Los victimarios están protegidos por amuletos, escapularios, tatuajes y, ante todo, por sus respectivos alias, los cuales utilizarán para nombrarse mientras se lleva a cabo la masacre.

II- Fase liminar .

Se inicia con la irrupción de los victimarios en el patio de la casa de las víctimas. Esta conforma el espacio sacrificial. Las víctimas eran sacadas de la casa y ubicadas en el patio donde eran sacrificadas. No se pudo documentar ningun caso en que las víctimas hayan sido sacrificadas dentro de la vivienda.

⁸⁵ Exp. 7078, Rdo. 647, Fl. 55; Juzgado 2º Superior de Armenia.

El escenario de las masacres es casi siempre el mismo: una vivienda campesina relativamente aislada, donde todos duermen porque es de noche, o están comiendo y se preparan para ir a dormir. La cuadrilla entra en el patio o secadero de café, algunas veces de manera silenciosa, otras descargando con fuerza las escopetas y fusiles en el suelo. Se anuncia: "Abran, somos la ley". Por lo general, llaman al dueño de la casa por su nombre. Este se despierta y la mayoría de las veces abre la puerta engañado, pensando que se trata de policía o ejército y que van a hacer una requisa. Un sobreviviente de una masacre hecha por conservadores nos relata:

"A eso de las seis o siete de la noche, reunido con sus padres y demás hermanos en la cocina, después de haber salido de las faenas agrícolas a que estaban dedicados, y a la espera de que la señora Petronila, su madre, les sirviera la comida para luego retirarse a descansar, se presentaron intempestivamente alrededor de 8 individuos que iban cubiertos, enruanados y con sombreros oscuros agachados sobre la frente, quienes gritaron: "se jodieron collarejos, que vivan san Juan y san Pedro, viva el partido conservador".⁸⁶

No hay mucha diferencia entre la descripción anterior, y la forma como irrumpe en escena una cuadrilla liberal:

"Siendo más o menos las cinco o seis de la tarde, estando en mi casa de habitación, en reunión de mi marido, mi hermana y otras personas que acababan de llegar del trabajo que estaban haciendo una platanera, la estaban deshierbando. Cuando ellos llegaron del trabajo a la casa, yo estaba calentando agua para hacerle un lavado a un macho que estaba recién castrado y mi hermana se iba a bajar la loza para servirles la comida, cuando los vió que llegaban al patio de la casa los sujetos a los que me refiero.....Es

⁸⁶ Rdo. 9070, T.VII, Fl. 436; Tribunal Superior de Ibagué.

Cua
espa
saca
iban
pasa
en li
victi
sacri

La c
los h
amar
lo q
mata
mier
muje
hijos
rastre
los v

Estos
relato

87 R

la gente del gobierno, no hay que correr....Uno de ellos, cuando entraron a la cocina, le preguntó a mi hermano: Ud. por quién votó? y él le contestó: Yo voté por López. Entonces le dijeron: Ud. no es liberal, porque si fuera Lopista no fuera sapo..... Le pegaron un tiro en la cara, con arma cortica como revolver. Cayó sobre el lado izquierdo, con la cabeza sobre la banqueta.

En seguida le dieron 5 o 6 puñaladas en el pecho, lo requisaron, le dieron el bote y le dieron patadas. En tiempos anteriores, mi marido tenía la política conservadora y luego más tarde se declaró liberal. Ud. es voltiao, solían decirle". 87

Cuando la masacre se llevaba a cabo en otro tipo de espacio, por ejemplo, a campo traviesa, las víctimas eran sacadas de un lugar para ser ubicadas en el espacio donde iban a ser sacrificadas. Esto sucedió en casos como los de pasajeros de los buses, como en la masacre de La Línea, en límites entre el Quindío y el Tolima, en donde los victimarios bajaron a los pasajeros del bus para sacrificarlos por fuera de éste.

La cuadrilla entraba a los cuartos y sacaba a empellones a los hombres al patio. Por lo general, al jefe de la casa lo amarraban a uno de los postes con un rejo, un alambre o lo que hubiera al alcance. Este era el primero al que mataban de un tiro. En seguida procedían con los demás miembros de la casa. Mataban por igual a hombres, mujeres y niños. En ocasiones, algunas mujeres con sus hijos lograban escaparse por entre los cafetales y los rastrojos y eran quienes daban aviso a las autoridades o a los vecinos.

Estos sobrevivientes nos han dejado sus pormenorizados relatos, consignados en los expedientes judiciales:

87 Rdo. 522, Fl. 348, T. 16; Tribunal Superior de Ibagué.

"Siendo las ocho y media de la noche, cuando nos disponíamos a rezar el santo rosario, en compañía de mi esposo, mi papá, mi mamá, una menor de 12 años de edad y mi niña pequeña de catorce meses. Estando yo sentada en la cama cargando la niña, y mi esposo a un lado, acariciándola, cuando papá llamó a mi esposo diciéndole que lo necesitaban afuera. El saltó inmediatamente y le preguntaron: ¿Quién vive aquí?, y él contestó: Antonio Rodríguez ; preguntaron luego: ¿De quién es esta finca?, y papá contestó: de Jesús Rodríguez.

A ese entonces se oyó en el patio un ruido como de descargar armas de largo alcance, como fusiles o escopetas. En el mismo momento entraron al corredor varios hombres uniformados de vestidos de color verde, casco metálico de color verde y con armas de fuego que no pude ver si eran fusiles o escopetas; llevaban cinturones con cartucheras negras a la cintura y también habían unos con una bandita, en la que portaban balas. Al tiempo que entraron al corredor uno de ellos dijo que iban a hacer una requisa.

Uno de ellos se dedicó a pedirle el revolver en voz alta a mi esposo y él les decía que en la finca no tenía revolver. Ese mismo que preguntaba por el revolver preguntó a cada uno de los que estaban en la casa, o sea, a mi esposo, mi papá y un trabajador, cómo se llamaban. Luego uno de ellos hizo pasar a mi papá de ahí de donde estaba sentado a una esquina del corredor, frente a la puerta que da salida para el patio; mientras que entró, arrancó la antena del radio, y al oír una voz en el corredor que dijo "ya", fue y amarró con la antena a papá, las manos por detrás. En ese momento nos empujaron hacia una pieza y desde allí ví cuando un hombre disparó a papá por detrás en la cabeza; estando en el suelo cuando ví que le hizo otro disparo y sentí el disparo que le hicieron a mi esposo y un grito muy fuerte lanzado por éste.

Luego, los que estaban en la pieza custodiándonos nos quitaron los aretes a mi mamá y a mí y nos dijeron que les entregáramos la plata, el dinero y que no hiciéramos bulla porque nos mataban.

Podía
afecta
quien
del sa

Las to
los br
delant

Durar
soece
sentid
deshu
tiempo
y víct
simbó

A las
cual p
seguid
remat

88 Ex
Armer
89 Ve
chulav

Después fue uno de estos hombres y cogió a la menor para llevarla a otra pieza; se llevaron la niña para la pieza y yo no volví a saber de ella hasta pasado un rato que la condujeron los mismos. Ya después que se fueron los hombres nos contó la niña que estos hombres la habían estropeado...Me hicieron entregar la niña a mi mamá y me llevaron a otra pieza, donde dos hombres de esos abusaron de mi cuerpo. Luego uno de ellos me preguntó que si los muertos eran liberales o conservadores. Yo le contesté: No sé, y entonces me dijo: Váyase a ver a sus hijos." 88

Podía o no haber tortura previa a la ejecución. Esta afectaba a la víctima y a sus allegados -víctimas también- a quienes se les restregaba alguna de las partes del cuerpo del sacrificado. 89

Las torturas más comunes eran amarrar a las víctimas con los brazos por detrás y violar a las mujeres de la casa delante de los hombres.

Durante la masacre, los victimarios proferían palabras soeces, amenazas y maldiciones. Estas tenían un doble sentido: degradar a la víctima con el objeto de deshumanizarla y así poderla sacrificar, y al mismo tiempo, establecer una prudente distancia entre victimarios y víctimas, en lo que podemos considerar un manejo simbólico de la contaminación.

A las víctimas generalmente se las **mataba** de un tiro, el cual producía la muerte biológica por anemia aguda. Acto seguido se las **contramataba** decapitándolas, para terminar **rematándolas**, efectuándole al cadáver una serie de cortes

88 Exp. 7078, Rdo. 647, Fl. 55; Juzgado 2º Superior de Armenia.

89 Ver masacres Nº 54, 57 y 58 llevadas a cabo por chulavitas.

"post-mortem" que terminaban por desmembrar el cuerpo. Hay, a lo largo de este proceso, un rito de iniciación que podría pasar desapercibido pero que es importante destacar: uno de los cuadrilleros experimentados le decía a uno de los novatos, entregándole un machete:

"Tome, pégueme una puñalada a cualquiera de los cadáveres para que se le quite el miedo" ⁹⁰

La mayoría de las veces los cuadrilleros decapitaban al muerto porque éste quedaba con los ojos abiertos y esa mirada indicaba, según ellos, que la persona estaba aún viva. La mayoría de los cortes los hacían para que los sacrificados "quedaran bien muertos".

III- Fase postliminar o fase final.

Lo que sigue a continuación es la escena posterior a la masacre, aquella que encuentran los vecinos, parientes y autoridades al día siguiente. Esta varía desde algo absolutamente caótico y desordenado, donde los cadáveres se encuentran desmembrados- diseminados o apilados- por todo el lugar, hasta escenas donde hay un orden intencional, una verdadera **mise en scene** en la cual los cadáveres han sido colocados por los victimarios en fila, sentados o recostados, con las cabezas de los decapitados entre las piernas o sobre el vientre. ⁹¹

⁹⁰ Tribuna, 31/03/57. Este dato, tan relevante para una discusión de las masacres como ritos, aparece citado por dicho periódico en el contexto de una masacre llevada a cabo por la cuadrilla de "Desquite".

⁹¹ Para una descripción de estas escenas ver la primera edición del libro "La violencia en Colombia" de Guzmán, et. al.; también "Un aspecto de la violencia" de Alonso

Exis
con p
nuev
huma
sigu
los te
migre

Esta
botín
abanc
casa,
encor
los au
de ad
pared
árbol
que s
masac

3. Sista

El can
como
cerdo
nombr
origen
corres
despre
context
finalm
y de la
sobre l

Las pa
son la

Moncad

Exista o no una ordenación intencional de los cadáveres con posterioridad a la masacre, la escena final plantea un nuevo ordenamiento de las diferentes partes del cuerpo humano, el cual será visto por aquellos que lleguen al día siguiente al lugar. Este planteamiento pretende aterrorizar a los testigos, propiciando que los campesinos de la vereda migren abandonándolo todo.

Esta fase final también está marcada por la repartición del botín entre los cuadrilleros. En ocasiones, y antes de abandonar la escena, los victimarios le prendían fuego a la casa, quedando calcinados los cadáveres. Era común encontrar, en el lugar de los hechos, boletas firmadas por los autores de las masacres. Estas se escribían en la parte de adentro de las cajetillas de cigarillos pielroja, sobre las paredes de la casa de las víctimas o en la corteza de los árboles. Es evidente que a los victimarios les interesaba que se supiera quiénes habían sido los autores de la masacre.

3. Sistema campesino de clasificación corporal

El campesino tolimense mestizo concibe su propio cuerpo como si se tratara de una estructura muy similar a la del cerdo y la gallina. La terminología que utiliza para nombrar las diferentes partes del cuerpo tiene diversos orígenes: el procedente de un contexto económico que corresponde a la cacería y a la carnicería o forma de despreciar los animales que consume; otro originado en un contexto ritual que tiene relación con la muerte; y, finalmente, aquellos términos surgidos del curanderismo y de las prácticas que tienen que ver con las creencias sobre la salud y la enfermedad.

Las partes que el campesino considera más importantes son la cabeza, el corazón y el estómago. La cabeza es

Moncada.

llamada el **tuste**, palabra con la que se designa también la cabeza de los animales.

Está compuesto por partes duras -los huesos- y partes blandas o vulnerables. Entre estas últimas se encuentra la **corona**, ubicada en la parte alta de la cabeza, la cual es concebida como una abertura que permite la entrada y salida del aire. Un machetazo en esta parte es mortal porque le entra aire a los sesos y la persona se muere. Los ojos, llamados **las vistas**, tienen una parte considerada central llamada **la niña**.

La cabeza es sostenida por el cuello, el cual es designado con dos palabras que provienen del mundo animal: **guacharaco**, nombre que corresponde a un ave de cuello largo que emite un sonido muy agudo y estridente, y **guarguero**, palabra utilizada para denominar el cuello de la gallina. El cuello es asimilado por los campesinos al de la gallina, y no al del cerdo, debido a que éste último no tiene diferenciada esta zona del cuerpo.

Por el lado izquierdo del cuello baja una vena, a la que llaman **aorta** -noción moderna de anatomía, utilizada dentro de un contexto de nociones tradicionales- la cual une al cerebro con el corazón. El paso de esta vena por el cuello convierte esta parte en una zona extremadamente vulnerable ya que sólo basta un machetazo allí para matar al individuo. La sangre se origina en el corazón y de allí es repartida para todas las partes del cuerpo.

La zona del abdomen, llamada **buche**, -palabra que designa el estómago de los cuadrúpedos- se considera idéntica a la del cerdo. Está conformada por el **cuajo**, órgano fundamental para el equilibrio designado con una palabra que proviene del mundo de los animales pues así se denomina uno de los estómagos de la vaca. Las tripas o intestinos, la vejiga y el hígado hacen parte del buche y son asimilados a los del cerdo.

Todos
estruct
utiliza
estable
vejiga

La rodi
los car
estimac
canilla
piernas

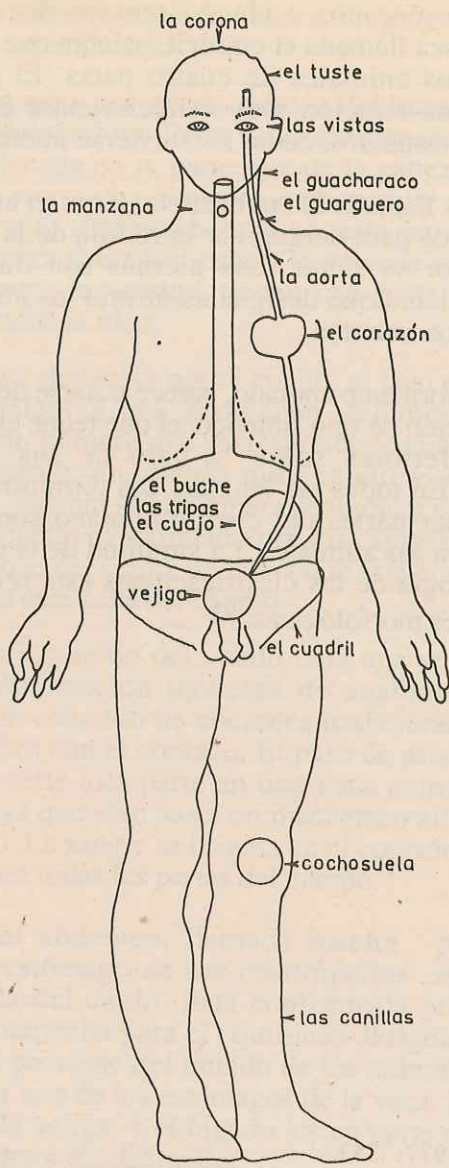
Por lo a
de clasif
órdenes
distintiv
para de
también
la termi
similari

Todos estos órganos están contenidos dentro de una estructura ósea llamada **el cuadril**, palabra que también se utiliza en los animales de cuatro patas. El campesino establece una relación muy estrecha entre el cuajo, la vejiga y los testículos, como si estuvieran interconectados.

La rodilla es llamada **la cochosuela**, término utilizado por los carniceros para denominar la rodilla de la vaca, muy estimada por su sabor. Las piernas son llamadas **las canillas**, palabra que designa asimismo los huesos de las piernas de los muertos.

Por lo anteriormente anotado, parece tratarse de un sistema de clasificación de tipo sintético, el que reúne elementos de órdenes inferiores sobre la base de sus cualidades distintivas. En todas las lenguas, los términos utilizados para designar partes del cuerpo humano son utilizados también para los animales. La similitud de la estructura y la terminología de las clasificaciones está relacionada a similitudes morfológicas.⁹²

92 Ellen, 1977: 353.



SISTEMA CAMPESINO DE CLASIFICACIÓN CORPORAL

Si
 los
 que
 mas
 El a
 los
 cue
 pref
 en a
 anim

4. L
 cuer

Medi
 lleva
 huma
 cuale
 como
 orden

Los o
 proce
 siglo

Las o
 número
 son a l
 de ore
 inicial
 cuadril

La leng
 que no

Si relacionamos este sistema de clasificación corporal con los procedimientos de desmembramiento y mutilación a que son sometidos los cuerpos en el proceso de las masacres, encontraremos analogías que llaman la atención. El arma utilizada por los campesinos tanto para despresar los animales que consume como para desmembrar los cuerpos en el proceso de las masacres, es preferencialmente el machete, ocasionalmente el cuchillo y en algunas ocasiones el hacha. Al igual que en el sacrificio animal, la zona del cuello juega un papel de primer orden.

4. Las mutilaciones. Una ruptura real y simbólica del cuerpo.

Mediante las técnicas de desmembramiento y mutilación llevadas a cabo en la fase final de las masacres, el cuerpo humano fue sometido a una serie de transformaciones, las cuales se efectuaban con instrumentos cortopunzantes como cuchillos, puñales y machetes. Estas afectaron, en orden descendente, las siguientes partes del cuerpo.

Los ojos se sacaban de sus órbitas y se exhibían. Este procedimiento fue muy común en las guerras civiles del siglo XIX.

Las orejas se cortaban y se utilizaban para contar el número de muertos. En las prácticas de conteo, las orejas son a la cabeza lo que los dedos son a la mano.⁹³ El corte de oreja fue profusamente utilizado en el Tolima, inicialmente por los chulavitas y posteriormente por los cuadrilleros liberales.

La lengua se sacaba y se exhibía a través de un agujero que no era el de la boca, perforado por debajo del mentón.

⁹³ Idem.

A esta operación se le conocía como el **corte de corbata**.⁹⁴ La relación de la boca con el cuerpo no es ambigua, pero si aislamos la boca del cuerpo, y construimos entidades parecidas a la boca, aparece la ambigüedad y esto se convierte en un potente símbolo, estableciendo similitudes de clasificación con otros orificios.⁹⁵ Este corte fue utilizado por los pájaros conservadores del Valle del Cauca.

La cabeza fue objeto de varias transformaciones: se cortaba y se suprimía o se relocalizaba. La **decapitación** fue muy común en el Tolima y se presenta en casi todas las masacres. Creían los campesinos que el muerto no estaba muerto mientras tuviera la cabeza sobre los hombros. Otra mutilación que afecta la cabeza es el **corte de mica** en el cual ésta se corta y se reubica entre las manos de la propia víctima, sobre la región del pubis. Este corte se originó en Rioblanco, Tolima, cuando un cacharrero que tenía una mica apareció asesinado con la cabeza del animal entre las manos.⁹⁶

El cuello es la zona afectada por el llamado **corte de franela**, introducido en el Tolima por los chulavitas y utilizado después por los cuadrilleros liberales. Consiste en cortar los músculos y tendones que sostienen la cabeza, con el objeto de que ésta se desplace hacia atrás, dejando ver un profundo agujero en la zona del esófago. Para llevarlo a cabo eran necesarias dos personas, una que sostenía la cabeza hacía atrás y otra que hacía la incisión con el machete.

En la espalda se abrían zanjas con el machete, práctica conocida como **bocachiquiar**, verbo derivado de la palabra

⁹⁴ Guzmán, et. al., 1980: 228.

⁹⁵ Ellen, Op. cit. : 366.

⁹⁶ Guzmán, et. al, Op. cit.: 229.

boc
acos
para
con
la ta

Los
dent
corte
profu
y las
el To
utiliza

Entre
adent
cabo s
con el
práctic
afectac
embara
localiza

Los tes
boca de
mujer.
ocasion
se mutil
alguna
Antioqu

El único
llamado
despeda
cadáver
recogido

bocachico, pez espinoso al que los pescadores acostumbran hacerle zanjas poco profundas con el cuchillo para facilitar su cocción. Los victimarios hacían los mismo con la espalda de la víctima, encargando a los jóvenes de la tarea.

Los brazos ocasionalmente se cortaban y se relocizaban dentro del tronco, junto con las piernas, en el llamado **corte de florero**. Con este último, el cuerpo sufría una profunda transformación que afectaba la cabeza, el tronco y las extremidades. No hay referencias de este corte para el Tolima. Las manos se cortaban y se suprimían o se utilizaban para contar el número de muertos.

Entre los procedimientos que ponían afuera lo que es de adentro hay que destacar la **desvisceración**. Para llevarla a cabo se practicaban una o varias incisiones en el abdomen con el objeto de dejar las vísceras al descubierto. Esta práctica fue muy común en el Tolima. El útero se vió afectado por un corte que se practicaba con las mujeres embarazadas, por medio del cual se extraía el feto y se localizaba por fuera, sobre el vientre de la madre.

Los testículos se cortaban ubicándolos algunas veces en la boca de alguna de las víctimas, preferencialmente una mujer. Este corte es mencionado en Antioquia y ocasionalmente en el Tolima. Los pechos de las mujeres se mutilaban y en ocasiones eran reubicados en la boca de alguna de las víctimas. Este corte es mencionado en Antioquia.

El único corte que destruyó por completo el cuerpo fue llamado **picar para tamal** o descuartizamiento. Consistía en despedazar en trozos menuditos el cuerpo humano. Los cadáveres despedazados de esta forma debían ser recogidos con pala. Verbos como **Bocachiquiar** y **picar**

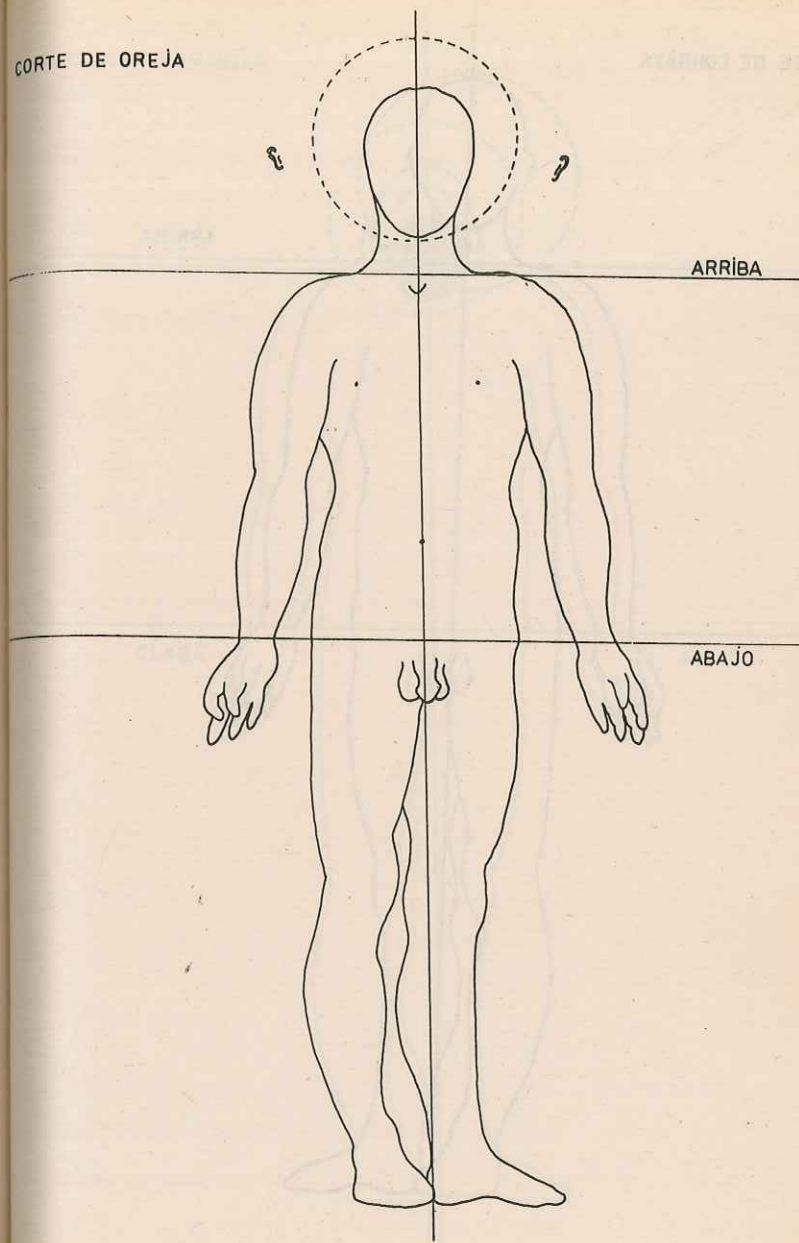
para tamal tienen estrecha relación con la culinaria, indican formas de tratar la carne cruda. Entre los cortes no hay palabras que se relacionen con la preparación de los alimentos.

CORTE DE O...

can
hay
los

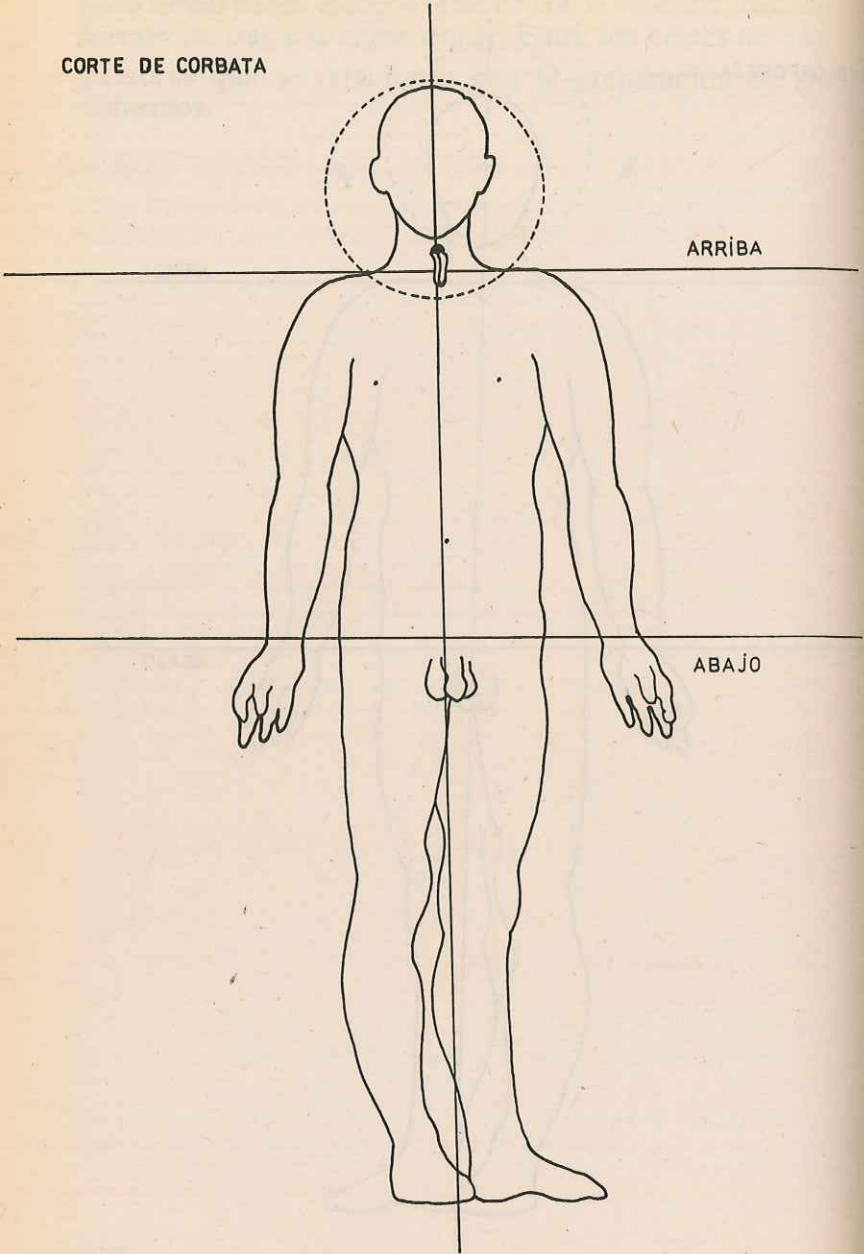
CORTE DE OREJA

CORTE DE OREJA



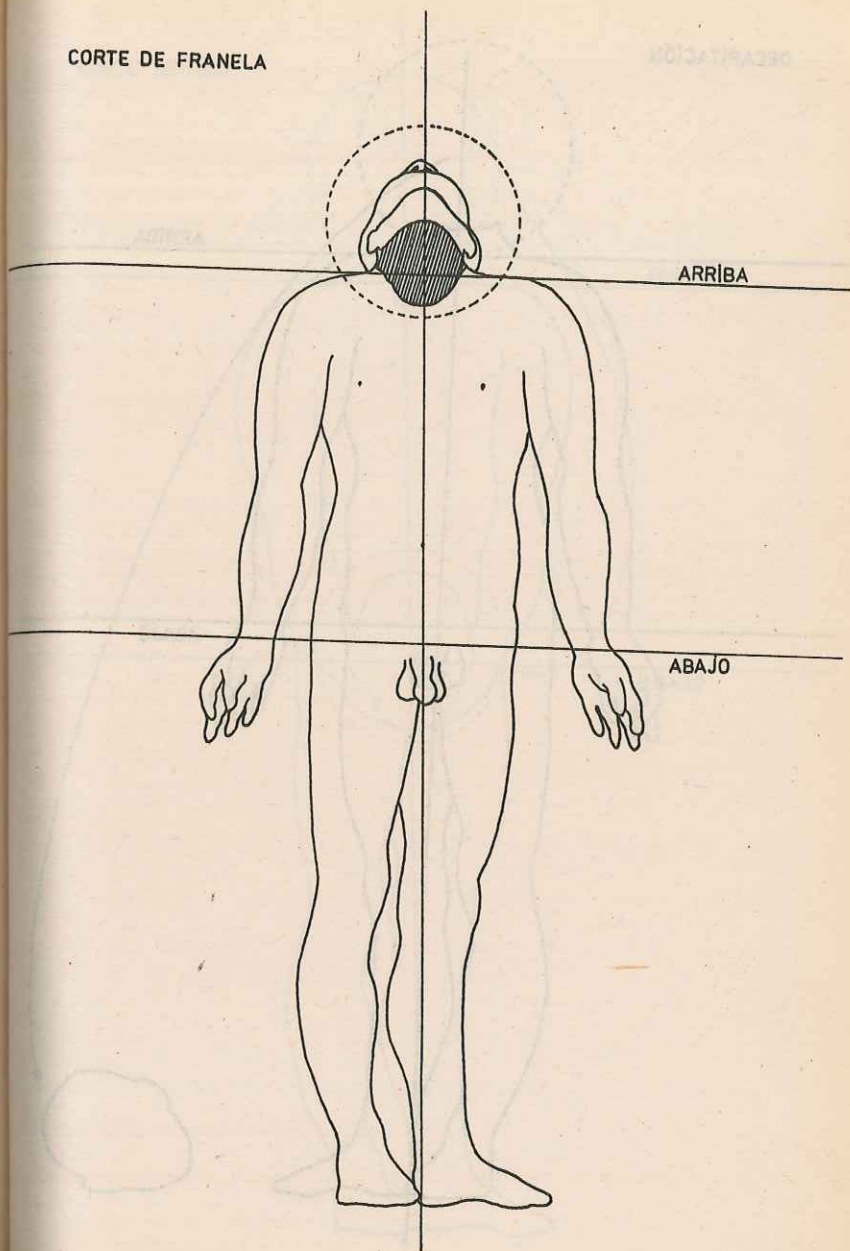
CORTE DE CORBATA

CORTE



CORTE DE FRANELA

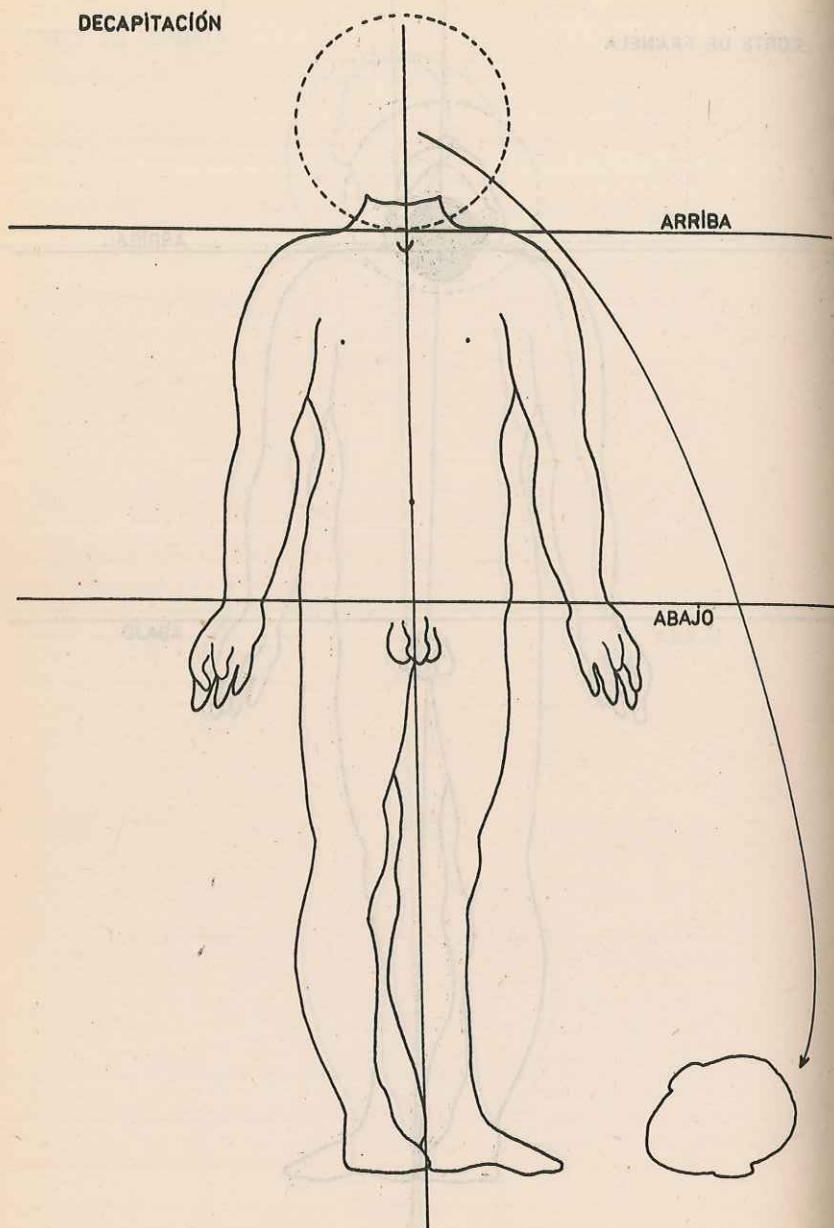
DEPARTACION



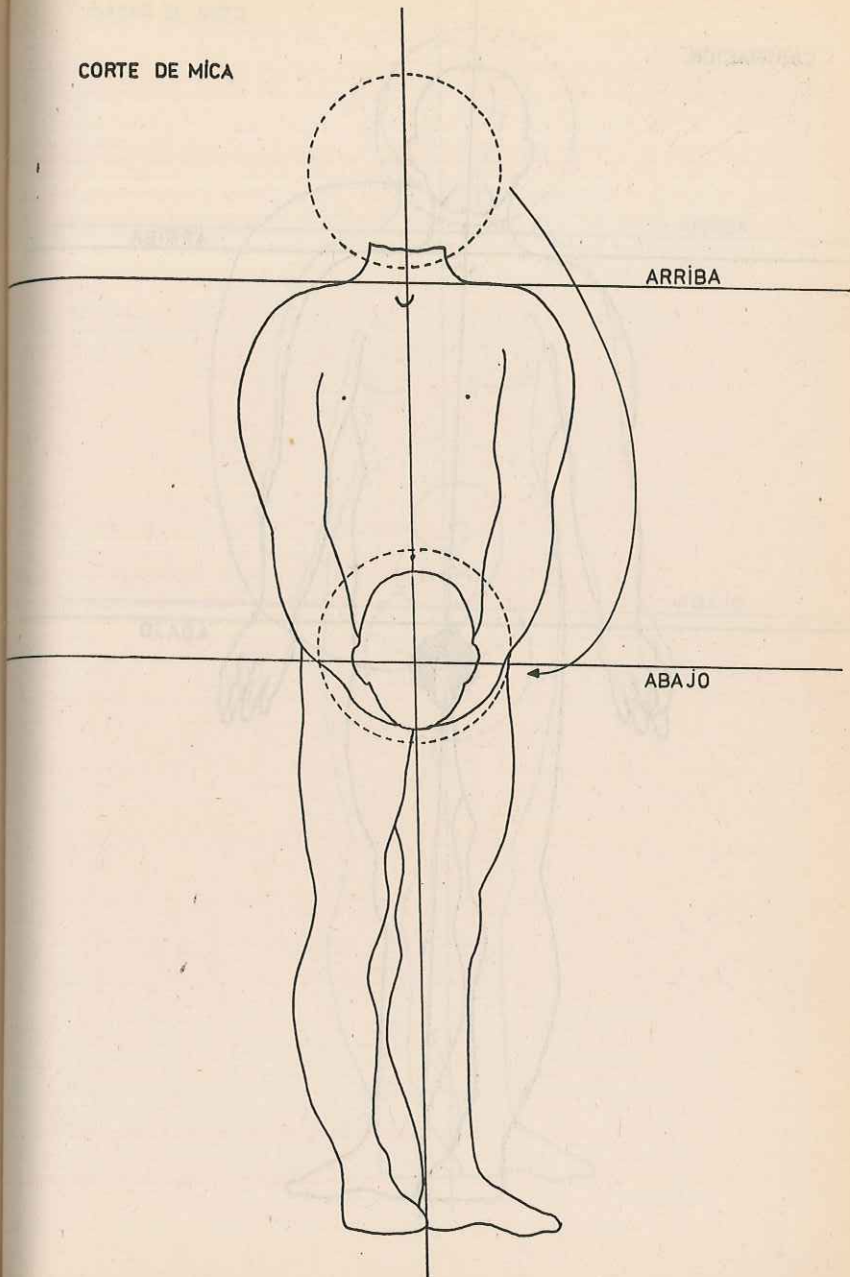
DECAPITACIÓN

ARMAS 30 3702

CORT



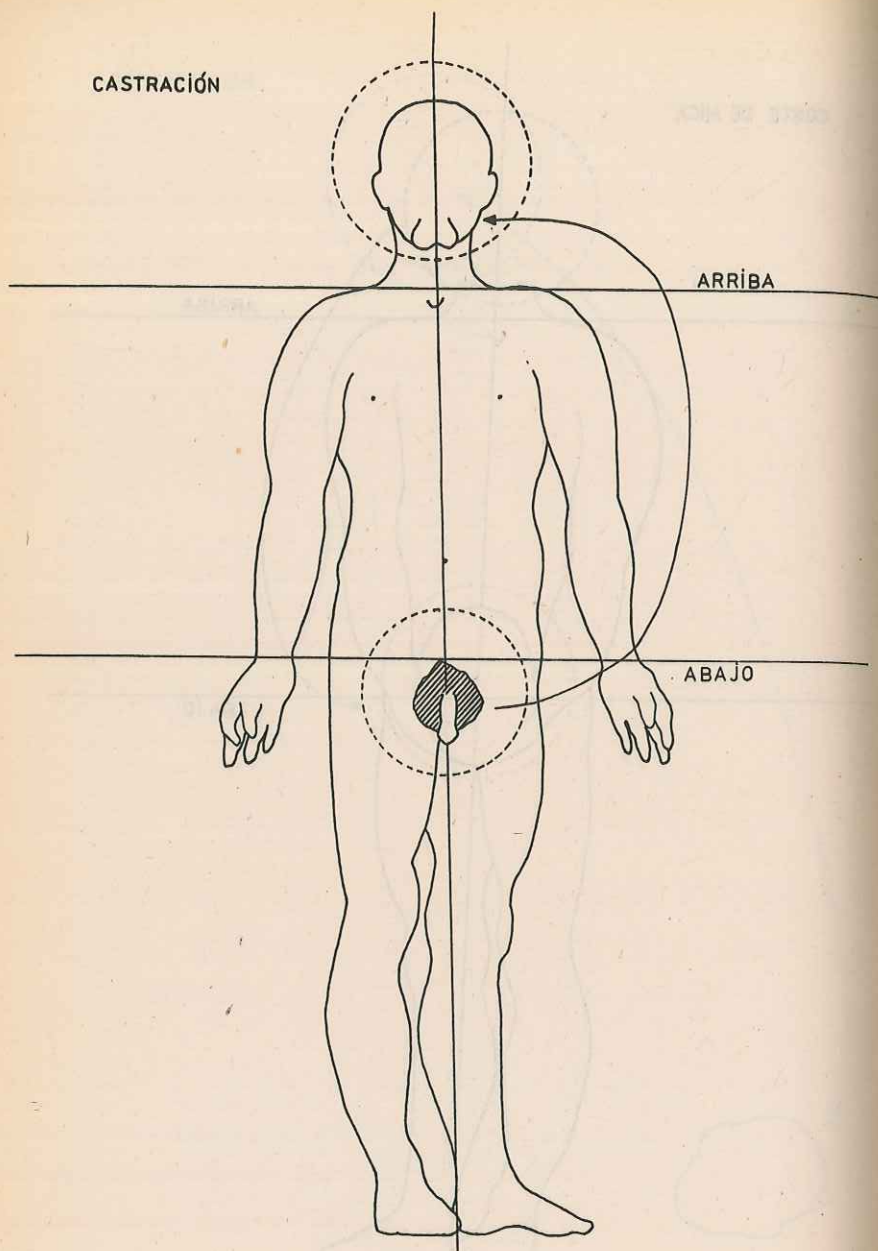
CORTE DE MICA



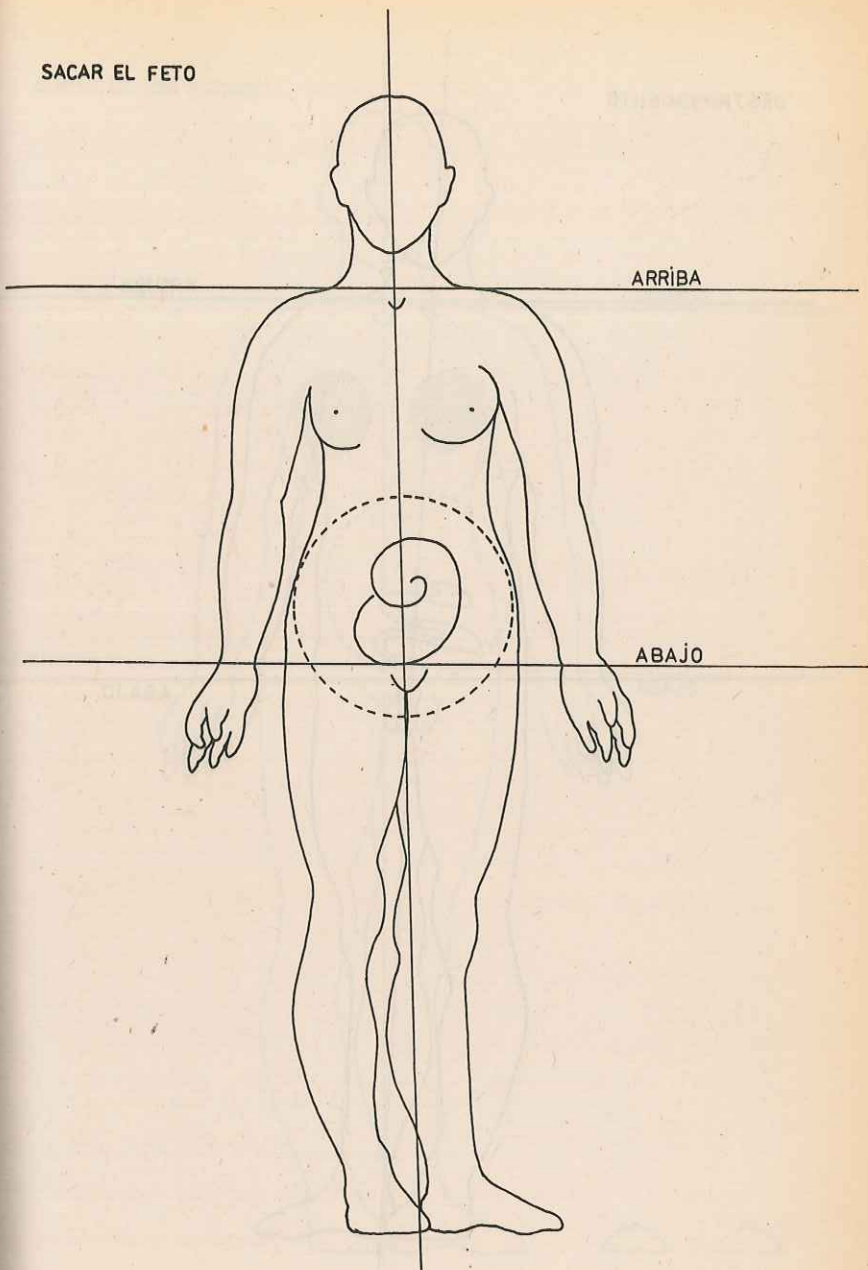
CASTRACIÓN

ARRIBA

ABAJO



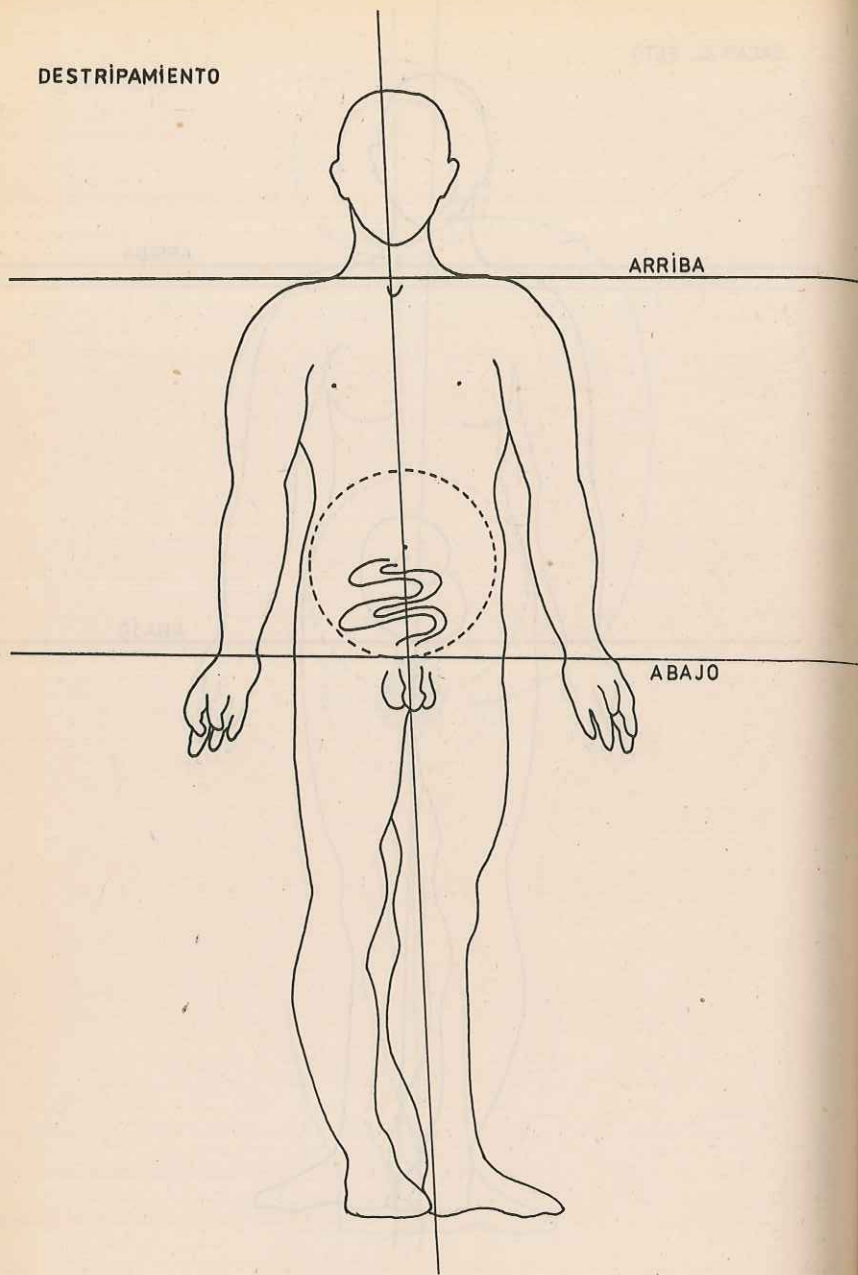
SACAR EL FETO



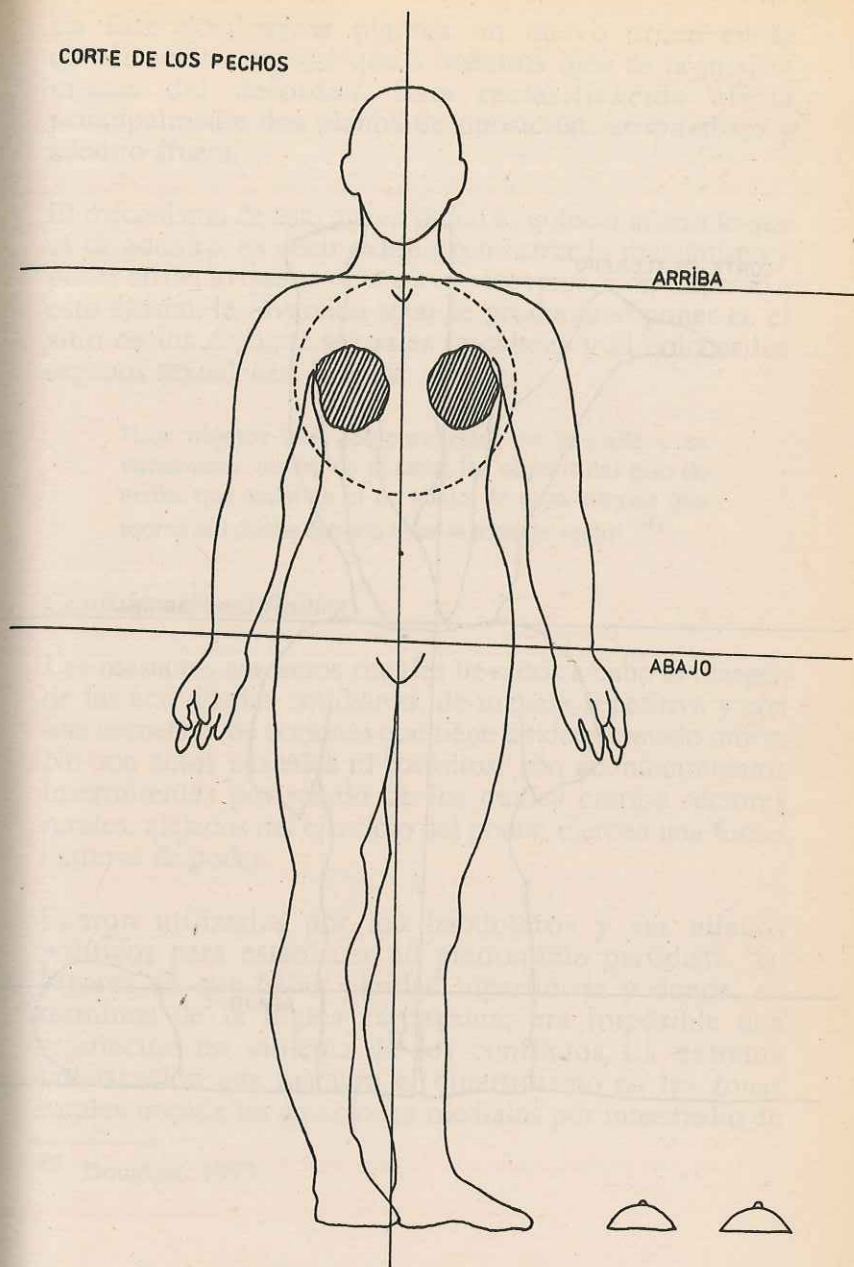
DESTRIPAMIENTO

ARRIBA

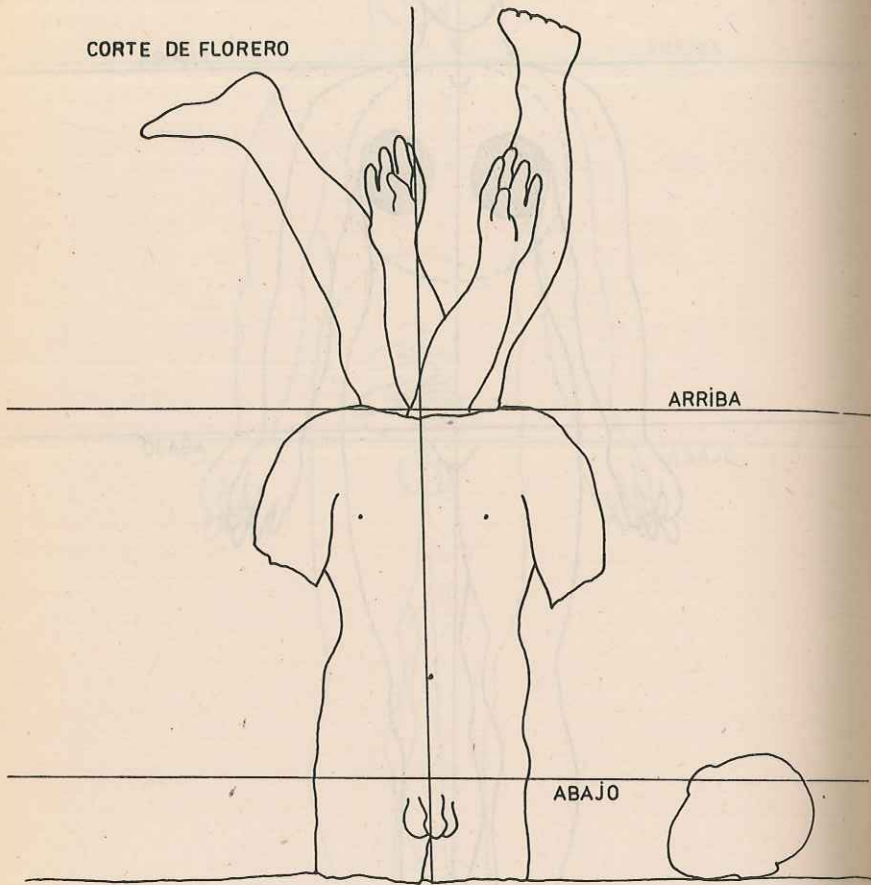
ABAJO



CORTE DE LOS PECHOS



CORTE DE FLORERO



La fa
clasif
mism
princi
adentr

El me
es de
poner
esto ú
sitio d
órgan

Consid

Las ma
de las
una sec
No son
intermi
rurales,
extrema

Fueron
político
lugares
término
regulaci
polariza
rurales i

La fase postliminar plantea un nuevo orden en la clasificación corporal que a nuestros ojos es la imagen misma del desorden. Esta reclasificación afecta principalmente dos planos de oposición: arriba-abajo y adentro-afuera.

El mecanismo de este nuevo orden es colocar afuera lo que es de adentro, es decir exhibir o mostrar lo más íntimo y poner arriba lo que es de abajo y viceversa. Con respecto a esto último, la inversión total se producía al poner en el sitio de los órganos sexuales la cabeza y al colocar los órganos sexuales en la boca.

"Los objetos que debieran estar en la calle y se encuentran dentro de la casa; los objetos del piso de arriba que están en el de abajo; la ropa interior que asoma allí donde debería estar la ropa de vestir" ⁹⁷

Consideraciones finales.

Las masacres son actos rituales llevados a cabo al margen de las actividades cotidianas, de manera repetitiva y con una secuencia de acciones que tiene un determinado orden. No son actos casuales ni fortuitos: son acontecimientos intermitentes por medio de los cuales ciertos sectores rurales, alejados del ejercicio del poder, ejercen una forma extrema de poder.

Fueron utilizadas por los bandoleros y sus aliados políticos para establecer un predominio partidista en lugares en que había paridad bipartidista y donde, en términos de la lógica campesina, era imposible una regulación no violenta de los conflictos. La extrema polarización que instaura el bipartidismo en las zonas rurales impide las soluciones mediatas por intermedio de

⁹⁷ Douglas, 1973.

terceros. Un tercero, que bien podría ser el Estado, está ausente y los individuos se ven obligados a resolver el conflicto hombre a hombre.

La venganza alimenta estas masacres. La mayoría de las masacres se llevan a cabo para vengar la muerte de parientes en masacres anteriores. El intervalo entre una y otra puede ser de meses o de años.

"Las cosas van pasando de unos a otros, de los taitas a los hijos y eso ya no para. Uno ve que un día matan a uno y nadie sabe porqué. Pero uno que ya ha vivido sabe que fulano tenía rencillas con sutano, que este mató a un hermano de aquel hace 20 años, y esas venganzas quedan allí y de pronto salen. Por eso digo yo que la guerra no se ha acabado, es un animal que está vivo". 98

Es imposible establecer la ley de equivalencias que las reglamenta. Por la muerte del padre, la madre, un hermano o un hijo del jefe de la cuadrilla, es posible que se necesiten muchas muertes del otro bando. Generalmente el número de las víctimas que deben vengar la muerte de un pariente es mayor que el número de las víctimas que deben ser vengadas. Lo anterior parece sugerir una sobrevaloración de los propios muertos y una subestimación de los ajenos.

En la mayoría de los casos, si no puede vengarse la muerte de un pariente liquidando al autor material de dicha muerte, se escogen algunos copartidarios suyos que lo sustituyan. Las sustituciones no sólo abarcan a los familiares y a los copartidarios sino a todo aquello que tenga que ver o que se presuma ligado al que se desea matar: su mujer, sus hijos, sus animales, su casa y sus cosechas.

98 Molano, 1985: 125.

En un sentido histórico es a partir de la violenta irrupción chulavita en las comunidades liberales que éstos se organizan para responder a la agresión y vengar a sus muertos. Para llevar a cabo esta venganza hay una identificación con el agresor -por ello se utilizan las mismas prendas militares y los mismos procedimientos sangrientos-, una necesidad por parte de los bandoleros liberales de identificarse con el enemigo para evitar que los destruya, sin dejar de odiarlo.

El miedo inicial de los liberales es superado mediante un desbordamiento de la violencia interna propia; los agredidos optan por competir con armas similares a las del agresor, aplicando la misma ley de exterminio. La desestructuración que produce la irrupción violenta de los chulavitas en las comunidades liberales los lleva a introyectar la culpa de ser liberales hasta convertirla en delito.

La carta que Teófilo Rojas, a."Chispas", le envió a "Mariachi" su jefe natural, es un documento de extraordinario valor para el análisis del mencionado fenómeno.⁹⁹ En dicha carta "Chispas" comienza hablando del pecado de ser liberal para terminar hablando del delito de ser liberal:

"por el único pecado de ser liberales"

"el pecado general de ser liberales"

"por el único delito de ser liberales"

Lo anterior deja traslucir que los liberales perseguidos se sentían manchados, sucios y contaminados por el hecho de serlo. Hay en la forma de expresarse de "Chispas" un manejo rudimentario del concepto de impureza.

⁹⁹ Guzmán, et. al. 1980: 183.

Por intermedio de un procedimiento inconciente, los liberales han colocado su rabia y su agresividad, ante la incapacidad de contemporizar con ellas, fuera de sí mismos, en el otro. El otro, depositario de odio, agresión y rabia, se convierte en perseguidor. El otro siempre es el malo ya que no se reconoce la propia maldad:

"esas gentes tan malas"

"no sabíamos donde meternos ni defendernos para alejarnos de tanta ferocidad"

"buscando la manera de estar protegidos y lejos de tanto mal"

"esos malvados no contentos con tanto mal"

"tanta gente tan mala"

"esos bandidos sin dios y sin ley"

Para los liberales los **chulavitas**, los **pájaros** y en general, los conservadores, eran los malos. Para estos últimos el enemigo estaba representado por los liberales. La bondad, en cambio, siempre era propia. Los jefes eran buenos, protectores, distribuían el botín, eran generosos. Todos los actos de violencia ejecutados por los jefes, aun los más atroces, eran siempre mirados como actos legítimos.

"nuestros **buenísimos** jefes"

"hombres en verdad **buenos**"

"a esos **buenos** hombres"

Al hacer "Chispas" alusión, en los párrafos anteriores, a la bondad de sus jefes, se refiere a Arsenio Borja, de quien más adelante dice:

"y en cambio Arsenio continuó haciendo males por donde quiera que pasaba, iba terminando con todo lo que encontraba, sobre todo tratándose de policías, ejército, godos y pájaros; es un consuelo y gran alivio darles como matando culebra y lo decía con tanto gusto que se saboreaba como cuando hablaban de una buena comida; no estaba tranquilo cuando no estaba haciendo aseo al mal"

Estos campesinos manejaban una particular noción de la alteridad, manifiesta en las imágenes del otro. El otro -el enemigo- era una entidad física separada y diferenciada mas no alguien definitivamente distinto de ellos mismos, debido a que en el otro se proyectaban atributos propios. El otro era, en buena parte, una proyección de lo negativo propio; la propia identidad y la alteridad incorporaban la familia como una unidad indíferenciada del sí mismo. Así, matar al enemigo suponía necesariamente matar a la mujer y a los hijos. Dejar algún miembro vivo era exponerse a que éste, como el basilisco cuando le cortan la cola, se reprodujera y se encargara con el tiempo de vengar a los suyos, cosa que irremediablemente ocurría a menos que se formalizara verbalmente la voluntad de que esto no sucediera.

El poder de los bandoleros emanaba no sólo de la manipulación de la vida de los otros, sus enemigos, sino de la intervención del sistema de clasificación corporal. La omnipotencia con que actuaban los victimarios, quienes desorganizaban lo que la naturaleza había ordenado de cierta manera, crecía en proporción con el temor y el respeto que infundían entre los campesinos, quienes los convertían en seres venerados, dotados de atributos sobrenaturales.

La idealización de los criminales es común a las sociedades rurales precapitalistas.¹⁰⁰ Cuadrilleros como "Desquite", "Sangrenegra", Efraín González, y "Lamparilla", por no mencionar sino algunos, muertos de manera violenta en enfrentamientos con el ejército, fueron objeto de veneración por parte de los campesinos. De allí la renuencia de las autoridades de dar a conocer los sitios donde fueron enterrados.

¹⁰⁰ Hobsbawm, 1983.

Al mismo tiempo, al evitar que los campesinos pudieran observar el cadáver, y concretamente la cara del muerto, contribuían a otorgarle a estos bandoleros ese don de inmortalidad que los caracterizó.

La estructura ritual subyacente a las masacres analizadas nos permitiría hablar de la presencia de un invariante histórico o de una matriz cultural que como tal, y a pesar de las variaciones que pueda presentar a lo largo del tiempo, permanece en lo esencial. Una rápida mirada a documentos que hacen referencia a las guerras civiles del siglo pasado así lo dejan traslucir. A pesar de tratarse de otro momento histórico, otros actores sociales y otros argumentos legitimadores, el comportamiento con el cadáver del enemigo es el mismo:

"...me acerqué y lo examiné cuidadosamente: las órbitas, de las cuales habían desaparecido los ojos, sólo contenían tierra y nada más. Un machetazo formidable en la parte posterior del cuello, había separado casi la cabeza del tronco; al lado izquierdo de la cara tenía otro machetazo que le desbarató la mandíbula desde la oreja hasta la extremidad de la barba.

Un tercer machetazo en la espalda lo cruzó de uno a otro lado, partiéndole la columna vertebral; otro más en los dos antebrazos, que a juzgar por la señal de las ligaduras que se marcaban en la piel, supongo que para no tomarse el trabajo de desatar un nudo, resolvieron abreviar la operación con el filo de un machete.

Por último un balazo, recibido por la espalda, presentaba en el pecho una herida con la cual, a mi juicio, **habría bastado para quitarle la vida**. Digo que el balazo fue recibido por la espalda porque la herida de esta parte del cuerpo era doblemente pequeña con relación a la del pecho, y sabido es que la bala del Remington produce ese efecto.

Toc
en
par
que
ano
la c
un p

Y que si esa herida fue la primera que recibió la víctima, lo demás que se hizo, sólo ha servido para hacer odiosos a los victimarios, cuyos instintos feroces sobrepujan a los de la hiena"

(Declaración de Epifanio Morales en el Proceso seguido por el Consejo de Guerra verbal contra Ricardo Gaitán Obeso y J.F. Acevedo, cabecillas de la rebelión de 1885).

Toda sociedad tiene por fuerza que producir anomalías y en ese sentido, las masacres son acontecimientos que parecen desafiar todos los supuestos. Como copartícipes que somos, no podemos hacer caso omiso de las anomalías que produce nuestro sistema a riesgo de burlar la confianza. Acercarnos a ellas a través del orden es dar un primer paso hacia su comprensión.

Y una vez que se ha establecido el principio de la igualdad de los individuos en el orden de los derechos y deberes, se debe considerar el modo de organizar el gobierno de la república, de modo que se asegure la conservación de estos principios y se evite el abuso de la autoridad. Para esto se requiere un sistema de representación que permita a todos los ciudadanos participar en la gestión de los asuntos públicos, de acuerdo con sus intereses y necesidades. Este sistema debe ser flexible y adaptable a las circunstancias que se presenten, de modo que se pueda mantener la armonía y el equilibrio en el gobierno.

El sistema de representación que se propone es el de un gobierno representativo, en el cual los ciudadanos eligen a sus representantes para que actúen en su nombre y en defensa de sus intereses. Este sistema garantiza la participación directa de los ciudadanos en la vida política, a través de sus representantes, y asegura que el gobierno responda a las necesidades y deseos del pueblo.

Este sistema de gobierno es el más adecuado para una república democrática, ya que permite la participación de todos los ciudadanos en la gestión de los asuntos públicos, de acuerdo con sus intereses y necesidades. Además, garantiza la conservación de los principios de igualdad y libertad que son la base de la república.

En conclusión, el sistema de gobierno que se propone es el de un gobierno representativo, en el cual los ciudadanos eligen a sus representantes para que actúen en su nombre y en defensa de sus intereses. Este sistema garantiza la participación directa de los ciudadanos en la vida política, a través de sus representantes, y asegura que el gobierno responda a las necesidades y deseos del pueblo.

BIBLI

EXP

Juzgo
Exp.
Géno

Juzgo
Rdo.
Extor

- Archiv
Tolima
1. Rdo
2. Rdo
3. Sun
Genera
4. Rdo
múltipl
5. Rdo
múltipl
6. Rdo.
7. Rdo
múltipl
8. Rdo.

BIBLIOGRAFIA Y FUENTES DOCUMENTALES

EXPEDIENTES JUDICIALES

Juzgado 2º Superior de Armenia

Exp. 7078, Rdo. 647, Fl.55. Genocidio de La Cuchilla, Génova, Quindío.

Juzgado 1º Superior de Ibagué

Rdo. 43, Juzgado 3º de Instrucción Criminal del Líbano. Extorsión y secuestro.

Archivo del Tribunal Superior de Ibagué (Universidad del Tolima)

1. Rdo. 4467, Fl.554. Robo .
2. Rdo. 3765, Fl.184. Incendio.
3. Sumario Nº 207, Alcaldía de Armero; Estado Mayor General. Asesinato de un sacerdote.
4. Rdo. 6961, T.1, Fl.526. Roncesvalles. Homicidio múltiple.
5. Rdo. 6070, Fl.470, T.13. Purificación. Homicidio múltiple.
6. Rdo.9706,T.14. Rovira. Homicidio múltiple.
7. Rdo.9070,T.7,Fl.436. Valle de San Juan. Homicidio múltiple.
8. Rdo.522,Fl.348,T.16. Venadillo. Homicidio múltiple.

9. Rdo.1476,Fl.106,T.18. Alvarado. Homicidio múltiple.
 10.Rdo.10455,T.XIV,Fl.243. Ibagué. Homicidio múltiple.
 11.Rdo.4233,T.10,Fl.413. Anzoátegui. Homicidio múltiple.
 12. Rdo.1156,Fl.484,T.17. Rovira. Homicidio múltiple.

PERIODICOS

Tribuna Gaitanista, Ibagué.
 1950 a 1961, Enero a Diciembre.
 Sala Anselmo Pineda, Biblioteca Nacional, Bogotá.

El Cronista, Ibagué.
 1963, Enero a Diciembre
 Hemeroteca, Biblioteca Darío Echandía. B. de la República, Ibagué.

LITERATURA CONSULTADA

Abrahams, Roger D.
 1970 A performance-Centred Approach to Gossip. Man (N.S.) 5(2):290-301; Royal Anthropological Institute; Londres.

Alape, Arturo.-
 1978 **Diario de un guerrillero.**- Ecoe Ediciones; Bogotá.

1983 **El Bogotazo.Memorias del olvido, Abril 9 de 1948.** Editorial Planeta; Bogotá.

1985 **La paz, la violencia. Testigos de excepción.** Editorial Planeta; Bogotá.

1989a **El 9 de abril, asesinato de una esperanza. Nueva Historia de Colombia II, Historia Política, 1946-1986, pp. 33-56; Editorial Planeta; Bogotá.**

1989b El 9 de abril en provincia. Nueva Historia de Colombia, II, Historia Política, 1946-1986, pp. 57-80; Editorial Planeta; Bogotá.

1989c Las vidas de Pedro Antonio Marín, Manuel Marulanda Veléz, Tirofijo. Editorial Planeta; Bogotá.

Alba, Tito.-

1971 Vida, confesión y muerte de Efraín González.- Tipografía Bermúdez; Bogotá.

Anónimo

1957 "La violencia en el Tolima". Departamento del Tolima, Secretaría de Agricultura; Ibagué.

Anónimo.-

Proceso seguido por el Con. de guerra verbal de Ofic. Grales. contra R. Obeso y J.F. Acevedo, cabecillas de la rebelión de 1885.- Imprenta de Silvestre y Cia.; Bogotá.

Arango, Gonzalo.-

1964 "Desquite". La Nueva Prensa, Abril; Bogotá.

Arocha, Jaime.-

1979 La violencia en el Quindío: Determinantes ecológicos y económicos del homicidio en un mpio. caficultor.- Editorial Tercer Mundo; Bogotá.

Autores varios.-

La oposición y el gobierno. Del 9 de abril de 1948 al 9 de abril de 1950.- Editorial La Patria; Bogotá. (sin fecha)

Balandier, Georges.-

1986 "La violence et la guerre: une anthropologie".- Revue Internat. de Sciences Sociales, Approches

anthrop, juridiques et politiques, Vol. XXXVIII,
Nº 4; Paris.

Balzano, Silvia.-

1987 "La concepción del cuerpo en el cazador Siriono".-
Sripta Ethnologica, Vol.XI, Centro Argentino de
Etnología Americana; Buenos Aires.

Bataille, Georges.-

1973 **Teoría de la religión**Taurus Ediciones;Madrid.

1987 **La parte maldita**.-Editorial Icaria; Barcelona.

Benjamin, Walter.-

1978 **Para una crítica de la violencia**. La Nave de los
Locos. Premia Editora S.A.; México.

Berquist, Charles.-

1981 **Café y conflicto en Colombia,1886-1910**.-
FAES, Biblioteca Col. de Ciencias Sociales;
Medellín.

Betancourt, Darío.-

1988 **Los pájaros y la violencia en el occidente
colombiano. Colonización y conflictos
agrarios,1946-1965**.Tesis Postgrado Historia;
Depto.de Historia, Universidad Nacional; Bogotá.

Bleek,Wolf

1976 "Witchcraft, gossip and death: a social drama".-
Man,(N.S.),Vol.2, Nº4; Royal Anthropological
Institute; London.

Buitrago, Evelio.-

1967 **Zárpazo, otra cara de la violencia**.-Imprenta de las
Fuerzas Armadas; Bogotá.

- Buitrago, Jaime.-
1943 **Hombrestras plantados: Novela de colonizaje.**-
Imprenta Departamental de Caldas; Manizales.
- Burkert, Walter, René Girard & J. Smith.-
1987 **Violent origins: Ritual killing and cultural
formation.** Stanford University Press; California.
- Caicedo, Daniel.-
1954 **Viento seco.**- Editorial Nuestra América; Buenos
Aires.
- Campo, Urbano.-
1980 **Urbanización y violencia en el Valle.**-Editorial
Armadillo; Bogotá.
- Castaño, Ciro.-
1974 **Páginas de su vida.**-Ediciones El Abejón Mono;
Bogotá.
- Claver Téllez, Pedro.-
1987 **Crónicas de la vida bandolera.**-Editorial Planeta;
Bogotá.
- Chaparro Moncó, Carlos J.-
1936 **Un soldado en campaña. Recuerdos de la guerra de
1899-1902.**- Imprenta Departamental; Tunja.
- Davis, Natalie.-
1975 **Les cultures du peuple. Rituels, savoirs et
résistances au 16e siècle.**- Aubier Montaigne;
Paris.
- Deas, Malcolm.-
1973 "Algunas notas sobre el caciquismo en
Colombia".-Revista de Occidente, N° 127; Bogotá.

- Diaz Callejas, Apolinar.-
 1988 **Diez días de poder popular.** Ediciones El Labrador; Bogotá.
- Dolto, Francois.-
 1984 **La imagen inconciente del cuerpo.**- Ediciones Paidós; Barcelona.
- Douglas, Mary.-
 1973 **Pureza y peligro: Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú.** Siglo XXI, Editores; Madrid.
- Ellen, Roy F.-
 1977 "The semiotics of the body". **Anthropology of the body.** John Blacking, Ed. pp.343-373; Academic Press, Inc.; London.
- Fajardo, Darío.-
 1977 "La violencia y las estructuras agrarias en tres municipios cafeteros del Tolima, 1936-1970.- **El agro en el desarrollo histórico colombiano;** Editorial Punta de Lanza; Bogotá.
- 1979 **Violencia y desarrollo. Transformaciones sociales entre regiones cafetaleras del Tolima, 1936-1970.**- Fondo Editorial Suramérica; Bogotá.
- 1981 "La violencia 1946-1964: Su desarrollo e impacto.- **Estudios Marxistas, N° 21;** Bogotá.
- Fals Borda, Orlando.
 1978 **Campeños de los Andes. Estudio sociológico de Saucio.** Editorial Punta de Lanza; Bogotá.
- Fidelis, Testis.-
 1953 **El basilisco en acción o los crímenes del bandolerismo.**- Tipografía Olímpica; Medellín.

Fin
196

Freu
1983

Gaita
1979

Galvi
1988

Gelln
1989

Gilhoc
1986

Girard
1972

Gonzál
1989

- Finnegan, Ruth.-
1969 "How to do things with words: performative utterances among the Limba of Sierra Leone".- **Man**, (N.S.), Vol.4 N° 4; Royal Anthropological Institute; London.
- Freud, Sigmund.-
1983 **Totem y tabú**.- Alianza Editorial; Madrid.
- Gaitán, Jorge Eliécer.-
1979 **Obras Selectas**. Tomos V y VI; Colección Pensadores Políticos Colombianos; Cámara de Representantes; Imprenta Nacional; Bogotá.
- Galvis, Silvia y Alberto Donadío.-
1988 **El jefe supremo. Rojas Pinilla en la violencia y el poder**. Editorial Planeta; Bogotá.
- Gellner, Ernest.-
1989 **Cultura, identidad y política. El nacionalismo y los nuevos cambios sociales**. Editorial Gedisa; Barcelona.
- Gilhodes, Pierre.-
1986 "El ejército colombiano analiza la violencia.- **Pasado y presente de la violencia en Colombia**, pp.305-332; Fondo Editorial CEREC; Bogotá.
- Girard, René.-
1972 **La violencia y lo sagrado**.- Editorial Anagrama; Barcelona.
- González, Fernán.-
1989 "Aproximación a la configuración política de Colombia".- **Controversia. Un país en construcción**, Vol.II, N° 153-154; CINEP (Oct.); Bogotá.

Grinberg, León.-

1983 **Culpa y depresión. Estudio sicoanalítico.**- Alianza Editorial; Madrid.

Gutierrez de Pineda, Virginia.-

1975 **Familia y cultura en Colombia.**-Biblioteca básica colombiana; Colcultura; Bogotá.

1988 **Honor, familia y sociedad en la estructura patriarcal.** Centro Editorial Universidad Nacional; Bogotá.

Guzmán, Germán & O.Fals Borda, E. Umaña Luna.-

1980 **La violencia en Colombia.**- 2 Tomos.- Carlos Valencia Editores; Bogotá.

Hilarión, Alfonso.-

1953 **Balas de la ley.** Editorial Santafé; Bogotá.

Henderson, James.-

1984 **Cuando Colombia se desangró. Un estudio de la violencia en metropoli y provincia.**- El Ancora Editores; Bogotá.

Herrera, León Ernesto.-

1954 **Lo que el cielo no perdona.**-Editorial Agra; Bogotá.

Hertz, Robert.-

1907 "Contribution a une etude sur la représentation collective de la mort". **L'Année Sociologique**, Vol. X, pp.48-137 (1905-6); Paris,

1979 "The pre-eminence of the right hand: A study in religious polarity". **Right and left: Essays on dual symbolic classification**; Needham, Rodney, Ed. The University of Chicago Press; Chicago.

- Hobsbawm, Eric.-
1983 **Rebeldes primitivos.**- Editorial Ariel; Barcelona.
- Jaramillo Arango, Euclides.-
1959 **Un campesino sin regreso.**- Editorial Bedout;
Medellín.
- Leal, Francisco.
1984 **Estado y política en Colombia.**- Cerec-Siglo XXI;
Bogotá.
- López de la Roche, Fabio.-
1989 "El análisis cultural aplicado a la ciencia política".-
Controversia. Un país en construcción, Vol.II, Nº
153-154; pp.191-223; CINEP (Oct); Bogotá.
- Marulanda Vélez, Manuel.-
1973 **Cuadernos de campaña.**- Ediciones el Abejón
Mono; Bogotá.
- Mauss, Marcel.-
1950 **Sociologie et anthropologie.** Presses Universitaires
de France; Paris.
- 1970 **Institución y culto.** Barral Editores; Barcelona.
- Medina, Medófilo.-
1985-6 "Algunos factores de violencia en el sistema
político colombiano 1930-1986". **Anuario de
Historia Social y de la Cultura**, Nº 13-14; Depto.de
Historia, Universidad Nacional; Bogotá.
- 1986 "La resistencia campesina en el sur del Tolima".-
Pasado y Presente de la violencia en Colombia;
Fondo Editorial CEREC; Bogotá.

- Merchán, Víctor Julio.-
1975 "La autodefensa, testimonio".- **Revista de Estudios Marxistas**, N° 10; Bogotá.
- Molano, Alfredo.-
1978 "Amnistía y violencia".- **Controversia**, CINEP, N°86-87; Editorial Guadalupe; Bogotá.
- 1985 **Los años del tropel. Relatos de la violencia**.- Serie Histórica Contemporánea N° 2. Fondo Editorial CEREC, CINEP; Bogotá.
- 1988 "**Violencia y colonización**". Revista Foro N° 6 (Junio); Bogotá.
- Molano, Alfredo, D. Fajardo, J. Carrizosa & F. Rozo.
1989 **La colonización de la reserva de La Macarena**. Fondo FEN, Corporación Araracuara; Editorial Presencia; Bogotá.
- Moncada, Alonso.-
1963 **Un aspecto de la violencia**.- Promotora Colombiana de Editores; Bogotá.
- Montaña Cuellar, Diego.-
1963 **Colombia, País real y país formal**.- Editorial Platina; Buenos Aires.
- Montezuma Hurtado, Alberto.-
1954 **Ceniza común**.- Ediciones Argra; Bogotá.
- Octava Brigada.-
sin fecha **Dé la violencia a la paz**. Imprenta Departamental de Caldas; Manizales.
- Oquist, Paul.-
1978 **Violencia, conflicto y política en Colombia**.- Instituto de Estudios Colombianos; Bogotá.

- Ortíz, Carlos Miguel.-
1984 "Las guerrillas liberales de los años 50 y 60 en el Quindío". **Anuario Colombiano de historia social y de la cultura** N° 12; Departamento de Historia, Universidad Nacional; Bogotá.
- 1985 **Estado y subversión en Colombia. La violencia en el Quindío años 50.** Fondo Editorial CEREC; Bogotá.
- Panezo, Miguel J.-
sin fecha **El molino de Dios (9 de abril y 13 de junio).**- Sin editorial ni ciudad de edición.
- París Lozano, Gonzalo.-
1984 **Guerrilleros del Tolima.**- El Ancora Editores; Bogotá.
- Parsons, James.-
1950 **La colonización antioqueña en el occidente de Colombia.**- Imprenta Departamental de Antioquia; Medellín.
- Pecaut, Daniel.-
1976 "Reflexiones sobre el fenómeno de la violencia".- **Ideología y sociedad**, N° 19; Bogotá.
- 1987 **Orden y violencia, Colombia 1930-1954.**- 2 Volúmenes; Siglo XXI Editores; Bogotá.
- 1988 "Guerra y paz en Colombia".- **Revista Foro**, N° 5 (marzo); Bogotá;
- Pérez, Hesper Eduardo.-
1989 **Proceso del bipartidismo colombiano y Frente Nacional.**- Centro Editorial de la Universidad Nacional; Bogotá.

- Pérez Sarmiento, José Manuel.-
1938 **Reminiscencias liberales 1897-1937.**- Editorial El Gráfico; Bogotá.
- Pineda Giraldo, Roberto.-
"El impacto de la violencia en el Tolima: el caso del Líbano".- **Monografías Sociológicas**, N°6.
Universidad Nacional; Bogotá.
- Posada, Francisco.-
1968 **Violencia y subdesarrollo.**- Dirección de Divulgación Cultural, Universidad Nacional; Bogotá.
- Ramírez, Sendoya, P.J.
1952 **Diccionario indio del gran Tolima.** Editorial Minerva,Ltda.; Bogotá.
- Roux, Francisco de.-
1987 "El precio de la paz en el vacío ético y social".
Revista de la Universidad de Antioquia, Vol.LIV,
N° 210; (Oct.-Dic); Medellín.
- Ruíz Niño, Soledad.-
1972 La fuerza de trabajo en zona cafetera del Tolima.-
DANE, Mimeografo; Bogotá.
- 1980 **Desarrollo ideológico de los trabajadores rurales del Tolima, 1959-1972.** Departamento de Ciencia Política, Universidad de los Andes; Bogotá.
- Sánchez, Gonzalo.-
1976a **Los bolcheviques del Líbano.** Editorial Mohan; Bogotá.
- 1976b "La violencia y sus efectos en el sistema político colombiano".- **Cuadernos Colombianos**, N°9; Bogotá.

- 1981 "La violencia en el Tolima: Los debates parlamentarios".-**Congreso Nacional de Historia de Colombia**, Nov.; Medellín.
- Sánchez, Gonzalo y Doony Meertens.-
- 1982 **Bandoleros, gamonales y campesinos**.-Editorial El Ancora; Bogotá.
- Sánchez, Gonzalo.-
- 1982 "El gaitanismo y la insurrección del 9 de abril en provincia".-**Anuario de Historia Social y de la Cultura**, N°10; Departamento de Historia, Universidad Nacional; Bogotá.
- Sánchez, Gonzalo & R.Peñaranda.-Comp.
- 1986 **Pasado y presente de la violencia en Colombia**.-Fondo Editorial CEREC; Bogotá.
- Sánchez, Gonzalo.-
- 1988 "Rehabilitación y violencia bajo el frente nacional".-**Análisis Político**, Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional; Bogotá.
- 1989a "Violencia, guerrillas y estructuras agrarias".-**Nueva Historia de Colombia**, II Historia Política, 1936-1986, pp.127-152; Editorial Planeta; Bogotá.
- 1989b "La Violencia: de Rojas al Frente Nacional".-**Nueva Historia de Colombia**, II Historia Política, 1936-1986, pp.153-178. Editorial Planeta; Bogotá.
- Sedeño, Livia & M.E.Becerril.-
- 1985 **Dos culturas y una infancia: Sicoanálisis de una etnia en peligro**.-Fondo de Cultura Económica; México.

Silva Luján, Gabriel.-

1989 "El origen del Frente Nacional y el gobierno de la Junta Militar".- **Nueva Historia de Colombia**, II Historia Política, 1936-1986, pp.179-210; Editorial Planeta; Bogotá.

1989 "Lleras Camargo y Valencia: entre el reformismo y la represión".-**Nueva Historia de Colombia**, II Historia Política, 1936-1986, pp.211-236; Editorial Planeta; Bogotá.

Tambiah, S.J.

1968 "The magical power of words".- **Man**, (N.S.), Vol.3, N° 2, pp.175-208; Royal Anthropological Institute; London.

Taussig, Michael.-

1987 **Shamanism, colonialism and the wild man: A study in terror and healing**.- The University of Chicago Press; Chicago & London.

Tirado Mejía, Alvaro.-

1989 "El gobierno de Laureano Gómez, de la dictadura civil a la dictadura militar".-**Nueva Historia de Colombia** II, Historia Política, 1936-1986, pp.81-104; Editorial Planeta; Bogotá.

1989 "Rojas Pinilla: del golpe de opinión al exilio".- **Nueva Historia de Colombia** II, Historia Política, 1936-1986, pp.105-126; Editorial Planeta; Bogotá.

Torres Restrepo, Camilo.-

1963 "La violencia y los cambios socio-culturales en las áreas rurales colombianas".-**Memorias del 1er Congreso Nacional de Sociología**; Universidad Nacional; Bogotá.

- Triana, Adolfo.-
1983 "Estudio socio-jurídico de los resguardos indígenas de Ortega, Coyaima y Natagaima".- Informe a Colciencias (Inédito); Bogotá.
- Umaña Luna, Eduardo.-
1985 "La violencia política en sus interpretaciones actuales".- **Revista de la Asociación de Egresados de la Facultad de Derecho**, Universidad Nacional, N°2; Bogotá.
- Van Gennep, Arnold.-
1960 **The rites of passage**.- Routledge and Kegan Paul; London.
- Varón, Policarpo.-
1973 **El festín**.- Editorial Oveja Negra; Bogotá.
- Velez Machado, Alirio.-
1985 **Sargento Matacho**.- Editorial La Noticia; Ibagué.
- Villegas, Jorge & José Yunis.-
1979 **La guerra de los mil días**.- Carlos Valencia Editores; Bogotá.
- Weber, Max.-
1964 **Economía y sociedad**.- Fondo de Cultura Económica; México.
- Zugasti, Julián.-
1982 **El bandolerismo**.- Alianza Editorial; Madrid.
- Zuluaga, Francisco.-
1986 "Clientelismo y guerrillas en el valle del Patía, 1536-1811".- **La Independencia ensayos de historia social**; Colección Popular; Colcultura; Bogotá.